

La Esfera



«Retrato de Pedro de Médicis», cuadro original de Tintoretto, que se conserva en el Museo del Prado

Precio: Una peseta

PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo" y "La Esfera"
HERMOSILLA, 57.-MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pago anticipado)

Mundo Gráfico **Nuevo Mundo** **La Esfera**

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

	Ptas.
Un año.....	15
Seis meses.....	8

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	18
Seis meses.....	10

Franca y Alemania:

Un año.....	24
Seis meses.....	13

Para los demás Países:

Un año.....	32
Seis meses.....	18

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

	Ptas.
Un año.....	25
Seis meses.....	15

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	28
Seis meses.....	16

Franca y Alemania:

Un año.....	40
Seis meses.....	25

Para los demás Países:

Un año.....	50
Seis meses.....	30

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

	Ptas.
Un año.....	50
Seis meses.....	30

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	55
Seis meses.....	35

Franca y Alemania:

Un año.....	70
Seis meses.....	40

Para los demás Países:

Un año.....	85
Seis meses.....	45

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Egipto, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.



UNDERWOOD
Campeón Oficial

Guillermo Trúñiger, S.A. Barcelona. Apart. 298.

MADRID.—ALCALA, 39

CAMISERÍA
ENCAJES
BORDADOS
ROPA BLANCA
EQUIPOS para NOVIA

ROLDÁN

FUENCARRAL, 85
Teléfono 13.443. - MADRID



El ideal
de los jabones

**JABÓN
PECA-CURA**

CORTÉS HERMANOS · BARCELONA

CONSERVAS TREVIJANO
LOGROÑO

LOS MEJORES
RETRATOS Y
AMPLIACIONES

Díaz Casariego

Fernando VI, 5, planta baja
MADRID

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES

A NUESTRAS REVISTAS

EN LA

**LIBRERÍA
DE
SAN MARTÍN**

6, Puerta del Sol, 6

Exclusiva de las Publicaciones de PRENSA GRAFICA
en la ISLA DE CUBA:

CULTURAL, S. A.

PROPIETARIA DE

LA MODERNA POESÍA, Pi y Margall, 135
Y
LIBRERÍA CERVANTES, Avenida de Italia, 62

**APOPLEJIA
-PARALISIS-**

Angina de pecho, Vezes prematura y demás enfermedades
originadas por la Arterioesclerosis e Hipertensión
Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursoras de estas enfermedades: dolores de cabeza, ramba o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando **Ruol**. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

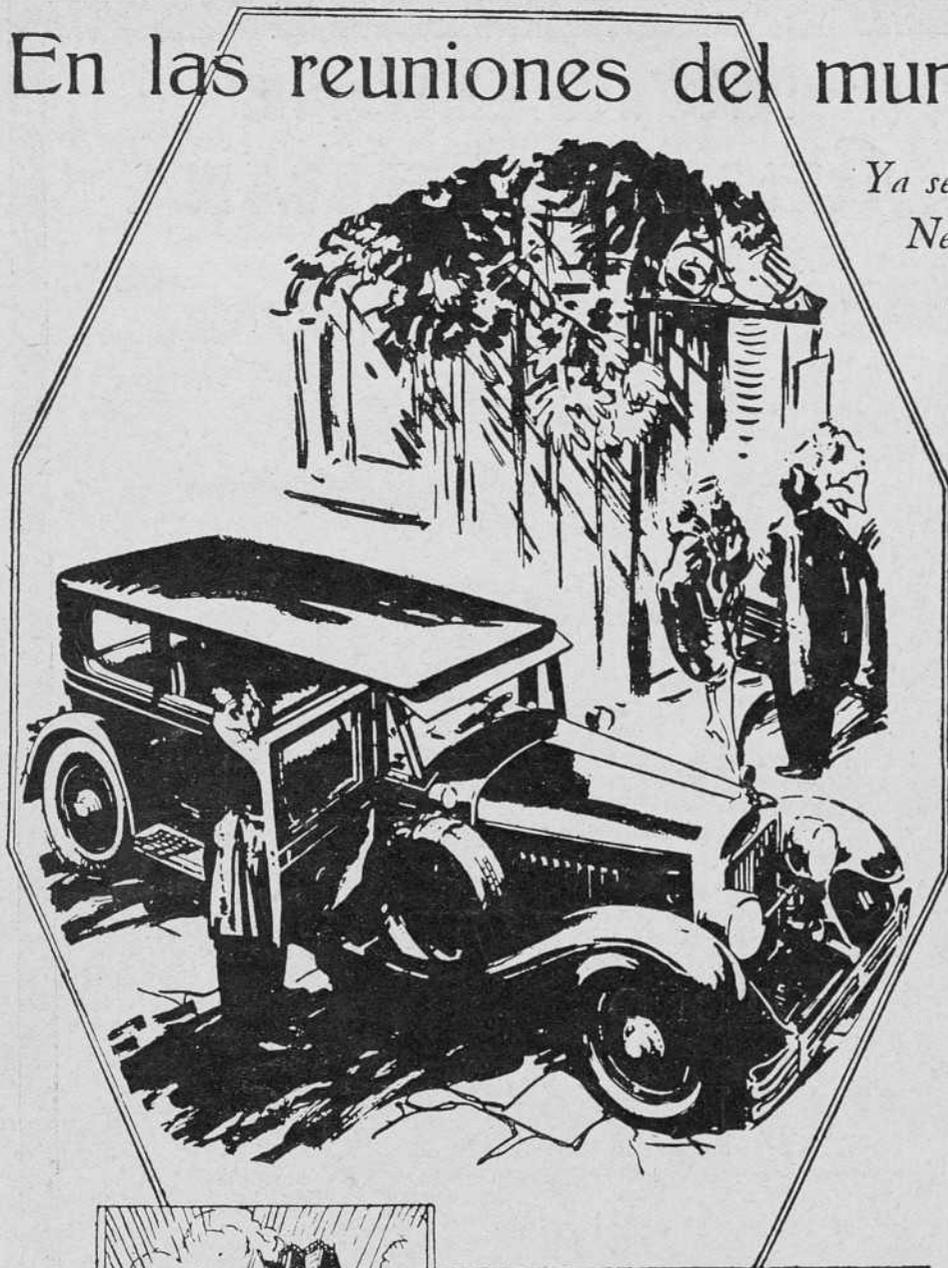
VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2, Barcelona, Segalá, Rbla Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS
Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES E INDIVIDUALES * TRADUCCIONES

En las reuniones del mundo elegante -

Ya sea en Madrid, París, Londres o New York, verá usted siempre gente aristocrática en su Cadillac



«En la señorial mansión del Duque de se celebra una fiesta; llegan suntuosos automóviles, de los cuales descienden numerosos invitados, entre los que figuran las personas preeminentes de la nobleza y política, etc. Criados de casaca reciben los coches, la orquesta emplazada en el jardín indica que el baile ha comenzado...»

EN estas ocasiones, no sólo en Madrid, sino en París, Londres y New York, aquellas personas cuyos nombres figuran en primer término usan el Cadillac porque representa la suma elegancia en automóviles. La distinción que da el poseer un Cadillac es siempre y por todas partes reconocida, considerándole como el coche de las grandes ocasiones.

La elegancia de sus líneas y su acabada presentación, sumadas a la suavidad y potencia de su motor (tipo V. 90°), hacen que el Cadillac sea el coche preferido por todas aquellas personas acostumbradas al lujo y al confort.

Visite al concesionario del Cadillac más próximo, el cual se complacerá en darle las pruebas que desee.

PRECIOS.—Phaeton Custom, Ptas. 51.500; Imperial Sedan, Ptas. 34.000; Imperial Suburban, Ptas. 39.800. En nuestro depósito de Barcelona (embalado).

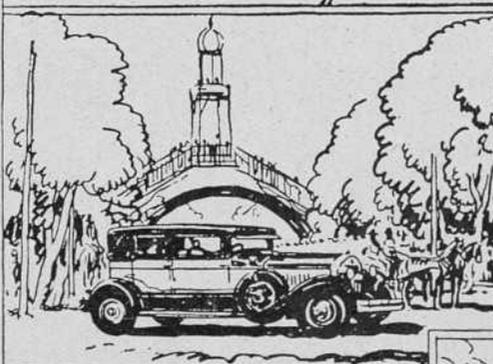
Puesto en Madrid, listo para su entrega, completamente equipado e incluido el 5.º neumático con suplemento de Ptas. 550.

Pida a nuestros concesionarios detalles de nuestra garantía de dos años.

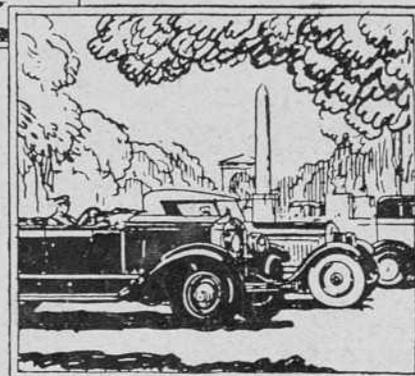
GENERAL MOTORS PENINSULAR, S. A.
Nueva fábrica: Granada, 35. — Madrid.



En New York, el Cadillac es el que predomina entre los coches de lujo



El mundo aristocrático en España da su preferencia al Cadillac



En las grandes avenidas de París es en los Cadillac donde se ven las personas elegantes

CADILLAC



NAVIGAZIONE GENERALE ITALIANA

Dos Viajes Inaugurales EN OTOÑO

24
OCTUBRE

“ORAZIO”

16700 TONS. - 2 HÉLICES

de *Barcelona* a *Venezuela* - *Colombia* - *Panamá* - *Costa Rica*
Ecuador - *Perú* y *Chile* :: *Primera, Segunda y Tercera clase*

11
NOVIEMBRE

“AUGUSTUS”

33000 TONS. - 4 MOTORES - 4 HÉLICES

Supermotonave la más grande del MUNDO

de *Barcelona* a *Rio Janeiro* - *Montevideo* y *Buenos Aires*
Travesía en 10 DIAS a Rio Janeiro y en 13 DIAS a Buenos Aires
Lujo - Segunda - Intermedia - Tercera con camarotes y Ordinaria

Sociedad **ITALIA-AMÉRICA** *Agentes Gen.*
BARCELONA : **RAMBLA STA. MÓNICA, 1 y 3**

Madrid : *Alcalá, 47* .- *Agencias en las principales ciudades de España*

La Esfera

AÑO XIV.—NÚM. 715

MADRID, 17 SEPTIEMBRE 1927

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

Director: FRANCISCO VERDUGO

UNA BELLA
EVOCACIÓN
HISTÓRICA
EN
SAN LORENZO
DE
EL ESCORIAL



Publicamos varias notas relativas á la admirable fiesta de arte que el sábado anterior se celebró en El Escorial, con la cooperación de numerosas personalidades de la colonia veraniega allí residente. Se reprodujeron varios momentos del Siglo de Oro, certeramente evocados por los intérpretes de figuras muertas.

Tanto para los organizadores como para los intérpretes, la fiesta de arte resultó un verdadero gran éxito, rubricado por los aplausos constantes de las numerosas é ilustres personalidades que presenciaron estos bellísimos cuadros de arte y de historia.



Arriba: Las bellas señoritas que interpretaron la Infanta doña Isabel, la Princesa de Eboli y otras damas de la Corte de Felipe II

En el círculo: El Monarca Felipe II, interpretado por D. Antonio Revuelta

Abajo: «La rendición de Breda», evocación de este momento histórico que el pincel de Velázquez immortalizó

(Fots. Díaz Casariego)

T E O R I A D E L H O G A R

El mundo ha sabido hace algunos días, por un despacho publicado en la Prensa, que la hija del político inglés lord Curzon ha ingresado en el laborismo. El hecho nos pareció tan rico de lecciones sociales, que en vano esperamos algunos días á que los diarios británicos ó franceses añadiesen á la noticia pormenores; y sólo hoy, por respuesta privada á una pregunta, logramos saber que ni la menor hendidura en las relaciones familiares trajo consigo la decisión de miss Curzon al apartarse pública y activamente del credo paterno. En un hogar, sin duda, con frecuencia avivado por los vientos recios de la política, por las luchas, por las campañas electorales, por los errores y por los triunfos, ha podido crearse una conciencia que, al madurar, toma su posición diferente al resto de la casa y sigue, empero, formando parte viva de ella, sin que la voz engolada de la injusticia y autoridad inapelables la repudie.

¿Podría haberse realizado en muchos hogares latinos tal milagro? No ya en hogares donde los peligros y los incentivos del combate obligan á apiñarse en torno del jefe, sino en mil familias mediocres, exentas de toda preocupación seria ante los múltiples sentidos de la vida, hemos visto ejercerse y aceptarse la tiranía como organismo normal. El concepto romano de la paternidad, proyectado hasta zonas absurdas, rige, por lo común; y sólo alguna vez, por cuquería, los políticos padres de vasta prole permitieron entre nosotros á uno de sus vástagos militar bajo bandera ajena. Para el padre, el hijo no llega á uso de razón nunca, y considera, sin detenerse á sospechar que infringe una ley primaria, que el hijo ha de ver el mundo con sus ojos y ha de resolver los problemas con sus conocimientos y sus juicios.

¡Difícil disciplina la disciplina de la paternidad! Instintivamente, hasta cuando, por su debilidad misma, el hijo lo esclaviza, obligándolo á velar por él y á atender á todas sus necesidades, el padre se considera su dueño. Poco á poco, el nuevo ser va descubriendo la vida, y cuando llega la hora de ordenarla, de los padres recibe las primeras normas. Pero ¿y si su intuición pugna con la paterna experiencia? Todos sabemos de esos choques rudos en que la autoridad del padre cierra la discusión con un punto final de menosprecio, que á veces suele ser el puño, y en que la inquietud maternal, después de apelar á la concordia, llora y hace, en secreto, sin cuidarse de la razón, causa común con el hijo atropellado. Fuera de ese egoísmo repugnante de los que no se resignan á pasar hacia la muerte y consideran á sus criaturas cual meras proyecciones propias, sin derecho á ninguna aspiración desligada de vínculos; aparte de los que con egoísmo bruto exigen de los hijos el acatamiento á su religión—religión de pequeñas fórmulas sin alma—, y á su sentido político—sentido apasionado ó utilitario jamás revaluado en reflexio-

nes—, y á sus gustos artísticos—casi siempre frutos de ciego tradicionalismo é ignorancia—; salvo los casos en que ese ejercicio de la autoridad se deforma hasta adquirir fealdades visibles aun para los menos sagaces, á diario suceden en innumerables familias escenas dramáticas en que la paternidad no representa el más noble papel. Rara vez deja la infancia en la memoria más que episodios; el recuerdo de conceptos, de la atmósfera de las ideas, perdura en poquitos, y de aquí viene que el padre se encuentre ante el hijo casi desprovisto de medios de colocarse á su nivel para mejor juzgarle. Apenas sale de los brazos tutelares, los intereses inmediatos del padre y del hijo se separan. Al uno lo impele su vitalidad naciente al movimiento y al tumulto; al otro, el trabajo ó el tiempo, á la quietud; al uno, un poco más tarde, á abrir los brazos hacia todas las formas atractivas de la existencia, sin contar, sin calcular, en una embriaguez de juventud que lo hace creerse sin jactancia único protagonista de la vida; al otro, á la eliminación de tentaciones, cuyas impurezas no ha podido ver hasta que menguó el ímpetu de sus apetitos.

Durante un largo lapso, precisamente durante el tiempo en que la autoridad paterna puede ejercerse con mayor energía, estas diferencias, en vez de reducirse, crecen. Y los padres no dicen casi nunca: «Son diferencias»; dicen: «Son faltas de respeto, insubordinaciones.» El «no porque no» y el que «los padres no necesitan dar explicaciones á los hijos» son exabruptos oídos á diario. Sólo una genialidad real ó ilusoria, ó el éxito en la vida, hacen á los padres cambiar su posición crítica con respecto al hijo. Y aun en-

tonces hay en su adoración algo del vanidoso que se entrevé en un lejano espejo; y, á favor de cualquier violencia, el concepto primitivo reaparece, y se olvida el genio, y se olvida el éxito para decir con patética voz: «Por mucho que seas, debieras no oponerte á la voluntad de tus padres.»

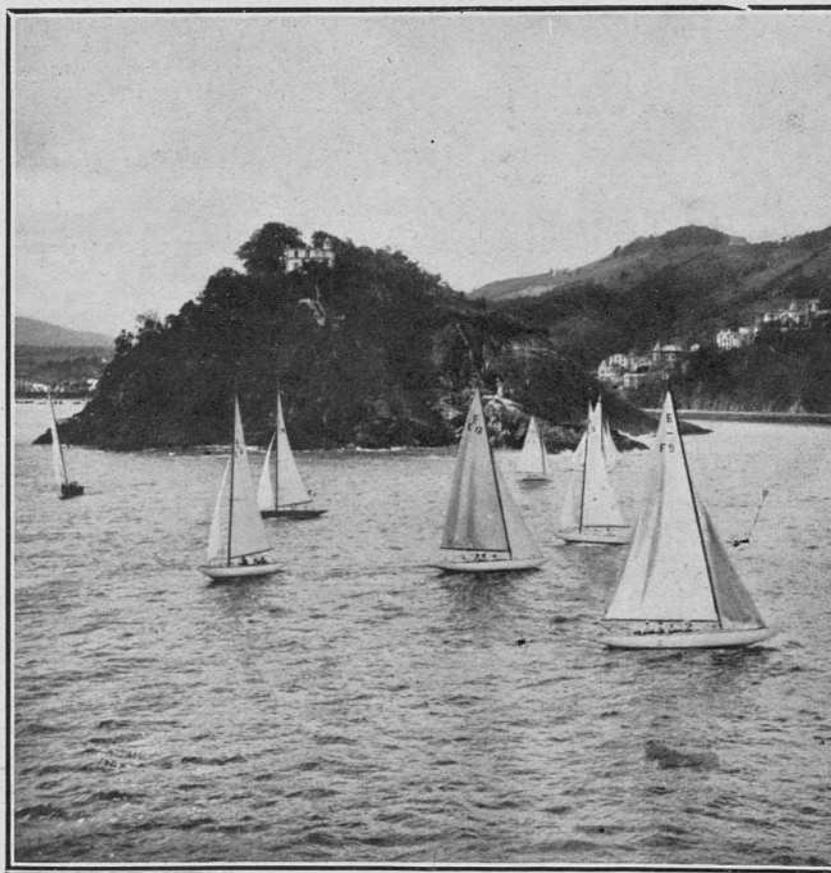
El padre que es amigo de sus hijos, que respeta sus juicios y que, siquiera subconscientemente, acepta la idea de que por venir después que él á la vida puede ver perspectivas más dilatadas del futuro, constituye excepción. Hay un número variable y difícil de hábitos, de nociones, de devociones, que los padres deben inculcar en los hijos; hay un límite más difícil aún, en que la razón necesita soltar los andadores para ir sola al través de los conflictos de la ideología y de la acción. Así como los andadores del niño fueron abandonados gradualmente, y no se le dijo: «Vas solo», para evitar que se cayera, y hasta se le dejó dar algún coscorrón leve para que le sirviera de enseñanza, el alma, al plasmar en razón y en voluntad, necesita cierta mezcla de vigilancia y de independencia que sólo los arquetipos de padres consiguen. Esas familias de recuas donde las medias pasiones, las medias ideas, las medias creencias y cuanto debiera ser libre patrimonio del espíritu se transmite por tradición estúpida, jamás rota ni vivificada, son humanidad amorfa de quien el progreso jamás sacará uno de sus héroes. Hasta que los padres no respeten en sus hijos lo que la urbanidad les obliga á respetar en cualquier extraño: la discrepancia en puntos de vista y sus consecuencias, la función paterna no habrá dado un paso ancho hacia la perfección.

Por este falso sentido del cariño y de la autoridad existen infinitas almas sietemesinas. Y cuando el alma tiene temple de arma, y la inteligencia, harta de rebotar contra las barreras paternas, toma, por una especie de venganza, la actitud opuesta á la del jefe del hogar, surgen dramas, como el de Felipe Daudet, tierno anarquista suicida, hijo de uno de los más extremos reaccionarios de Francia. Pensemos en la casa de León Daudet y en la de lord Curzon. Para el primero, el hijo fué una rama estéril que la muerte cortó con su hacha; para el segundo, la hija ha sido fruto desprendido en sazón, del cual saldrá en otra tierra otro nuevo árbol. Sin duda, los dos sintieron por igual la ternura; pero el concepto humano de la paternidad del político británico no necesita más que exponerse para mostrar su superioridad. El hijo no es una propiedad ni una continuación rígida de nuestro ser.

Al ponerlo en el mundo, no es un camino trillado lo que le tenemos que mostrar, sino una alta colina desde donde vea todos los horizontes, para que elija allí su rumbo, aunque no pise ni siquiera una vez el caminito en que fuimos dejando nuestra vida.

A. HERNANDEZ CATA

ACTUALIDAD DEPORTIVA DONOSTIARRA



La bahía de San Sebastián durante las regatas de balandros recientemente celebradas

LITERATURA Y BAILARINAS Á BAROJA LE HA MORDIDO UN PERRO



Pío Baroja en el despacho de su refugio vasco

«THOR», EL ODIOSO

A Pío Baroja le ha mordido un perro. El chuchito se llamaba *Thor*, como el dios de la leyenda escandinava, y, según las referencias, era un perrazo negro, gruñón, de rabo en forma de ? y de boca de lija; un can antipático, de esos que meten los morros en los montones de escaramujos y desperdicios, sacando los bigotes con más pelotitas que el sombrero de un prestidigitador.

La noticia nos ha afectado profundamente, y aunque el suceso es desagradable, nos ha servido de alivio el pensar que D. Pío no se gana la vida con las piernas, como nuestras conspicuas bailarinas. Si en vez de atacar el perro las canillas del Sr. Baroja, hubiera hincado sus colmillos en su labor literaria, nuestra protesta hubiera sido más encendida y eficaz.

El agresivo *canis familiaris* fué muerto en seguida de dar el bocado, y el autor de *La Busca*, el errante y andariego D. Pío, que se pasa la vida en su casona de Vera, abandonó su lindo refugio vasco para curarse en Madrid.

Y han surgido los comentarios alrededor del suceso.

¿Qué ideas llevaba ese miserable can que ataca por las pantorrillas á uno de nuestros grandes prestigios literarios? Las canillas reumáticas del ilustre escritor no valen gran cosa, dicen. Ha sido, pues, una venganza de *Thor*, que en un rapto de «desidia antropológica» hinca sus colmillos en Baroja con el propósito de pasar á la posteridad. Algunos han llegado hasta negar

que *Thor* sea galgo ó mastín, y han hecho circular el rumor de que debajo de esa pelambre perruna se escondía un literato fracasado, un protervo enemigo del autor de *El gran torbellino del mundo*.

LA CIUDAD Y LA ALDEA

Thor: un perro de huerta ó de cortijo, tonto de remate. No era uno de estos canes civilizados que nos siguen por las rúas cortesanas restregándose contra los pantalones y oliéndonos la molla para ver si somos dignos de un bocado. El perro de la ciudad no muerde jamás á un hombre de letras, por muy grande que sea su prestigio intelectual. Temerá contagiarse, ó creará que ha mordido un fantasma, pues la personalidad del literato está en sus libros, y el perro de la calle no tiene ningún interés en morder las obras completas; con una buena pantorrilla le basta.

No, no tiene disculpa *Thor*. Quizá sólo atenuaríamos su ataque pensando que en las soledades de la montaña vasca no tenía más canillas que las de su amo. La tragedia del perro aldeano está en que no tiene derecho á opción. El privilegio del perro de la ciudad es que en un corto paseo por las calles ve un magnífico desfile de piernas de garzonas donde elegir, de futbolistas rollizos, de «primeros premios» en las carreras pedestres, de bailarinas y de segundas tiples. Por esta causa desprecia las carnes dañinas del escritor, hechas de artículos de fondo, de «refritos», de retórica ampulosa, de gerundios, de ácido úrico y de plagios.

EL CAMARADA

El perro de la ciudad sabe á quién muerde; el del campo, no. ¡Cuántas veces, buscando el reclamo, nos hemos acercado á un chuchito trashumante ofreciéndole las piernas! Un mordisco del perro hubiera agotado una edición de nuestra novela, según nos afirmaba rotundamente nuestro editor. Pero el can ha olido nuestros pantalones y se ha marchado, despreciándonos. Ha preferido meter sus hocicos en un montón de latas viejas, de cáscaras de melón y de ceniza, antes que probar nuestras pantorrillas. En vez del perro ha sido un camarada el que nos ha mordido; pero no en las canillas, sino en la reputación, siendo lo triste del caso que al perro, cuando muerde, se le pone en observación, y al camarada se le deja campar por sus respetos.

De todo corazón nos alegramos de que el ilustre Pío Baroja cure de las heridas del incivil *Thor*. Ya hace tiempo, en la página 103 de *El gran torbellino del mundo*, leíamos estas palabras del escritor vasco: «Yo me figuro que soy indiferente, tibio, con algo bueno y algo malo, y la gente me inocular sus malos virus, una especie de hidrofobia.»

Y ahora, además de la gente, le muerde su perro. ¿Aumentará la acritud y la mordacidad literaria del insigne novelista este mordisco? ¡Quiera Dios que no influya nada en su labor del porvenir, y que podamos hablar sin recelo ni peligro con el eximio autor de *Aurora roja*!

JULIO ROMANO

MUJERES MODERNAS

UNA MISIONERA SEFARDITA



Maxa Nordau en la Alhambra

MAXA Nordau es de esas criaturas que nacen ya libres del signo de la vulgaridad, que es el signo del *Zodiaco humano* que más acompaña á los mortales.

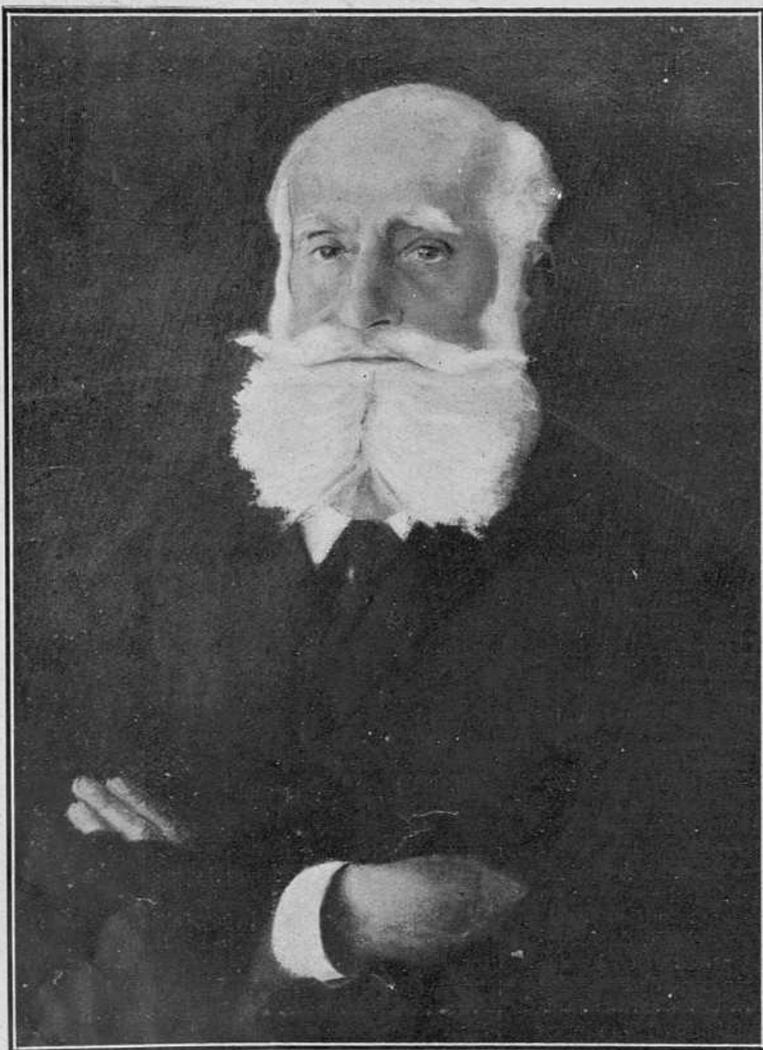
Su padre, Max Nordau, el sabio y amable filósofo, tenía á su gran talento un espíritu infantil, característica de los *verdaderos grandes hombres*; era dulce, sencillo y familiar. Por eso nos dejaba á muy pocos penetrar en la intimidad de su hogar feliz.

Maxa, hija única, creció entre las ternuras del padre y la virtuosa entereza de una madre ejemplar. Max Nordau iba todas las noches á sentarse á la ca-

becera de la cama de la niña, y á contarle cuentos. ¡Felices los niños á quienes se les cuentan cuentos!

Gran doctor y gran filósofo, Max Nordau cuidó de la eugenesia del alma y el cuerpo de su hija. El, que engendró en la literatura el admirable tipo, adivinación de la mujer nueva, de *Nicolasa*, en *Matrimonios Morganáticos*, supo encarnar en su hija el alma creada para aquella mujer ideal. Maxa realizó la misión hipostática de ser la hija de su carne y de su espíritu.

Enamorada del arte, niña aún, Maxa se dedicó á la pintura. La seducía la Escuela española, patria de sus mayores, sefarditas refugiados en Alemania, al expulsarlos de España, que perdió así el derecho de contar entre



Retrato del ilustre escritor Max Nordau, pintado por su hija



La señorita Maxa Nordau

sus hijos á Max Nordau, como Portugal perdió á Espinoza. Durante la gran guerra, Max Nordau y su familia residieron en España, de un modo modesto, casi escondido, rehuyendo los homenajes que merecía. Maxa fué en ese tiempo discípula de Mezquita, estudió nuestros museos, aprendió nuestra lengua, se empapó en nuestras costumbres y visitó todas las regiones españolas, quedando cautiva de la gracia de Granada.

Del aprovechamiento y dotes de la joven pintora dan idea los éxitos alcanzados en sus Exposiciones, en especial la celebrada en Nueva York. Pero ella tiene una vocación literaria y el gran espíritu de justicia de su padre. Mucha gente se apresuró á poner la losa sobre el sepulcro de Max Nordau, con deseo de que cayese sobre él el olvido.

El ilustre crítico no había sido reverente con los consagrados, y su imparcialidad creó odios y rencores irreductibles. Maxa debió sentir en su corazón de hija el dolor de la injusticia. Sólo su raza no lo olvidaba. Apóstol del sionismo, hoy triunfante los hebreos, reclamaban sus despojos para que durmiesen en Palestina. Maxa y su madre acompañaron los restos del cuerpo de Max Nordau, vivo aún en espíritu, á esa tierra de promisión de sus mayores, y lloraron lágrimas de gratitud ante el amor y el sencillo entusiasmo de los israelitas.

Maxa, tan predispuesta y preparada para ello, quedó ganada para la causa del pueblo de Israel. Desde entonces realiza una labor activa de conferencias y de Prensa en la revista *Judía de París*, donde es redactor jefe su cuñado, el brillante periodista hebreo Pierre Baraf.

Elegida representante de la U. U. J. J., ha ido á Marruecos á llevar á los sefarditas las ideas y las aspiraciones de sus hermanos de Europa. Maxa Nordau, misionera de los israelitas, realiza el tipo de la mujer fuerte y bella de que habla el Antiguo Testamento. Tiene algo de la Débora, inspirada y combatiente.

El pueblo judío, que no es feminista, hasta el punto de que no se oficia en sus sinagogas para mujeres solas, tendrá que rendirse ante el mérito de la profetisa, que continuando la obra de su noble padre, como animada por su espíritu, le predica la doctrina de la verdad y le señala el camino de la nueva Sión.

CARMEN DE BURGOS
Colombine.



Un aspecto de las excavaciones que se están realizando en Cádiz, bajo la dirección del experto arqueólogo D. Pelayo Quintero, Delegado Regio de Bellas Artes

UNAS INTERESANTES EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN CÁDIZ

ESPAÑA cuenta ya con una excelente falange de arqueólogos que, con una labor tan infatigable como entusiasta, van poniendo al descubierto las lejanas civilizaciones muertas. La vida fenicia y griega y romana en nuestra península van, así, desfilando, en estampas extáticas, ante nuestras pupilas de españoles de hoy.

Muchos y muy ilustres son los excavadores que han ido descubriendo esos numerosos restos de las civilizaciones antiguas. Entre ellos, el nombre eminente de D. José Ramón Mérida tiene un prestigio sólido y perdurable, que los amantes de la historia artística española recordarán siempre.

Muy recientemente se han llevado á cabo, en Cádiz, unas laboriosas excavaciones que han dado por fruto el descubrimiento de una interesante necrópolis romana. Las ha dirigido el Delegado Regio de Bellas Artes en aquella ciudad, D. Pelayo Quintero, ventajosamente conocido en estudios e investigaciones de arte. Nuestra página muestra dos notas de los trabajos realizados para llegar al descubrimiento de esta necrópolis gaditana.



Un detalle de las excavaciones que han puesto al descubierto en Cádiz una interesante necrópolis romana (Fots. M. Iglesias)



Un momento del interesante Concurso de baile internacional celebrado recientemente en Venecia



Tres de las bellas señoritas que se presentaron al Concurso celebrado hace muy poco en Venecia

(Fots. Agencia Gráfica)

Un Concurso de baile internacional en Venecia

LA aviación, la radio, el cine, el baile. He aquí cuatro de los más importantes faros de la vida moderna. A su luz, muy 1927, vive toda la humanidad. Se baila en todos los sitios y á todas las horas y con todos los motivos. El baile es uno de los venenos de hoy. Parece como si la postguerra, para hacer olvidar la tragedia de cuatro años de sangre, quisiera aturdir todas las frentes con el estruendo de los nuevos bailes.

Se baten *records* de resistencia en el baile. Bien reciente está el caso de Charles Nicolás, que en el escenario de Maravillas ha resistido heroicamente varios días de baile continuo. Pero este es un baile deportivo, físico, de resistencia nada más... No un baile de arte, de escuela, de elegancia.

Baile, por el contrario, de gracia y de elegancia, fué el que motivó un Concurso celebrado en Venecia recientemente. En él se bailó: bailes de ayer y de hoy, llenos de antigua serenidad ó de nerviosismo moderno. Las mujeres se presentaron con los deliciosos chales que nuestra fotografía muestra: chales, mantoncitos negros, que daban á las mujeres una apariencia muy madrileña. Del Madrid lejano de 1905 ó 1910...



Los ministros de Estado de Francia é Inglaterra, M. Briand y sir A. Chamberlain, á su llegada á la estación de Ginebra para tomar parte en la Asamblea de la Sociedad de Naciones, saludados por las autoridades y elemento oficial extranjero

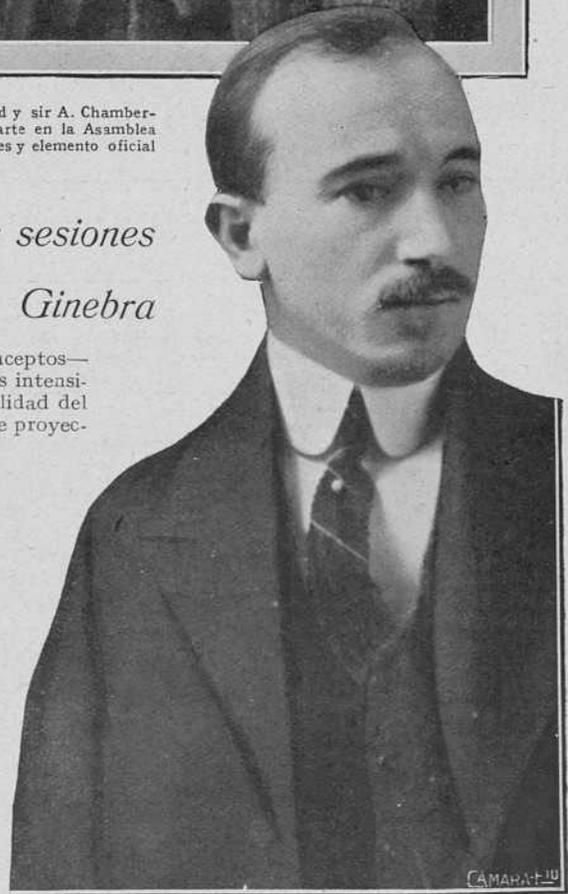


SR. STRESEMANN

Ministro de Negocios Extranjeros, una de las figuras de mayor relieve en los debates de la actual Asamblea

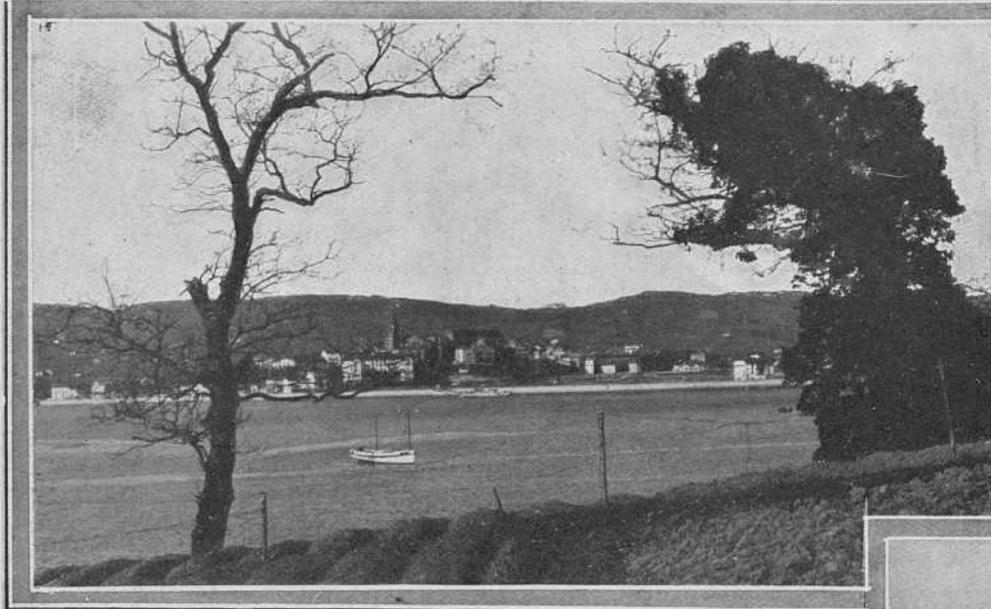
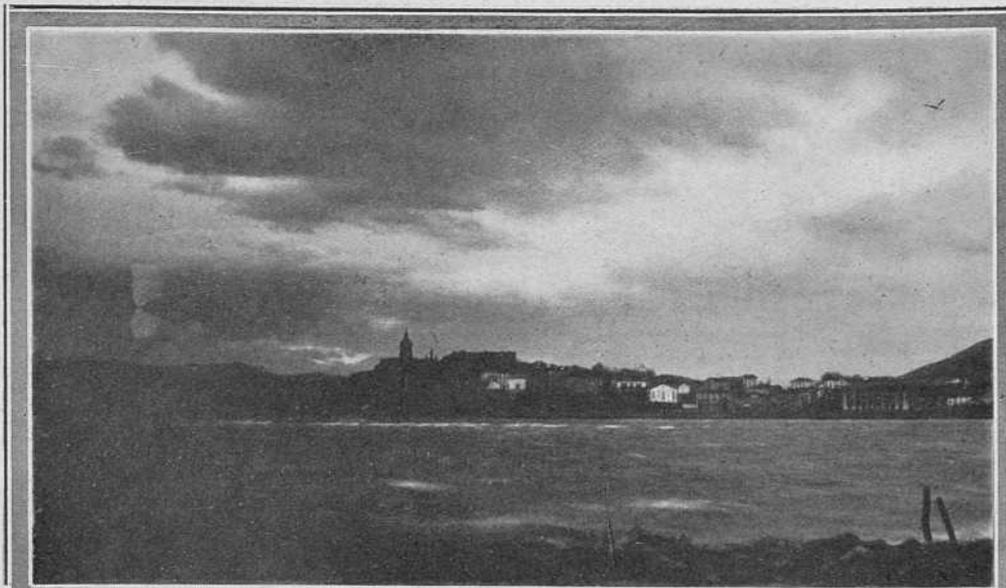
Las últimas é interesantes sesiones de la Sociedad de Naciones en Ginebra

LA Paz. Ginebra. La S. de N. Los tres conceptos—uno mismo, en realidad—lleenan con más intensidad, desde hace algún tiempo, la actualidad del mundo, como una interrogación. Se discute, se proyecta, se comenta. Pero de tanta discusión, de tanto proyecto, de tanto comentario, no acaba de salir, como una palpitante realidad consoladora, la esperanza de una paz real y consistente. De las reuniones celebradas en Ginebra, el horizonte mundial sale cada vez más obscuro, más incierto. Hay una palabra—«desarme»—que es «la losa de los sueños» de todas las bellas utopías pacifistas. Se busca el desarme, se sueña con el desarme, pero los efectivos navales y militares de las naciones son cada vez más temibles. He aquí, alegóricamente, algunas figuras destacadas en las últimas sesiones de la Sociedad: Stresemann, Briand, Chamberlain y Benés. Entre ellos, como entre otros políticos del mundo, está el porvenir de la Humanidad.



M. BENES

Ministro de Estado de Checoeslovaquia y político de extraordinarias cualidades de inteligencia, que ha logrado destacar siempre su personalidad en las reuniones internacionales de Ginebra



El rostro de España visto desde la frontera. Fuenterrabía en la bruma de la tormenta y en la calma de un día de sol

COSTA DE PLATA

COSTA de Plata... Curva de olas y espumas, de arenas y acantilados, de bosques y praderas, tendida con blandura y gracia femeninas desde Fuenterrabía, la entristecida aún por la sombra y el silencio lejanos del Escorial, hasta Biarritz, alegre ya con destellos policromos y argentinos cascabeleos de París...

Costa de Plata... Curva prodigiosa, en la que la Naturaleza se torna casi humana, como si un cuerpo gigantesco de mujer sirviera de arco á una cuerda de luz, para lanzar como flecha perdida, hacia lo infinito del espacio y del olvido, la inútil frontera: la «raya» convencional que en vano trata de dividir al País Vasco, indivisible y único...

Preguntad á un vasco de nuestra parte:

—¿Es usted español?

Responderá:

—Soy vasco...

Preguntad á un vasco de los Bajos Pirineos:

—*Etes-vous français?*

Responderá:

—*Je suis basque...*

Para uno y otro, la línea internacional, con sus carabineros y sus gendarmes, sus aduanas y sus pasaportes, no es sino artificio imaginado por la gente de tierra adentro de los llanos y las mesetas, para explotar á los hijos de la montaña y del mar: á los *euskaldunak* hermanos que ostentan sobre el blasón nacional de sus seis provincias el lema obstinado y heroico:

«*Etsaien-Belduzza-Nai*»
«*Zazpiak-Bat*»

Bajo la pesadumbre de su iglesia y su castillo, unidos por una misma fortaleza, Fuenterrabía la antigua duerme en el regazo de los siglos... Fuera del recinto de murallas, caminando sobre la costa hacia el mar, en busca del horizonte abierto y de la vida nueva, Fuenterrabía la actual construye lentamente sus barrios de La Marina... Pero el baluarte alzado como supervivencia medieval para obscurecer la aurora de la Edad Moderna sigue en pie, y muerto ya, y casi espectral, aun gana batallas del espíritu, como es fama que ganó jornadas de armas el héroe de la leyenda...

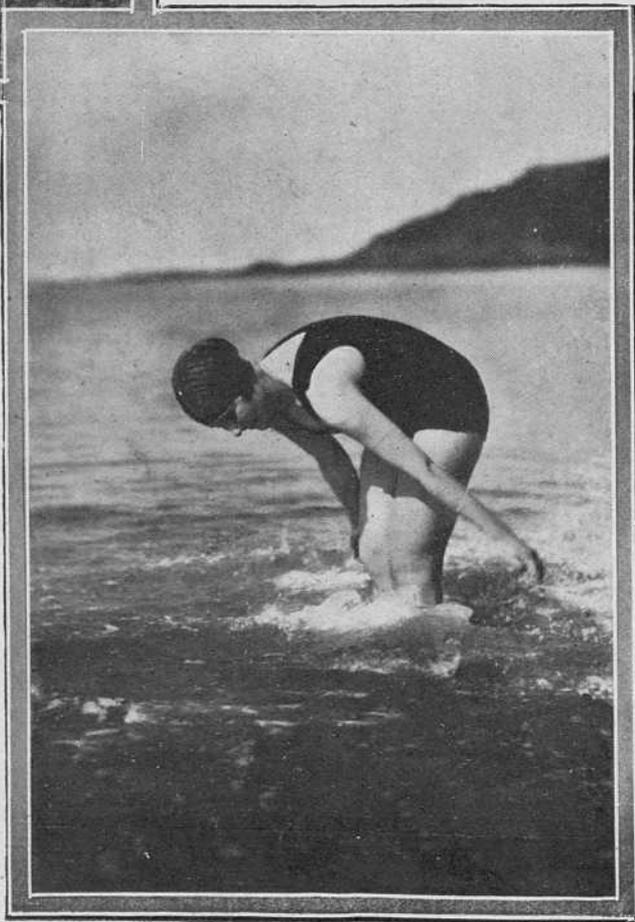
En la playa de Fuenterrabía, el vigilante municipal, que no tolera juegos deportivos, ni *maillots*, ni baños de sol, multó días pasados á una dama de la mejor sociedad madrileña por haber desnudado, fuera de la caseta, á un niño de cinco años...

Sombra del Escorial.

•••••

Ondarraitz... Playa de Hendaya y la más bella, más amplia y mejor situada de la Costa de Plata... Unida por tranvías eléctricos á Fuenterrabía, á San Sebastián, á San Juan de Luz y á Biarritz, es centro de excursiones y alto obligado para las corrientes de turismo... Y á lo largo de su inmensa pista de arena fina y limpia—seis kilómetros tendidos sin una sola interrupción ni un sólo peñasco, desde las aguas tranquilas de la bahía internacional hasta las rompientes del acantilado—es, á un tiempo, playa mundana y tranquila, elegante y familiar, cara y barata, donde caben y se clasifican espontáneamente, por zonas, todas las ostentaciones y todas las modestias...

En el centro, el casino: fiestas, dancing, teatro, juego... A uno y otro lado, como grandes alas multicolores y vibrantes, las hiladas de tiendas de campaña y de quitasoles amparan la existencia cotidiana de los bañistas que viven sobre la arena de sol á sol... A la derecha, el campamento es francés, inglés y yanqui... A la izquierda ha sentado sus reales la colonia veraniega de

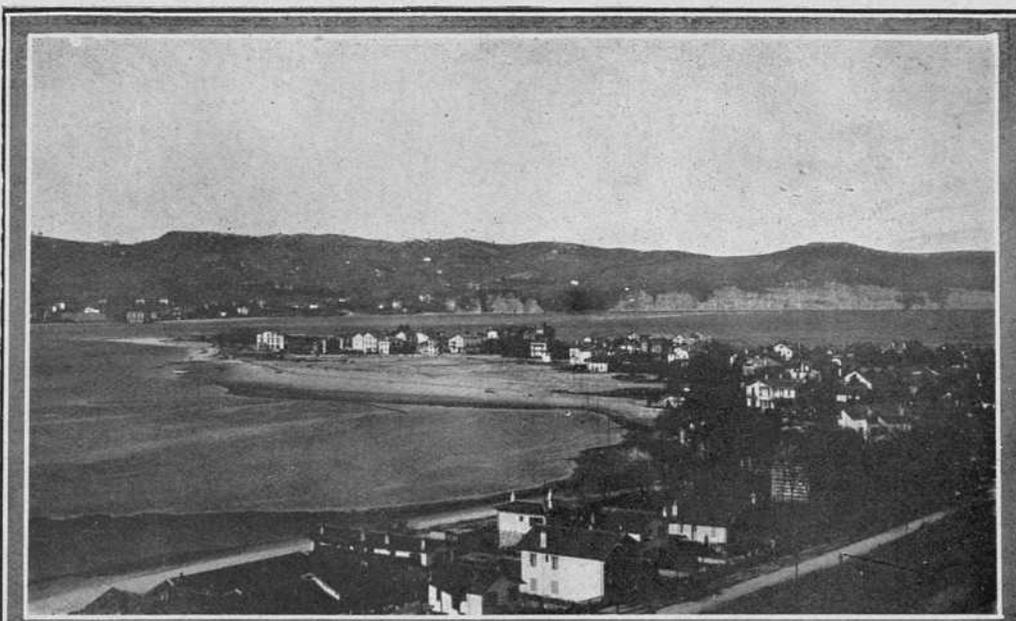


Fuenterrabía, que pasa diariamente la frontera para bañarse en Ondarraitz; y á este grupo sigue el de los americanos de habla castellana... Media playa es, por lo tanto, española, de la España grande y trasatlántica, y esta anticipación moral de la frontera es cosa tan evidente, que sobre los techos del Casino, como sobre la mayoría de los establecimientos de Ondarraitz y de Hendaia, las banderas francesa y española ondean hermanadas...

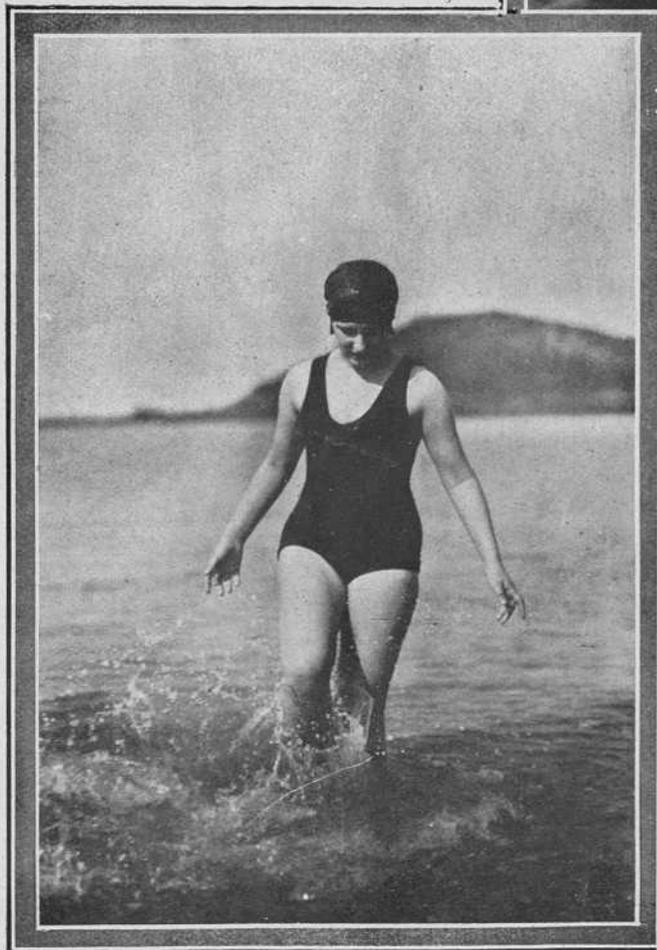
Ondarraitz es, pues, cosmopolita; pero sin las farsas, los afeites y las mascaradas de Biarritz y Deauville; sin el Aga-Khan asiático; sin el Papatópu'os griego; sin el Tedesco rumano; sin el californiano que pone cinco millones á una carta en 'a seguridad de que nadie hará trente al juego; sin rasta-cueros, en suma...

El cosmopolitismo de Ondarraitz tiene la naturalidad perfecta de las gentes que siguen viviendo la vida de su país, fuera de él: el inglés juega al tennis y al golf; el americano anglosajón bebe whiskey en copas de champaña, y champaña directamente, á caño de botella; el alemán alterna los baños de ola y de sol desde las primeras horas de la mañana hasta las últimas de la tarde, y entre baño y baño se alimenta y ama, cultivando con pasión el «edenismo»; el americano español veranea en la sala de juego del Casino; y el español de España protesta contra todo, hace ruido en todo lugar y en toda ocasión, y se baña con cadena y medallas de oro pendientes del cuello...

... Por entre esta Babel sin torre, el guarda de la playa, magnífico en su uniforme azul y blanco, é inútilmente autoritario con su obesidad y sus canas, pasea gravemente. Los *maillots* más ceñidos no le ofuscan; las desnudeces ofrecidas, hasta el extremo límite de lo posible, á la acción bienhechora de la helioterapia, no le inquietan; los *flirts* más expresivos no le indignan: sonríe, filosófico y benévolo, y sólo interviene para impedir que los juegos de los mayores—partidas de fútbol ó de rugby improvisadas—sean es-



Dos aspectos de la bahía internacional y de Ondarraitz, la más bella de las playas de la Costa de Plata



FUENTERRABÍA - ONDARRAITZ SAN JUAN DE LUZ - BIARRITZ

torbo ó peligro para los juegos de los pequeños... El resto, como él dice: *c'est la jeunesse, qui n'a qu'un temps!*...

•••••

San Juan de Luz... Miniatura de playa en el fondo de un esquema de puerto... Agua profunda y quieta... Enorme palangana que el sol convierte en cazuela, y en la que el bañista se dora á fuego lento...

•••••

Biarritz... Un inmenso hotel, y nada más... Al invadir á Biarritz, el hotel lo invadió todo y lo aniquiló todo... En Biarritz no hay ya carácter local, ni paisaje, ni playa, ni mar... Sólo hay hoteles gigantescos y horribles que asoman por todas partes sus fauces insaciables, y no son sino cabezas de la hidra comerciante... Un día en Biarritz basta para sentir, inmediata, la nostalgia del verano en París ó en Madrid... Y, sin embargo, Biarritz vive actualmente de la antigua clientela española de San Sebastián... ¿Snobismo?... Quizá, y también un poco de inconsciencia... La *Gazette* publicaba, recientemente, la reseña de una fiesta ofrecida á la colonia veraniega por un opulento español, en su *villa* próxima á Biarritz; y en tal reseña, demasiado minuciosa para no ser de contaduría, los nombres del anfitrión y de su esposa aparecieron precedidos, respectivamente, de los vocablos *mister* y *mistress*... Ingenuidad que hace sonreír, pero que en el fondo ¡es tan triste!

ANTONIO G. DE LINARES

Ondarraitz, 1927.



Canciones para Ella

(De P. VERLAINE
Traducción de EMILIO CARRERE)

Que no eres sabia, ya lo sé
— ¡pero tienes tan linda boca! —,
por ello te alabo, y el que
habla mal de ti se equivoca.



Porque tu alma cristalina,
y tus palabras tan sinceras,
y tu ingenuidad femenina,
y el desgaire de tus maneras,

porque hasta tu misma «maldad»,
según dicen los que te ofenden,
nos defienden de su crueldad.
De tu bondad, ellos, ¿qué entienden?



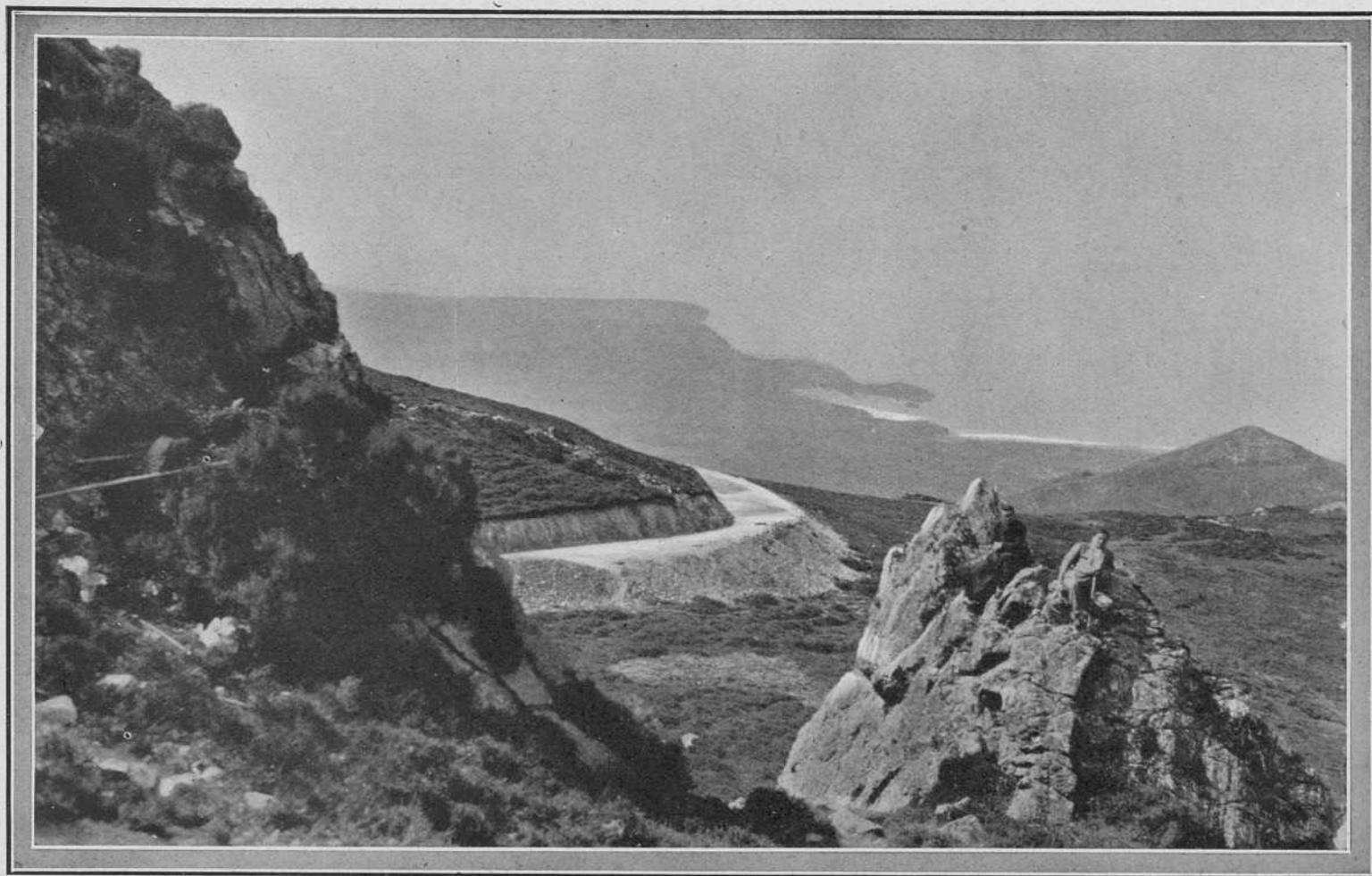
De estas virtudes el glosario
te adorna, y á mí me gusta más
que otras que rezan el rosario
y murmuran de los demás.

Y añade la voz maldiciente
¡qué persistente estupidez!,
que no eres nada inteligente.
¿Son ellos más listos tal vez?



Dicen que ignoras que te quiero
y no entiendes mis versos de amor.
En estos aciertan todos, pero
tú los inspiras, y es mejor.

(Dibujo de Penagos)

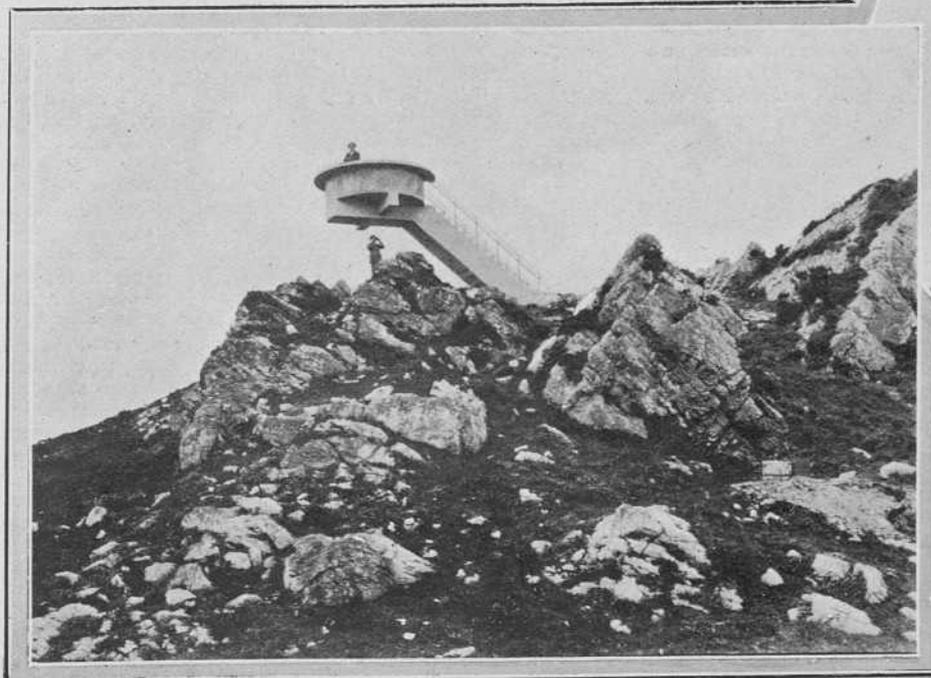


UNA ATREVIDA OBRA DE LA INGENIERÍA ESPAÑOLA

El mirador de "El Fito", balcón sobre la maravillosa costa cantábrica

RECIENTEMENTE se ha celebrado la inauguración oficial del mirador «El Fito», atrevida concepción del ingeniero astur D. José María Sánchez del Vallado, concluida mediante el esfuerzo del incansable propulsor del turismo D. Antonio Pérez Pimentel, catedrático de la Escuela de Comercio de Gijón, quien, por pública suscripción de modestas cantidades, reunió los fondos indispensables para la obra. El mirador está situado en uno de los picos más altos de la montaña de Sueve, del Ayuntamiento de Arriondas, y desde él se domina un maravilloso

Panorama maravilloso de la costa cantábrica que se alcanza desde el mirador de «El Fito», recientemente inaugurado



El mirador de «El Fito», el admirable balcón sobre los picos más altos de la montaña de Sueve, en el término asturiano de Arriondas



El mirador de «El Fito», la atrevida obra del ingeniero asturiano D. José María Sánchez del Vallado

panorama de la costa cantábrica, que se extiende desde el cabo Peñas hasta cerca de Llanes, y opuesto á éste, otro de montañas en el que se destacan admirablemente los tres macizos oriental, central y occidental de los Picos de Europa.

Se llega al mirador desde Arriondas por diez kilómetros de carretera sumamente pintoresca, pudiendo el turista salir á la carretera de Colunga, distante otros diez kilómetros.



CUENTO

LA REDENCIÓN DE LUZBEL

*Llegará una hora en que
la misericordia infinita de
Dios perdonará a Satán.*

ORÍGENES

EL padre Ruperto Sarmiento, cuando la hermana partió dejando en sus manos los papeletos azules, santiguóse mentalmente, en el fondo lleno de orgullo, ante la luz cegadora de aquel faro que la bondad del Señor encendiera en la comunidad para servir de edificación y guía á los pecadores.

Su ilustrísima el señor Obispo de la diócesis preguntaba todos los días por la salud de la reverenda madre desde que la enfermedad hiciera su aparición; varios prelados, además de informarse, habían ordenado rogativas en sus jurisdicciones; el mismísimo señor Nuncio preguntaba con afán nuevas del curso de la dolencia y había enviado la bendición de Su Santidad á la enferma; y el propio gobierno, con ser más bien de herejes, interesábase constantemente, hasta el punto de haber acudido el Pontio que regía la demarcación á solicitar noticias que trasmitía á la capital.

Porque Dios, en su infinita misericordia, había querido que la mística azucena del huerto de Sión, la blanca paloma del palomar de María Santísima, floreciera ó aleteara en el humilde huerto de aquel humildísimo conventillo, perdido en la llanura frente al acantilado abrupto que coronaba el murado recinto de la ciudad, la villa invicta, solar de mil empresas de heroísmo ó santidad.

Lástima grande que desde el primer momento la dolencia se presentara acompañada de un desmayo ó transposición que impidiera á la monja hablar ni expresar ideas ó voluntades que seguramente fueran para edificación de pecadores y mayor gloria de Dios. Pero así había sido, y forzoso era acatar su santa voluntad.

En los setenta y tantos años frisaba el buen

sacerdote, y, de estar tentado por el demonio del orgullo, soñara con ser cronista de aquella historia de santidad. ¡Prodigios que permite la Providencia para confortamiento de las almas creyentes! Cincuenta y tantos contaba él ya, y con su capellanía de monjas en los aledaños de la vestuta ciudad era feliz, poniendo noble fervor de creyente sincero en guiar por los senderos que llevan á la ciudad celestial, al rebaño de blancas ovejitas recatadas y humildes, cuando, de improviso, como una luminaria que se enciende en la noche, surgió sor Luz.

Los designios del Creador son inescrutables, y no existía humana razón capaz de explicarse por qué la hija de los condes de Turégano, rica, bellísima, feliz, mimada por la suerte, cuando todo le sonreía en la vida, abandonaba el mundo para refugiarse no en un monasterio famoso, no en una Orden con prodigiosas ejecutorias de nobleza, casi rivales de las que altivas casas reinantes ofrecían, sino en un humildísimo convento en que sólo la pompa del huerto paliaba la miseria de la casa y la pobreza del templo.

Sin embargo, fué, y, pasadas las ceremonias de la toma del velo, que congregaron allí prelados y próceres, sumióse como en un *in pace* en la vida monástica. Y pasaron los años editando á todos con sus férreas virtudes; pasmando á la comunidad primero, á la Iglesia después, al mundo entero por fin, con los fulgores de su beatitud. Cierto que tan excelsa y alta era á veces, que él no podía comprender; pero... ¿qué va á comprender un pobre cura de misa y olla de las sutilezas teológicas, ni de las disquisiciones metafísicas, ni tan siquiera de las coincidencias científicotéuricas? Alguna vez, tentado estuvo su buen juicio vulgarote de hacer alguna observación á la que después de simple hermana empuñaba el báculo abacial; pero la grandeza misma de la ciencia y la profundidad de tales problemas le anonadaban, infundiéndole un temor que llegaba hasta la catalepsia de la voluntad. ¿Aca-

so un pobre capellán era llamado á discutir postulados teológicos con una Santa Teresa, un Santo Tomás ó un San Agustín? Había, pues, callado, asistiendo sobrecogido de místico temor al milagro.

De improviso, cuando una vez más, contemplando el vuelo de pintadas mariposas sobre las raras orfebrerías de aquel floreal maravilloso, iba á alabar al Dios que lo había creado todo, vió ir corriendo hacia él una de las hermanas.

¡La Santa Madre había, como en las páginas de la Leyenda Dorada, recuperado en la hora del tránsito el conocimiento, y para mayor gloria de la Sacrosanta Religión, fortaleza de fieles y lección de herejes y pecadores, pedía confesión!

Mudo, aterido de emoción, el justo varón corrió á la celda de la moribunda. Comenzaba á caer la tarde, y una claridad triste penetraba en la estancia de enyesados muros.

Sobre el lecho de tablas, como una yacente estatua de marfil que el piadoso pudor hubiese vestido con negros hábitos, los labios de descolorido coral entreabiertos, entornados los ojos de largas pestañas y en el rostro marfileño una quietud macerada de agonía, sor Luz, cruzadas las manos transparentes sobre el pecho, se moría.

Anonadado, incapaz de coordinar sus pensamientos, pero en atroces corrientes, como una pobre pavesa que los remolinos del huracán empujan, el padre Sarmiento buscaba angustiado una solución.

¡No podía absolverla. La Santa, la gloria de la Orden, la luz de la Iglesia entera iba á morir sin la absolución. Y mientras, fuera, la comunidad entera esperaba muda de temor el tránsito, y en las salas los emisarios de los prelados contaban los minutos, el infeliz sacerdote lloraba y se retorció las manos de perpleja inquietud ante aquel conflicto insospechable.

La confesión había sido atroz; el pecado de sor Luz era el mayor, el más terrible de los pecados, el pecado que arrojó á Luzbel á los abis-



mos por toda la eternidad: un pecado de orgullo.

Luz Turégano desdeñó la carne miserable, sucia y hedionda, por fea é indigna; pasó por entre los leves pecados que torturan á los hombres con un gesto altivo de desdén; pompas y vanidades dejáronla fría, mirándolas como grotescas mascaradas; el dinero la repugnó; la ira parecióle pobre para ella; ni amó ni envidió. Y así, al afrontar el misterioso viaje, hallóse con que los pecados sólo merecieron una mueca de desdén, no por caridad para el prójimo ni para sí misma, sino por desdén, porque eran pobres y vulgares para ella, ¡por orgullo!

Dió un suspiro y entreabrió los ojos; el cura se precipitó:

—¡Hija ¡Hija amada en Jesucristo!... ¿Sentís la misericordia infinita de Dios?

Pareció concentrarse más en sí misma, realizó un esfuerzo para hablar. Al fin parpadeó, y con voz débil dejó caer:

—Padre..., por caridad..., es preciso, preciso..., por la mayor gloria de Dios..., por el bien de la Humanidad..., es preciso... ¡que no se sepa!

Ansioso, interrogó:

—Pero... ¿te arrepientes?

Gimió ella:

—¡Tengo miedo

El cura insistió:

—Ten fe en la misericordia de El.

Un soplo se escapó de los labios de la agonizante:

—¿Me perdonará?

Como á un cable de salvación asióse el pastor de almas.

—Si te arrepientes, si tienes fe, sí. ¿Crees, dí, crees?

—Creo..., tengo miedo...—y dobló la cabeza sobre el pecho, muerta.

El sacerdote murmuró:

—¡Alabado sea Dios

Parecióle ver, como en los cuadros de salvación de réprobos, un feo demonio que huía llevándose un trozo de hábito.

La santa abadesa se había salvado... ¡por atrición

ANTONIO DE HOYOS Y VINENT

(Dibujos de Bartolozzi)



Muralla que ciñe las viviendas de la «citania» de Santa Tecla y panorama de la campiña desde la altura del monte

CUMBRES CELTAS

EL MONTE DE SANTA TECLA

EL día antes, la excursión fué por el llano y la ribera. En el *auto*, á marcha moderada, para mejor gozar del espectáculo, habíamos recorrido la parte de Redondela. Aún conservaba mi retina la visión grandiosa de la tarde anterior, tarde sahumada con una calma serena, quieta y alumbrada por un sol esplendente que hacía emerger de la tierra un cálido vaho tembloroso, cuando planeamos otro viaje:

—Hoy subiremos al monte—me dijo Jaime Solá, el sagaz é inquieto periodista celta—; pero no á un monte cualquiera, á una cumbre asiento de antiguas y raras civilizaciones.

Y en su *auto*, que ha ido ganando kilómetros y kilómetros á través de todas las carreteras gallegas, emprendimos la marcha hacia la frontera lusa.

Era una de esas tardes gallegas, limpias y azules, en las que el campo ofrece una grata gama de verdes y una euforia contagiosa, que, como la dulce morriña, entra también alma adentro...

Apenas se movía una hoja. El verde esmeraldino de los campos parecía reverdecer y relucir de modo inédito. A trechos, los flecos dorados de las panojas, los airones del maíz ponían suaves pinceladas rubicundas en la umbría campiña ubérrima, que se nos ofrecía fresca y joyante.



Estatua funeraria de la «citania» del monte de Santa Tecla

De vez en vez llegaba el eco sugeridor de los ejes atormentados de un lento carro del país, cuyo prolongado chirriar amplio venía á lo mejor á engarzarse con una canción plañidera escondida ó con un fuerte *aturuxo* enervante. De cuando en cuando surgía la cachazuda silueta de un paisano ó los pañuelos polícromos de las paisanas, coloradas y reidoras.

Cerca del monte, al salir de un recoveco de la carretera, cinta blanca que se perdía á trechos, surgió el mar, con su imponderable grandeza. Su rumor, de anchas polifonías eternas, traía aromas húmedas y salitrosas que gustosamente aspirábamos. A un lado el mar, ampuloso y sereno, se extendía hacia un horizonte lejano que apenas se dejaba percibir. Simas blancas, fugitivas y cambiantes, con obstinación impercedera, surgían en aquel azul agitado por siempre... A otro lado iban naciendo unas pandas laderas verde jade, cuajadas de caseríos, con pueblecillos alegres, enjalbegados y limpios, en los que reverberaba fuertemente la brillante luminosidad del sol.

Era todo de una belleza que subyugaba; demasiado perfecta quizá. Y de pronto el monte milenario, guardador de reliquias de la edad de piedra, surgió á nuestra vista como abrumando

nos con el prestigio de su propia grandeza. ¡El monte de Santa Tecla, empinado, pródigo en restos interesantes de construcciones megalíticas!

En el auto, con Jaime Solá y su hijo, íbamos López Carballeira—uno de los sacerdotes más cultos y comprensivos que he tratado en mi vida—; otro buen escritor gallego, José M. Limba, y el cronista. Hasta donde fué posible, y lo fué mucho, metimos el vehículo de los burgueses—como le apostrofó un *leader* republicano cuando aún no lo tenía—, y luego emprendimos la caminata con un mismo anhelo y curiosidad todos. Los que ya lo conocían, por sabido, por gustar más de aquel panorama y de aquellos hallazgos cargados de tradición y recuerdos; los que íbamos por vez primera, deseosos de encontrarnos con vestigios tan raros de una civilización remota y desconocida.

El monte asíentase hacia poniente y mediodía, junto al mar Atlántico. Por saliente cabe la desembocadura del Miño, y ante un paisaje de maravilla, en el que parece que se identifican y confunden las tierras fraternas de celtas y lusos. Y por el norte, con las parcelas ubérrimas que se adentran por Galicia.

Ya en la cima del monte, gozamos, con placer físico, de un panorama prodigioso. Habíamos pasado el santuario de Santa Tecla, remoto y viejísimo, del siglo XI cuando más, y dado vista al mar y á Portugal. El mar tenía ya un color gris con argentíferos reflejos suaves. El sol, hacia su ocaso, tintaba el horizonte de una orla carmesí, y la luz transparente y dulce parecía tener un suave langor. Recordamos entonces aquellos versos de Pérez de Ayala que empiezan así:

El mar está terso y bruñado.
Una tersura y un bruñado mate.
Es de nácar con tonos—púrpura, plata, malva,
azul, gris, violeta—confundidos y suaves.

Nuestras palabras, que seguían siempre á sus ¡oh! de admiración, profanaban aquel silencio de muerte, aquella soledad apasionada, aquella calma que el mar arrullaba como queriendo que dormitara ya por siempre.

El monte abandonado ni devolvía nuestras palabras ni recogía eco alguno. Sin la meticulosidad del erudito, del arqueólogo, husmeábamos impacientes é inquietos por todo él, entretenidos en la contemplación de lo descubierto, tan sugestivo, tan lleno de desconcertantes motivos evocadores, que acuciaban á nuestra imaginación á propicias elucubraciones.

—Por aquí se encontró la célebre estatua de Hércules—dijo no sé quién—; seguramente estamos pisando sobre lo que fué un templo pagano.

Seguimos una búsqueda ingenua, una visita detallada. No aspirábamos, ciertamente, á enmendar en sus investigaciones y estudios á un Martín Sarmiento, lusitano; á un Hubner, alemán; á un Cartailhac, francés; ni siquiera á un Ignacio Calvo, español; ni los artículos sinceros y sencillos de aquel buen sacerdote de La Guardia llamado D. Juan Domínguez, aferrado á la idea que creía muy interesante de que allí existió la ciudad insigne de Abóbriga...

Apenas podía distinguir un *tumulus* de un *cromlechs*; no sé si estos vestigios son iguales ó parecidos á una clase de antiguas poblaciones *oppida*, de origen céltico, que existen en Francia, ni si está bien ó mal empleada la palabra *citania* ibérica con que muchos paisanos denominan estas ruinas. Allá el marqués de Monsalud y los que siguen en pos de él discutan estas cosas. Para nosotros, estas piedras, restos de unos caseríos ó de una ciudad ibérica, sean iguales ó no á las *blackhouses* de las islas Hébridias, tienen un solo encanto: el poder de sugestión que guardan y el misterio que encierran.

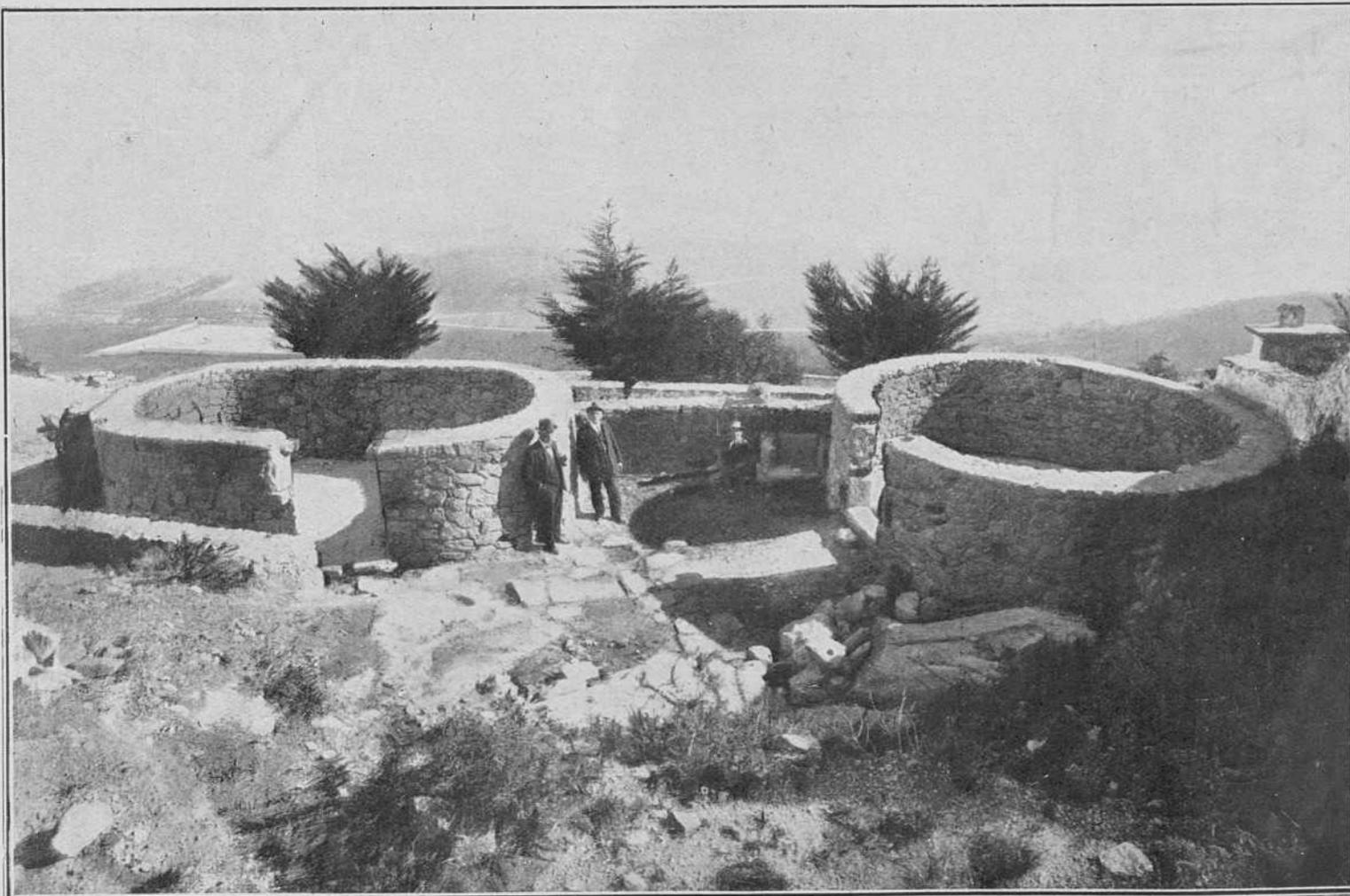
Tiene Santa Tecla, al parecer, para el erudito y el arqueólogo, el interés especial de que las excavaciones realizadas y los hallazgos hechos hacen pensar en cierta originalidad insospechada, y que el arte reflejado en los objetos encontrados es exclusivo de esta región, diferente á otras *citania*s y otros vestigios ibéricos.

Anochece ya cuando dejamos el monte con sus restos de rústicas viviendas circulares primitivas; trozos añosos de posibles murallas, algunas piedras con cazoletas y grabados incisos, y aun dimos de pasada una ojeada al humilde y sencillo museo que con objetos de bronce, hierro y cerámica eneolítica, fusayolas, estelas funerarias, etc., se está formando en La Guardia, y que ha de constituir un acervo considerable en el ya importante núcleo de la riqueza arqueológica española. Este monte, como el de Briteiros, como algún otro aun por descubrir, tiene un valor histórico innegable. Los que se ocupan y laborean por que no cese la investigación y el estudio merecen la alabanza de todos.

Y no ya desde un punto de vista científico solamente. Hasta como negocio turístico se debe y puede explotar. Nuestro país no sabe apenas hacer valer sus tesoros y sus maravillas de paisaje y de situaciones. Y tenemos motivos para requerir la atención ajena con más razón que otros pueblos cuyos ecos atronan demasiado el mundo con su *réclame* extemporánea.

Era ya noche cuando regresamos á Vigo. La silueta del monte histórico, en cuyas entrañas acaso guarde avaramente tesoros preciosos y objetos incalculables, iba desapareciendo suavemente entre los cendales nocturnos que, como la sombra de los tiempos remotos, escondía la *citania* famosa entre una aureola de prestigio y la envolvía con su manto de misterio é inquietud...

E. ESTEVEZ-ORTEGA



Restos de dos viviendas circulares en la cumbre de la «citania» de Santa Tecla



RECUERDOS INFANTILES

EN los doce ó quince primeros meses de nuestra existencia somos una especie de masita gelatinosa, rosadita y succionadora, que, abrigada y contenta, vive semejante á un gusano, entre el regazo que la mece y los senos blancos, plenos de leche, que la nutren. En ella, si exceptuamos la boca, que incansablemente ríe, llora ó mama, todo es rudimentario. En los recién nacidos—al igual que en los grandes agiotistas—el asiento del alma es la boca.

Un año más tarde casi de súbito, el infante

se transforma; sus rasgos se precisan; oye, mira, comprende; sus manecitas comienzan á adquirir noción de las distancias, y sobre el cuerpo, que va enderezándose, la cabeza consigue, á intervalos, guardar su equilibrio. Cuando esto suceda, el lugar hacia donde sus ojos se dirigirán instintivamente y con mayor ahínco será la mesa. En la vida, exclusivamente animal, del niño, la mesa es lo primado, lo único; un niño saludable, un niño que digiera bien, mucho más que á su madre quiere á la mesa; y derivativo de este sen-

timiento es el cariño que los muchachos profesan á la cocina y al comedor.

El advenimiento de un niño á la mesa familiar constituye un hecho de excepcional significación. Ese día, más que otros, los padres le contemplan enternecidos; la servidumbre le sonríe: es como si acabase de entrar en la «mayoría de edad», y de pronto á todos les parece que ha crecido.

Dentro de un silloncito de largas patas, cuyo asiento circular tiene algo de cinturón salvavi-

MI LUCHA CON LA SERPIENTE

das, y por encima de la servilleta que «mamá» le puso alrededor del cuello y le sujetó sobre la nuca con un imperdible, el niño mira en torno suyo, según pudiera hacerlo un aeronauta desde la barquilla de un globo cautivo, y los ojuelos le relucen de gula.

—Yo «quielo» sopa—grita—; yo «quielo» pan...; yo «quielo» agua!...

Su madre, sacudiéndole ligeramente de un bracito, le impone silencio; con cierta solemnidad conmovida, le hace donación de una cucharilla de café, y le explica cómo ha de manejarla.

La «edad de la cuchara» es, á la infancia, lo que á la Humanidad «la edad de piedra». Ella representa lo indefinido, lo homogéneo y borroso. Con esa cuchara, representativa del primer balbuceo de la civilización, el niño comerá sopa, el puré de patatas, la carne, la ensalada, el postre..., pues los conceptos de «líquido» y de «sólido» no se presentaron aún á su espíritu.

La hegemonía de la cuchara es larga; en ocasiones dura años. Hasta que el muchacho, en quien la capacidad de observación va iniciándose, advierte que sus familiares manejan preferentemente un objeto, á modo de peine, formado por cuatro largas púas. Visto lo cual, declarará que quiere un tenedor.

—Todavía no—le responde su madre—, porque eres muy chiquito; los tenedores son malos; los tenedores pinchan, y te sacarías un ojo.

El niño protesta, llora, se niega á comer; pero su rebelión es infructuosa, y el imperio de la cuchara pueril continúa.

Sobreviene luego la «edad del tenedor», utensilio que, por su agresividad, requiere de parte de quien lo usa atención y cuidado mayores. El niño, sin embargo, no está satisfecho; le falta algo, y se reconoce preterido. ¿Por qué se le niega el derecho á partir su bistek y su pan, como hacen los demás?

—Quiero un cuchillo—dice.

Los circunstantes se escandalizan.

—De ningún modo!—exclama su padre.

—¿Por qué?...

—Porque te cortarías.

El solicitante se indigna, grita, arroja su tenedor al suelo, golpea y ensucia el mantel con sus puñitos untados de grasa, y estas intemperancias le hacen acreedor á varias nalgadas que la coautora de sus tempranos días le abonará inmediatamente. El vapuleado llora, babea de

coraje, y entre destempladas voces es expulsado del comedor. Evidentemente, las personas que le rodean se oponen á las iniciativas de su desarrollo espiritual; pero, ¿cuándo en todos los aspectos del progreso humano no sucedió siempre lo mismo?...

Finalmente, la evolución prevalece, se impone, y á la «edad del tenedor» sucede la «edad ó dictadura del cuchillo», que generalmente coincide con el tránsito de la niñez á la pubertad, y es, para el hombre que empieza, como un emblema trágico de la Vida.

A esta tercera época acababa yo de asomarme cuando me ocurrió lo que voy á contar.

Habitaba mi familia todavía en la casa de campo donde fui á nacer—allá en Cuba—; y mi padre, para satisfacer mi desapoderada inclinación á las armas blancas—afición en la que un Lombroso ó un Ferri hubiesen visto un rasgo incontrovertible de criminalidad—me proveyó de una machete de madera. El mismo lo fabricó con un cortaplumas, y su empuñadura en forma de cruz era de una sencillez primitiva. No necesito decir que no tenía vaina. Este machete me lo sujetaba yo al talle con ayuda de una cuerda todas las mañanas no bien me vestían, y ni aun para dormir la siesta me separaba de él.

Quizás para debilitar estos instintos belicosos, cuyo ulterior desarrollo nadie sabría prever, mi padre dulcemente se burlaba de mí:

—¿Adónde irá este muchacho—comentaba—tan armado en un país tan pacífico?...

Yo, aunque todavía cuadrenio, experimentaba en las mejillas la sorna de sus palabras, y muy colorado huía su presencia y escapaba al jardín.

Hallándome en el *batey* una tarde, vi salir de un macizo de flores una serpiente. Yo podría asegurar aquí que era un majá gigantesco. Nadie me lo impide. ¿Qué es la Historia sino el gimnasio mejor de la fantasía?... Sin embargo, diré la verdad, en este caso humildísima: la culebra, de piel amarillenta salpicada de manchas rojizas, que yo tenía delante, mediría escasamente dos metros, y no parecía dispuesta á atacarme. Sobre la tierra gris del camino su cuerpo se deslizaba silencioso, elegante, lento, cortándome el paso. Anochece. Yo estaba solo, y mi primer impulso—seamos leales—fué echar á correr. Creo que, á poder, lo mismo hubiera hecho el temerario Aníbal cuando le acometió el águi-

la. Y ya iba á poner pies en polvorosa cuando me acordé de mi machete, que colgaba de mi cintura, y hasta entonces sólo me había servido para apalear matojos y perseguir gallinas. ¿Por qué no utilizarlo? ¿Cuándo iba á ofrecérsame una ocasión mejor que aquella para ennoblecerlo y cubrirme de gloria?... Volví, pues, sobre mis pasos, me acerqué al reptil, que si me había visto me desdeñaba por pequeñín, y empuñando mi arma con ambas manos, cual si me dispusiese á varezar un colchón, arremetí contra el descuidado animal, que al quinto ó sexto golpe quedé inmóvil y como muerto.

Hecho esto, volé en busca de mi padre, á cuyo lado llegué encendido como las amapolas y empapado en sudor, lo que ahora no me extraña, pues he sabido que las emociones que más hacen sudar—descontadas las del miedo—son las heroicas. Los latidos de mi bisoño corazón eran tan fuertes, que me sofocaban y apenas me dejaban hablar. Viéndome correr con tan extraordinaria celeridad, mi progenitor levantó la cabeza y miró á lo lejos, detrás de mí; sin duda pensó que me seguía un toro. Hallábase sentado, y entre sus rodillas abiertas busqué refugio:

—¡Papá..., papá!...

—¿Qué sucedé?—repuso flemático.

—He matado una serpiente.

—¿Cómo?

—Sí. He matado una serpiente.

La noticia no pareció interesarle mucho. Sin embargo, á fuer de hombre exquisitamente educado, se creyó obligado á decir algo.

—¿Es posible?—exclamó.

—Con éste—repliqué blandiendo mi machete—; la maté así..., así... ¡y era grande..., grande!...

Mis bracitos, puestos al servicio de mi imaginación tropical, más que abrirse se estiraban, queriendo abarcar la mitad, cuando menos, del horizonte.

Y añadí:

—¿Quieres verla?...

Pero él, más devoto tal vez de la Leyenda que de la Historia, no quiso comprobar la veracidad de mi hazaña, é inclinándose hasta cubrir con sus barbas mi rostro, como orgulloso de mi valentía, me abrazó y besó lo mismo que pudo hacerlo el padre glorioso de los Horacios con el más afortunado de sus hijos.

Transcurridos algunos instantes, yo, furtivamente, dócil á esa atracción telepática que los asesinados ejercen sobre sus asesinos, me encaminé al lugar en donde mi víctima cayó... ¡y no la hallé!..., lo que me demostró—¡oh, vergüenza!—que no la había matado.

A lo largo de mi vida, tan fecunda en emboscadas sentimentales, este episodio pueril se ha repetido insistentemente, porque á la Tentación—á la Serpiente quiero decir—la maté, ó creí matarla, repetidas veces; mas, sin duda, siempre lo hice con una espada de madera, por lo cual la Exquisita de nuevo resucitó y triunfalmente se enroscó á mis pies.

EDUARDO

ZAMACOIS

(Dibujos e Echea)



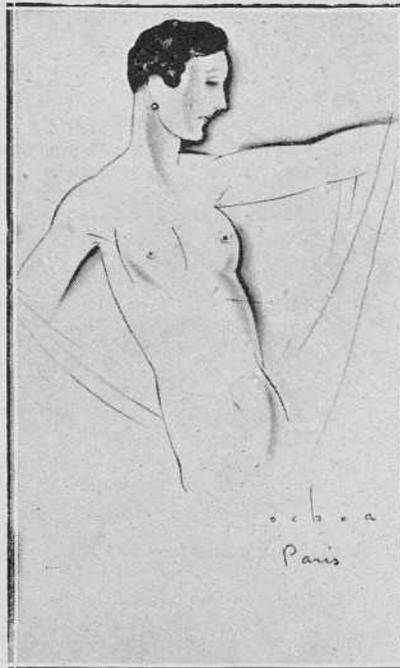
MUJERCITAS DE PARÍS

Por OCHOA

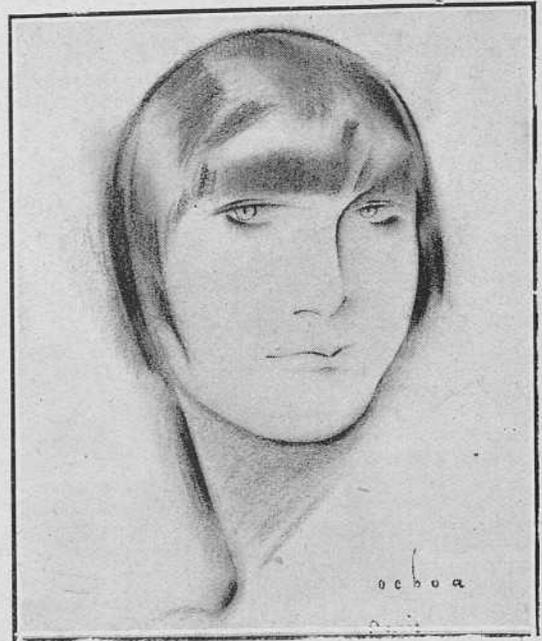


Hay una reminiscencia oriental en esta pálida cabeza de la señorita Susette

Esta maravillosa cabecita de Susette—flor pálida—, pulimentada a base de corrientes eléctricas y de instrumentos de tortura, es la obra perfecta, imaginada por Mlle. Lina para la conservación máxima de la belleza. Dolorosa aplicación de dos horas que Susette, como una mártir, soporta cotidianamente para conservar su artificiosa juventud

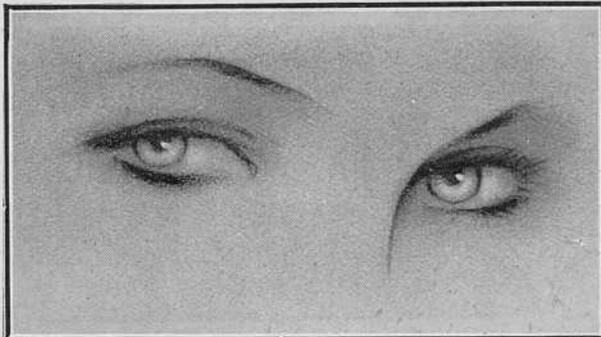


He aquí esta figurita grácil y flexible, que tiene toda la fuerza y todo el ritmo de las estatuas griegas

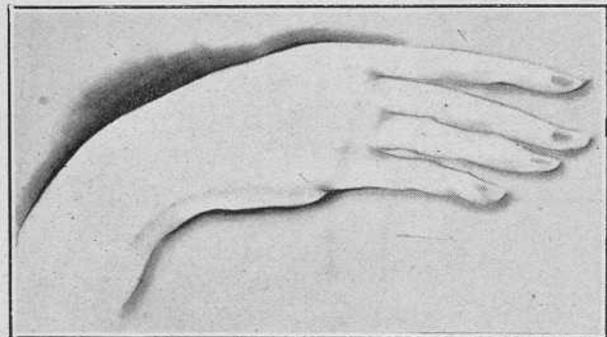


De una belleza y de una gracia incomparable, Maryse tiene la serenidad eterna de una obra de arte

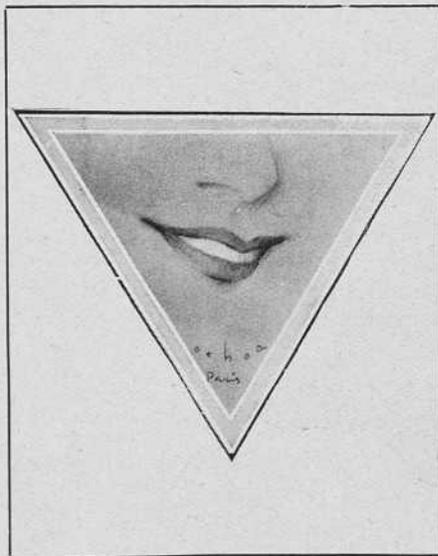
Ser bella es un don; pero es también un arte. La ciencia ó el arte de cultivar la belleza nadie la posee mejor que estas mujercitas de París, artistas de excepcionales condiciones para ello, porque tienen esa gracia única y ese estudiado secreto de lo que ellas hacen escuela de lo precioso



Estos ojos que os miran, claros, quietos, con ligera sonrisa, son los ojos de ellas



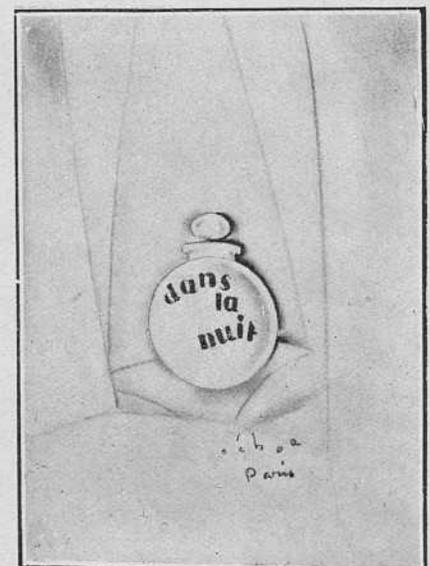
Las manos blancas, suaves, limpias de joyas, de estas mujercitas encantadoras...



He aquí esta flor de amor, famosa sonrisa de Francia...



La perla, en la rosa



«Dans la nuit» es el perfume de todos. Esencia feliz que acaricia—la piel—flor de pétalo de ellas...

PAISAJES DE ESPAÑA

SIERRA SEGURA



El tiempo ha ido cambiando la vida de este rincón de España que durante muchos años fué casi inaccesible y que hoy se ofrece ya como un espléndido parque natural...



Las montañas no abruman, no cargan sobre el horizonte con peso demasiado sombrío

LA PUERTA

PARA entrar por La Puerta de esta maravillosa Sierra—desde Madrid—, hay que ir primero á Baeza, seguir en el tranvía hasta Ubeda, y luego, en auto de línea, recorrer largo camino por Torre-Perogil, Villacarrillo, Villanueva del Arzobispo y Beas. Si hoy es relativamente fácil el acceso—y con automóvil, facilísimo—, no ocurría lo mismo hace muy pocos años. Pero, ahora como antes, el viaje merece todas las molestias. Baeza y Ubeda deben ser visitadas como Avila y Salamanca. Son, en tierra rica de olivares, testimonios vivos de la Historia de España; ciudades monumentales, con fuerte personalidad y, por desgracia, condenadas á ir perdiendo poco á poco sus palacios y sus templos, si no procuran remediar, en lo posible, la rápida y lamentable ruina. Toda la loma de Ubeda es hermosísima; pero ya desde Beas, al asomarse al curso del Guadalimar, empieza otro paisaje todavía más fino de color y más rudo de línea. La expresión más honda y al mismo tiempo más bella de ese paisaje de grandes elevaciones bruscas sobre la altiplanicie nos la dan, muy cerca de La Puerta, el cerro donde se alza la antigua capital del término: Segura de la Sierra, y dominándola majestuosamente, el Yelmo.

El tiempo ha ido cambiando la vida de ese rincón de España que durante muchos años fué casi inaccesible, y que hoy se ofrece ya como un espléndido parque natural, entre las cuatro provincias de Jaén, Murcia, Albacete y Granada. Aunque administrativamente esté dentro de la de Jaén, aun no es Andalucía. La situación singular de Sierra Segura nos la dice el hecho de que en ella nazcan el Segura y el Guadalquivir. Al pie del Yelmo tiene su fuente el río Madera, primer afluente del Segura. Y el Guadalquivir, más cerca de Cazorla que de Segura, pero dentro de esta misma Sierra.

Quevedo escribió una silva «al Yelmo de Segura de la Sierra, monte muy alto, al austro»: *Son parto de tus peñas—Mundo y Guadalquivir, famosos ríos...* Esto lo dice, olvidando al Segura, para destacar al Mundo, que no nace allí, sino que se le une mucho más abajo. Sin duda, Quevedo, el más serio y verídico de nuestros poetas, no hizo sino pasar por Orçera, ó habló de referencia; y, desde luego, no estuvo en el nacimiento del Segura, que de otro modo no habría dejado de cantar la extraña fuente de donde mana, como un río ya hecho y grande, á partir de su origen. El Yelmo se ve desde muy lejos, coronado de nieve. Puede ser muy bien, para el viajero, expresión y símbolo de Sierra Segura, aunque, en realidad, no sea sino avanzada y atalaya. Además, el Guadalquivir ha tenido siempre más adoradores que el río levantino, y Quevedo canta el Yelmo por cantar el Guadalquivir y darle «el cetro de los ríos», á la vez que por ser agradable á una Belisa, sin duda sevillana.

La Puerta de Segura tiene en Mayo el aspecto suave y riende de una cañada helénica. Llegan hasta el mismo Guadalánar los olivares, como ejércitos, en guerrilla, bajando por todas las laderas. Las montañas no abruman, no cargan sobre el horizonte con peso demasiado sombrío. Hacia los cortijos nuevos, frente al risco donde se refugió Segura, hay una deliciosa escala de verdes, desde el gris plata del olivo hasta el negro chispeante de las altas choperas. Y si entramos en la villa, encontraremos gentes amables, las más educadas y acogedoras de toda esta sierra, que viven ya desde hace tiempo á orilla de un camino. Sin camino—para salir y para volver—no puede haber cultura. No le ocurre á



El río va lamiendo los viejos muros de sus casas antiguas, que conocen su arrullo y saben á veces de sus furias



Llegan hasta el mismo río Guadalánar los olivares, como ejércitos, en guerrilla, bajando por todas las laderas

La Puerta como á otros pueblos, menos afortunados, siempre solos y quietos á la sombra del Yelmo.

LUIS BELLO

UNA SILVA DE QUEVEDO AL YELMO DE SEGURA DE LA SIERRA

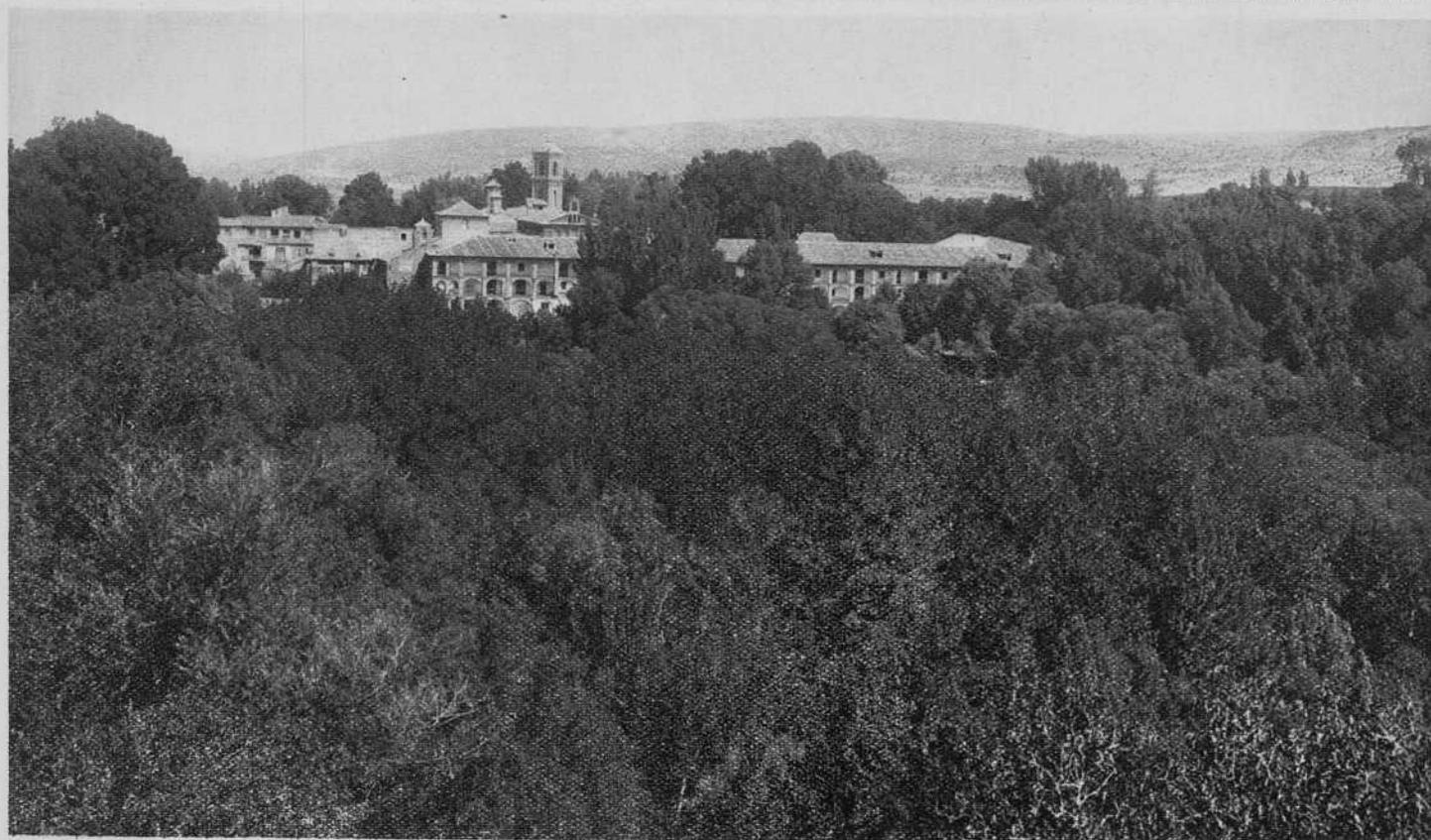
O sea que olvidado,
ó incrédulo del caso sucedido
ó mal escarmentado,
¡oh, peñasco atrevido!,
llevas á las estrellas frente osada
de ceño y de carámbanos armada;
debajo de ti truena,
que respeta tus cumbres el verano,
y allá en tus faldas suena
lluvioso invierno cano,
y donde eres al cielo cama dura,
das á Guadalquivir cuna en Segura.
Por de más alto vuelo
te codiciara el águila gloriosa,
pues, arrojado al cielo,
lo que no pudo él, osa.
Sobre Olimpo nos muestras, por momentos,
las determinaciones de los vientos;
escondes á la vista
el yelmo con que Júpiter Tonante,
armado en la conquista,
si no te vió triunfante,
te vió valiente y animoso, y vemos
que hoy le arriman escalas tus extremos.
Coronado de pinos,
el cerco blanco de la luna enramas,
y en los astros divinos,
que son etéreas llamas,
te enciendes por turbar antiguas paces,
y al cielo vecindad medrosa haces.
—Son parto de tus peñas
Mundo y Guadalquivir, famosos ríos,
y luego los despeñas
por altos montes fríos
de tan soberbios y ásperos lugares,
que parece que llueves los que pares.
Baja recién nacido
Guadalquivir y llega tan cansado,
que le ve encanecido,
en su niñez, el prado
con la espuma que hace y con la nieve,
por duros cerros resbalando leve.
Ceñido en breve orilla,
llega á tomar el cetro de los ríos,
y en llegando á Sevilla
le coronan navíos;
por ser tan noble su primera fuente,
que es de los cielos alto descendiente.
Con pasos perezosos
al mar camina, como va la muerte,
y en senos procelosos,
por tributo se vierte,
donde yace del golfo respetado,
por lo que en él Belisa se ha mirado.

(Parnaso Español. Caliope. Musa 8.ª Silva XVI.)



LA PINTURA CONTEMPORANEA

«Campesinos», cuadro original
de Valentín de Zubiaurre



Vista general del Monasterio de Piedra, construido en

MONASTERIO DE PIEDRA

los reinados de Alfonso II y Jaime I de Aragón (1218)

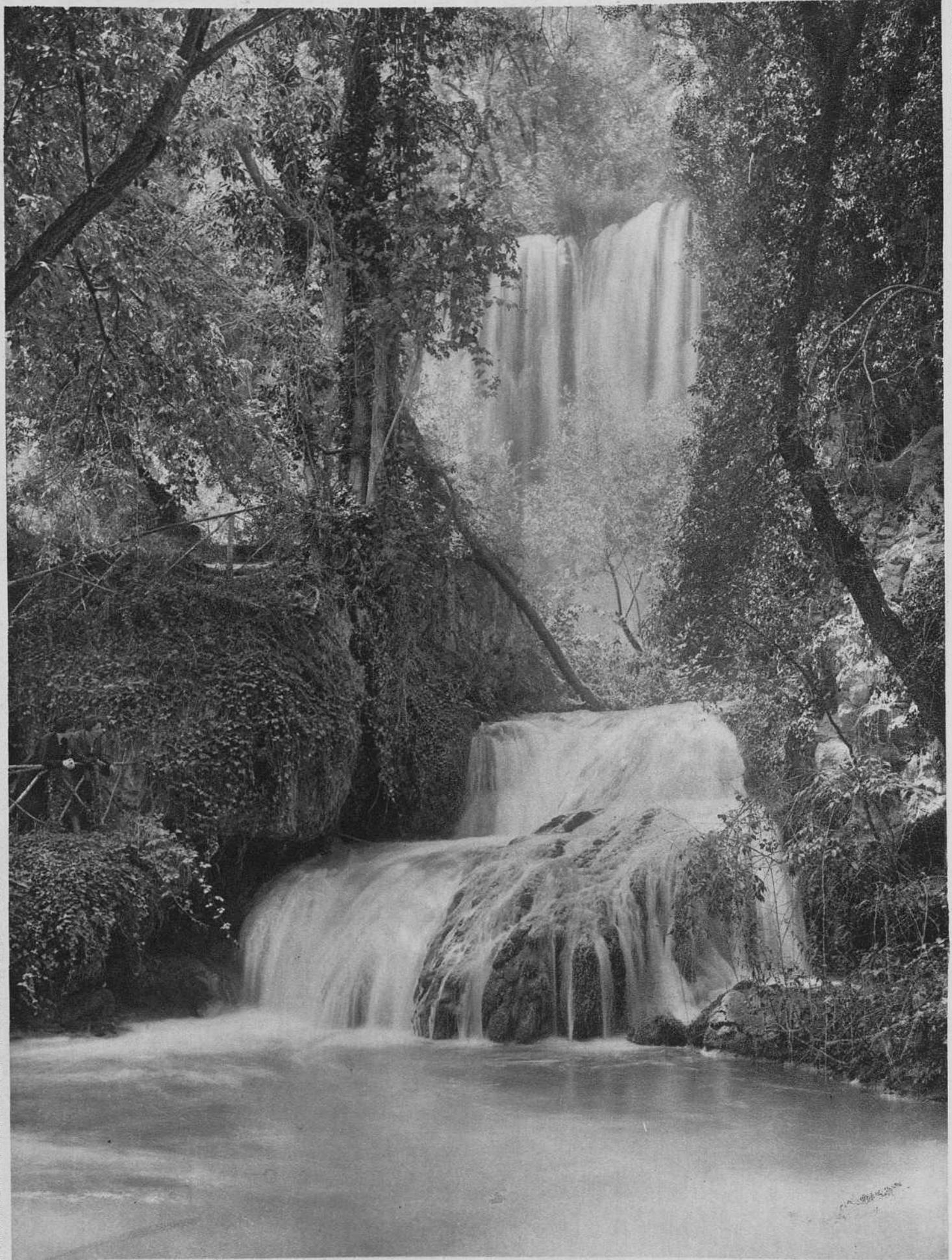


Escalera principal del Monasterio



Un detalle del magnífico claustro

(Fots. Cortés y Díaz Casariego)



MONASTERIO DE PIEDRA

El baño de Diana
(Fot. Cortés)

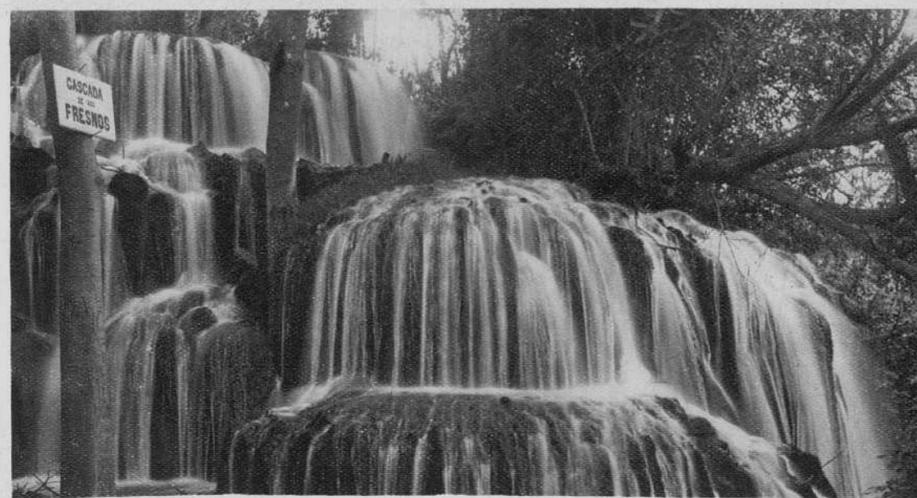


MONASTERIO DE PIEDRA

Un bello paisaje en el magnífico Parque
(Fot. Díaz Casariego)



«El Vado», primera cascada que forma el río Piedra en su curso



«Cascada de los Fresnos»

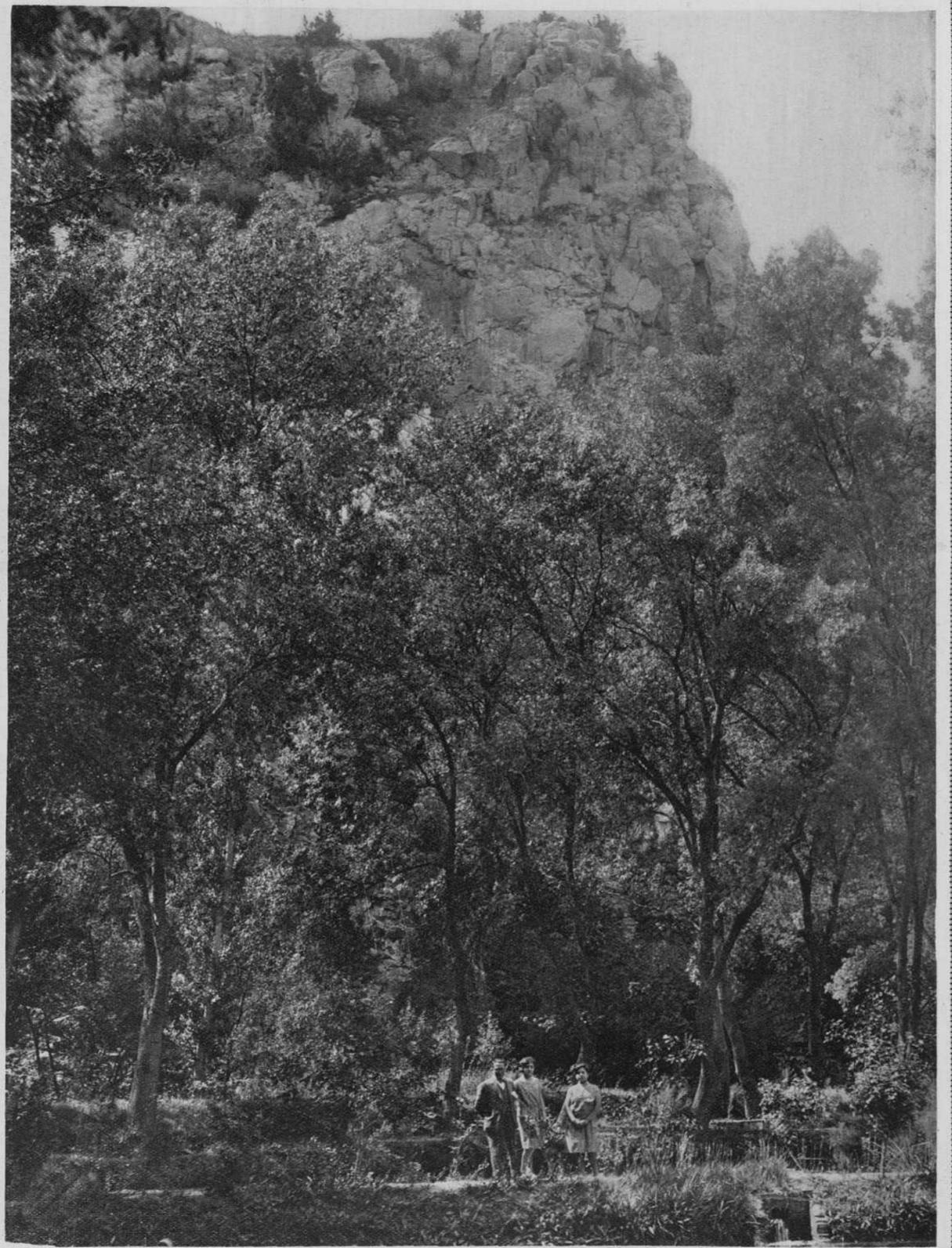
(Fots. Cortés y Díaz Casariego)

Por los caminos de España

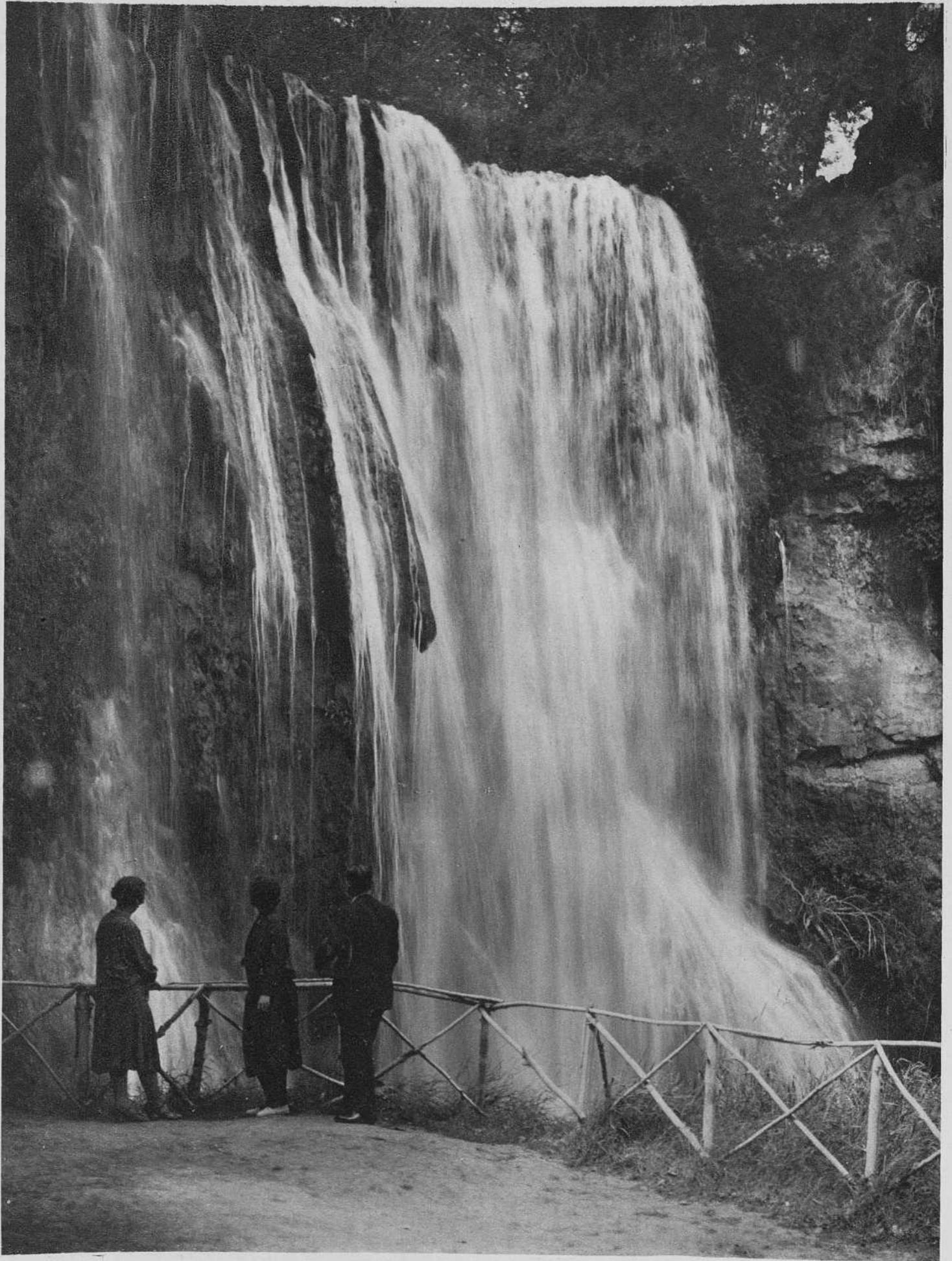
EL MONASTERIO DE PIEDRA

El turismo español parece encaminarse ahora por una senda de positiva eficacia. Hay en todos un noble deseo de facilitar al viajero su ruta por los caminos de belleza y de arte. Comunicaciones, hospedajes, libros que ayuden a la comprensión de los lugares visitados: esto es lo que requiere el turismo nuevo y esto es lo que España debe incrementar para que sus incomparables riquezas de arte y de paisaje consigan las máximas devociones.

He aquí varias estampas del Monasterio de Piedra, uno de los más espléndidos florones de la Naturaleza española. Se juntan allí—para dar una completa sensación de belleza—la emoción solemne de la Historia, el prestigio del arte viejo, la gracia incomparable del paisaje. En Piedra tiene el turismo español una de sus estaciones preteridas. El libro excelente del gran Federico Muntadas (*Leandro Jorner*) es un certero acompañante para la visita del Monasterio. Pero en otros aspectos puede aún hacerse mucho en favor de Piedra, de su propaganda y de su mejoramiento. Su historia, su riqueza artística, sus magníficas bellezas naturales, lo requieren imperiosamente.



Un bello paisaje del parque del Monasterio de Piedra, y lugar donde está instalada la Piscifactoría



MONASTERIO DE PIEDRA

Cascada «Caprichosa»
(Fot. Cortés)



MONASTERIO DE PIEDRA

Cascadas formadas por «La Cola del Caballo»
(Fot. Díaz Casariego)



MONASTERIO DE PIEDRA

Cascada «La Cola del Caballo»
(Fot. Cortés)



ARTE MODERNO

«Capricho mediterráneo»,
dibujo de Emilio Ferrer

CULTURA ESPAÑOLA

Saturnino Ximénez y el Instituto Arqueológico Ibero-Americano de Atenas

A CABO de conocer un hombre extraordinario. Un hombre que ha recorrido el mundo de punta á punta y de meridiano en meridiano. Un tipo físico que se presta á las más variadas caracterizaciones raciales. Una moral sabía que le consintieron y le consentirán asimilarse, no sólo el tipo étnico, sino también el estrato psicológico de todas las latitudes. Puede ser griego, puede ser chino, puede ser marroquí, y ruso, y tibetano, y chorotega. Ha sido un poco de cada sitio. Es español y mediterráneo. Para muchos estará demás la explicación de su verdadero origen geográfico, pues sólo el español mediterráneo puede ser de todas partes sin dejar de ser de donde sea. La vitalidad del vasto mundo...; *mais ceci est une autre histoire.*

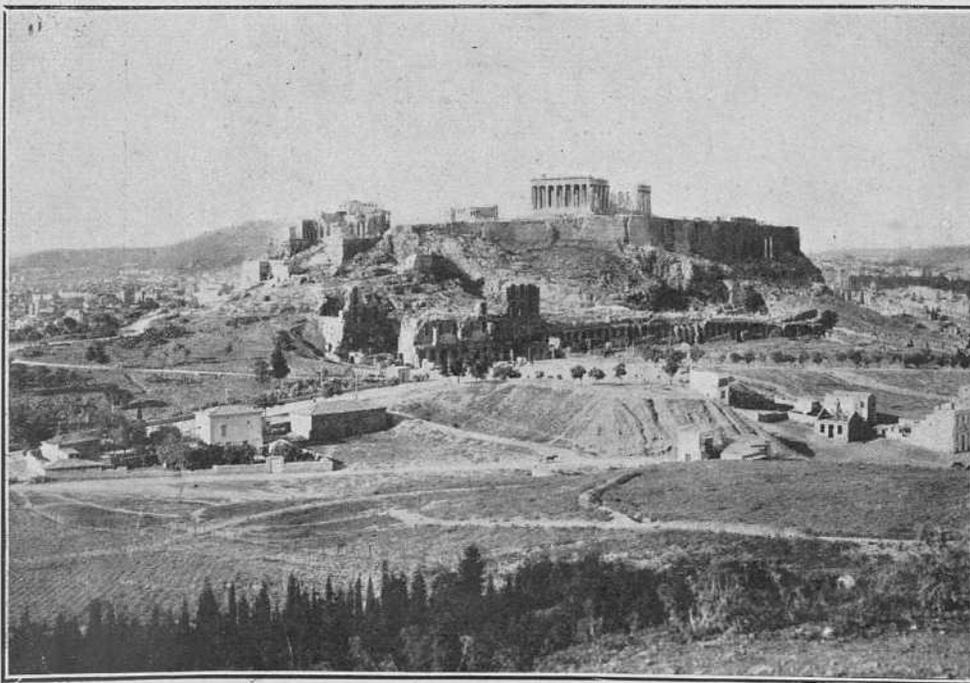
Acabo de descubrir á D. Saturnino Ximénez en su refugio de Neuilly, en un palacete rodeado de frondosa arboleda donde el gran andariego consume sosegadamente el paréntesis que abre entre dos descumanales travesías. Viajar es viejo achaque en este muchacho de setenta años, sano, robusto, de cráneo mondo y de perilla bolchevique. Viajó desde que nació.

—Nací en un islote de las Baleares, me dice. A los pocos días me transportaron á la ciudad para bautizarme. Aquel fué mi primer viaje; y desde entonces no hago sino correr mundo. En mi niñez viajé también. Eramos cinco hermanos; y mi padre, que se desplazaba constantemente, llevábase á remolque á toda su familia...

Con el señor Ximénez resulta casi imposible el diálogo. Se ha dado cuenta de que me llevo hasta él atraído por su fama merecidísima, justísima, de explorador y de arqueólogo. Basta con esto. Habla, habla, habla. Un desbordamiento autobiográfico, lleno de color, de anécdotas; amensísimo. Me limito, pues, á clasificar sus declaraciones.

ÉPOCA DE SUS ESTUDIOS

—Tampoco permanecí fijo en una ciudad—prosigue D. Saturnino.—Mi instrucción se desarrolló en España y en Francia. Luego, como todo el mundo, me matriculé en una Universidad; y, después de seguir cursos en Barcelona, en Madrid, en París, en Berlín, en Leipzig, me convencí de que los grados y diplomas no sirven de nada ni significan nada. Sólo me sirvieron de pasaporte intelectual; pero mi gran escuela han sido los viajes.



La Acrópolis

—¿Ha escrito usted narraciones de este género?

—Muy poco; casi nada. Quien realmente viaja no ha de escribir relatos de viaje. Con mis aventuras, otros hubieran escrito toda una biblioteca. Para mí los viajes son ideas, son impresiones que amueblan mi espíritu; y ello me basta. Viajo estudiando; soy un eterno estudiante que aprende cosas nuevas de continuo; y, el deseo de seguir aprendiendo, alimenta mi potencia de trabajo y me mantiene en perpetua juventud.

—¿Qué país ejerce en usted mayor atractivo?

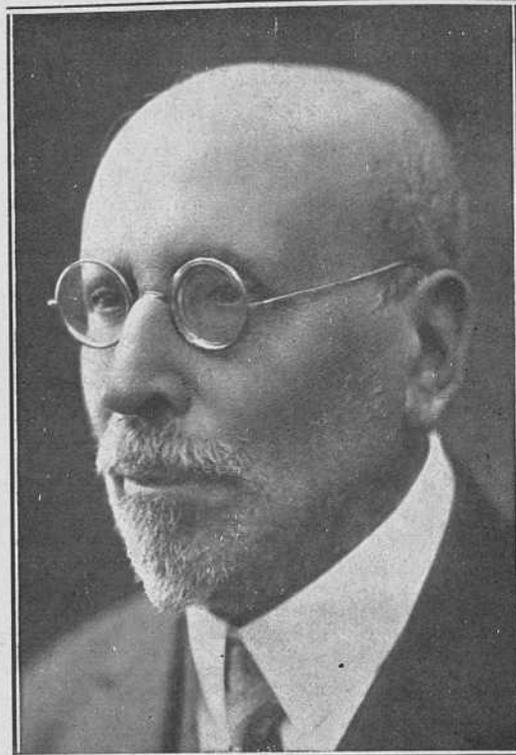
—Africa, Cercano Oriente, Asia Central, Persia, Afganistán, Mesopotamia, India, Extremo Oriente, ¡qué sé yo! Pero lo que mayor huella dejó en mí fué el mundo helénico. Por más vueltas que doy, una fuerza invencible me atrae á Grecia, que he recorrido en todos sentidos, á pie, á caballo, en automóvil, en ferrocarril, en vapor, en velero, desde el Pindo hasta el Taurus, desde el Bósforo Cimerio hasta la Sicilia.

EL INSTITUTO ARQUEOLÓGICO IBERO-AMERICANO DE ATENAS

El resultado de mis viajes á Grecia, de mi amor por este país, es la Escuela ibero-americana de Atenas, que, como usted sabe, acabamos de fundar, y cuyo Comité Central funciona desde hace varios meses.

—¿Tiene, tal vez, alguna relación con ustedes el Sr. Philadelphus, que se encuentra actualmente en España dando conferencias acerca del mismo asunto? ¿Le conoce usted?

—Le conozco. Es un ex inspector de las antigüedades del Atico. Hace año y medio le comuniqué mi proyecto de Escuela de Atenas; él lo halló admirable, y celebró mi iniciativa en los periódicos de Atenas. Otros periódicos de allá se ocuparon de lo mismo con grandes elogios á mi persona. En la Legación de España en Atenas se tenía conocimiento de mi proyecto, que vengo preparando desde larga fecha. En 1924, el sabio francés M. Haussollier hizo alusión á ello en el prefacio que escribió para mi libro *L'Asie Mineure en Ruines*, editado en francés por la casa Plon, de París, y en inglés, por la



DON SATURNINO XIMENEZ

Director de la Escuela Arqueológica Ibero-Americana de Atenas

casa Hutchinson, de Londres. La iniciativa de esta escuela me corresponde exclusivamente. Antes de darle forma definitiva, este proyecto fué objeto de minuciosos estudios. Ciertas cosas no se improvisan. Necesitaba, por de pronto, colaboradores; los hallé en París, en el helenista Muñoz Escámez, presidente de nuestro Instituto, que recita de corrido los poetas griegos y conoce á fondo la civilización helénica; en Sergio de Souza, el ex ministro portugués, humanista consumado; en Ulloa, el erudito peruano que acaba de demostrar la nacionalidad española de Colón; en Belaunde, también del Perú, hombre de alta cultura y orador eminente; en López Lapuya, que es un archivo andando, egiptólogo que precedió á Ebers en la novela arqueológica escribiendo con José Ramón Mélida *El sortilegio de Karnak*, y que inauguró en 1897 las conferencias de lengua española en la Sorbona; y en otros y otros, todos los cuales se han agrupado para formar un Comité que centralizará todos los apoyos morales y materiales.

—¿Cuentan ya con buenos recursos?

—¿Recursos? Yo no podía imaginarme el entusiasmo con que ha sido acogida la idea, sobre todo en Iberoamérica, hasta tal punto que los recursos nos sobran. Y ya no se trata únicamente de la Escuela de Atenas. Un Mecenas generoso se ha ofrecido á crear una Escuela Bizantina en Constantinopla.

—¿Cuál es la Escuela que en la actualidad trabaja más en Atenas?

—La americana, que depende del Instituto Arqueológico de Boston. Las excavaciones actuales en Atenas representan un esfuerzo colosal.

—La verdad—digo al Sr. Ximénez—es que los Estados Unidos cuentan con medios; la cuestión pecuniaria no les detiene jamás para la realización de obras de alta cultura.

—Sin duda—exclama nuestro ilustre interlocutor—; pero hay algo más que los *dollars*, y este algo es la energía americana, que nadie se atrevería á discutir...

Nos despedimos. Durante una hora he logrado hacerle seis preguntas. Un record.

EMILIO GASCO CONTELL

París, 1927.

SI LAS ESTATUAS HABLARAN.....

D A O I Z Y V E L A R D E

HE aquí lo que dirían:

A través de los años y de los infinitos acontecimientos, todavía nos parece ver las calles madrileñas enrojecidas por la sangre derramada en defensa de la libertad.

¿A qué viene este recuerdo nuestro? ¿Por qué nos vemos retratados en piedra? Nosotros no hicimos nada de particular, sino cumplir con un deber; no merecemos, por tanto, tal homenaje; el pueblo lo hizo todo. Nosotros, por razón de nuestros destinos, conocíamos perfectamente el estado de nuestras fuerzas militares y de las municiones disponibles, así como los planes del ejército invasor, toda vez que en las frecuentes entrevistas con Murat adquiríamos noticias de los movimientos a realizar por los franceses. Un poco de ingenio y algo de mala intención nos sirvió para captarnos la simpatía del enemigo; y aunque presumíamos que se nos quería sobornar con halagos y agasajos, más de una vez comimos con el odioso duque de Berg, á fin de ganarle la partida y preparar más fácilmente la venganza. Nos propuso hacernos al uno comandante, y al otro ayudante de campo; pero nosotros nos resistimos, fieles á España. Por eso decimos que cumplimos con nuestro deber, y nada más.

Dejando á un lado la modestia, es cierto que nuestro plan fué concebido hábilmente, y de él dimos cuenta á nuestros jefes, Silva, Novella, Navarro Falcón, Gallego y Osuna, quienes, persuadidos de lo difícil que era nuestro proyecto, no titubearon de prestarnos ayuda, como igualmente los demás oficiales de Artillería. Pero una leve sospecha de los franceses debilitó nuestro plan, preparándose á la lucha. Menos mal que el pueblo de Madrid, cansado de aguantar tanta villanía y malos tratos, se rehizó y se dispuso á dar la batalla.

La sublevación inolvidable de aquel infausto domingo de Mayo la inició el pueblo, provocada por los soldados de Murat. Nosotros estábamos acuartelados desde la noche antes, y aunque teníamos órdenes muy severas y concretas de no secundar el patriotismo, he aquí que, excitados por la bravura de los vecinos de las calles de San José y Monteleón, que á todo trance querían sacar los cañones del Parque, no pudimos contenernos más y salimos precipitadamente, fusil en mano, en busca del regimiento de voluntarios, dispuestos á batirnos con los franceses, á morir en la pelea si era preciso, uniéndose á nosotros Almira, Goicoechea, Ontoria, Ruiz,

Burguera, Pacheco y Rojo, que supieron poner su pecho en primera fila, lo mismo que nosotros. Convenientemente distribuidos, cada cual en su sitio, y ayudados por los paisanos, que defendían las bocacalles, justo es decir que luchamos con denuedo, con ánimos superiores á nuestras fuerzas, además de los ya citados, Carpena, Arango, Malasaña, su mujer y su hija. Así, cerca de cuatro horas, heridos, sin municiones, sin

deber. En el verano de 1812 se acordó poner el siguiente lema en las banderas de los regimientos de Artillería:

«DE IMITAR Á DAOIZ Y VELARDE
ESTE CUERPO HARÁ SIEMPRE ALARDE.»

En 1814 se acordó exhumar nuestros restos, y se trasladaron, con una pompa contraria á nuestra modestia, á la iglesia de San Isidro, declarándose de luto riguroso el día 2 de Mayo. Años después se levantó el monumento en el llamado campo de la Lealtad. En 1840 nos llevaron á aquel campo. Seis años después, nuestra escultura se colocó en el parterre del Retiro, teniendo la mala fortuna de no dejarnos quietos y de llevarnos de un sitio á otro: al jardinillo del Museo de Pintura, á los altos de Monteleón, á la Moncloa...

¡Cómo pasan los años y aun los siglos! Parece que fué ayer cuando juramos morir en defensa de nuestra Patria. Todavía nos parece ver las calles ensangrentadas. Aún contemplamos las horrosas escenas de aquel día heroico y el comportamiento de nuestros valientes soldados, siguiendo sin titubeos los mandatos para la mejor defensa del Parque, privándonos así del yugo que nos oprimía á los españoles. Que no otra razón nos guiaba en nuestro cometido sino salvarnos de las huestes del orgullo-



más auxilios, viéndonos quedar solos, entre muertos, arrollados por los franceses, golpeados, asesinados vilmente... ¿Y qué? Total, nada. Nuestro juramento de libertad había quedado cumplido.

Después—apenas nos dimos cuenta—nuestros cadáveres fueron llevados á la parroquia de San Martín, juntándonos confusamente con algunos héroes de aquel día memorable. Por la noche recibimos la visita macabra de mujeres y niños, ancianos y sacerdotes, todos inocentes, que los soldados de Murat ametrallaron á sangre fría.

Las consecuencias de tal jornada están ampliamente sentadas en la Historia. En lo que á nosotros se refiere, queremos recordar que en el mes de Marzo de 1811, demolida la iglesia de San Martín, situada en la plaza de las Descalzas, removieron nuestros huesos y los colocaron en una espuerta, para su conservación.

Más tarde, nuestros compañeros de armas respetaron bondadosamente nuestra memoria y enaltecieron, sin merecerlo, nuestros modestos nombres. ¿Para qué? Ya hemos repetido que no hicimos nada de particular, sino cumplir nuestro

so Napoleón; y así como aquella escaramuza empezó con una reyerta, hubo de acabar gloriosamente el día 2 de Mayo, cundiendo por toda España el grito de independencia y declarándose abiertamente la guerra á los franceses.

¡Parece que fué ayer! Madrid estaba con abandonado; mudo ante el terror de la batalla; cerradas las casas, desiertas las calles. Solamente cruzaban las patrullas, con muertos y heridos. Y el pueblo, el bravo pueblo de las majas y los chisperos—tan mal comprendidos por algunos—, puso todo su arrojo en la pelea, secundando el movimiento de los artilleros, que fueron quienes más de cerca y con más ahínco tomaron parte en la lucha.

Lo decimos una vez más. Nosotros nada de particular llevamos á cabo; cumplimos nuestro deber sin volver la cara y sucumbiendo al pie de los cañones. Los soldados lo hicieron todo; nuestros excelentes compañeros coronaron el combate. Por eso repetimos constantemente desde nuestro pedestal: ¡Viva el Cuerpo de Artillería!

ANTONIO VELASCO ZAZO

GLOSA DESDE PARIS

SPINELLY, SIN FLEQUILLO

DU RANTE el cataléptico estío parisiense se requiere algo que nutra los periódicos, porque los periodistas no tienen nada que recoger á causa de marcharse de París todo el mundo, aunque acá no hace calor apenas. Es la época de las grandes *enquêtes*, desacreditada al fin hasta lo inservible la serpiente de mar, que tantos buenos efectos ha surtido.

Este año, empero, se ha descubierto el veraneo de Spinelly en su dominio de Rueil-Buzenval: no abrimos diario ni revista donde no nos acosen varias fotografías de la bella al aire libre, con su niño, con sus animales familiares, con sus flores, más preocupada, á la verdad, de sus flores y de sus animales que de su propio niño, si juzgamos por las tales fotos...

Spinelly, una de las reinas del actual Paname, obtuvo fama, no por su talento de actriz muy discutible, sino por su ciencia para crearse «un género» de figura; mujercita monísima, resultaría insignificante, á pesar de su hechizo, en caso de no haberse originalizado. Así lo comprendió ella misma, sin duda, y habla francés con acento gangoso á la manera inglesa, se viste ó se desnuda—según las obras—maravillosamente y coquetea de continuo tan á la perfección como se viste ó se desnuda. Semejantes cualidades bastan y sobran inclusive sobre la escena de la Vi-



Spinelly besa á uno de sus perros y su niño lamira

lle Lumière. Además, Spinelly poseía cierto detalle que implicaba su característica mayor: el flequillo, un flequillo puntiagudo, merced al cual se distinguía de cualquiera y ofrecía una cabeza deliciosa de gusto japonés. El simpático flequillo de esta comedianta simpática la ha reportado una ganancia de millones.

Pues bien; las instantáneas veraniegas que ahora sobrevienen á la penuria de la Prensa parisina nos delatan cómo Spinelly no exhibe ya flequillo... He aquí un bonito tema inédito que al presente no parece haber desarrollado nadie, y que comporta su importancia, máxime cuando escasean los temas de importancia.

La comporta, sí, desde el momento en que Spinelly sin flequillo cesa de antojársenos Spinelly y queda reducida á una mujer encantadora, ni mejor ni peor que muchas otras encantadoras mujeres. Al vulgarizarse, nos defrauda, puesto que de ella amábamos lo único que la redimía de lo vulgar, el pormenor *sui generis* que constituía su *cachet* y la permitía cobrar pingües *cachets*; desprovista de sello personalísimo, podríamos reclamarla una indemnización.

Spinelly
riega
las
flores
de su
jardín

Por lo pronto, á Spinelly no la pertenece más que á medias su flequillo. Recientemente, se ha fallado un pleito en contra de una señorita que



Mientras veranea en su dominio de Rueil-Buzenval, Spinelly se ha quitado el flequillo y da de comer a los pollos (Fots. Wide World)

se cortó melena sin autorización de su papá. ¿Y ha pedido autorización al público la niña mimada cuya que muda su peinado de modo caprichoso después de cautivar con su peinado?

Pero el público de París se manifiesta hartamente benévolo hacia sus artistas predilectas, y no castigará á Spinelly por su gesto rebelde. Seguirá consi-

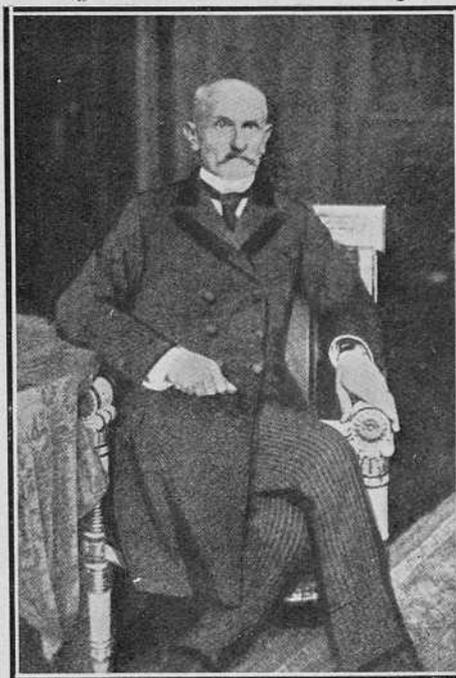
derándola, ciego de entusiasmo, la excepcional criatura de antes, sin reparar en banalizadoras desvirtualizaciones, conforme olvida los años de la celiménica Cécile Sorel y consiente á la charlestónica ex negra Josefina Baker que se torne cada vez más blanca...

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

LA PAZ EN VARSOVIA

HAY polacos que achacan todas las desgracias de Polonia al excesivo patriotismo del resto de sus compatriotas. Allí hasta los comunistas son patriotas, y los que no lo son, ni son comunistas ni son polacos.

Este rasgo del carácter nacional, que en otros países suele ser motivo de alegría de los gobernantes y redundar en aumento de la prosperidad y grandeza de la nación, en Polonia tiene efectos contraproducentes, porque el patriotismo polaco sobrepasó ya en su exaltación la escala de sentimientos aprovechables para una tranquila labor constructiva y se resintió de un fanatismo sentimental intransigente aun con el más evidente bien de la Patria. Si en Polonia se hubiera podido en el momento mismo de la restauración establecer una línea divisoria entre los patriotas y los que no querían serlo, clasificando entre los primeros á gobernantes de cualquier matiz político y entre los demás á todos los ciu-



ESTANISLAO WOJCIECHOWSKI
Ex Presidente de la República

dadanos trabajadores, pacíficos y silenciosos, se hubiera podido evitar al nuevo Estado muchas y muy dolorosas convulsiones, porque los gobernantes patriotas hubieran seguido gobernando á su antojo, y los no patriotas trabajarían en paz dejando á los primeros el gobierno y el privilegio de sentirse patriotas.

Pero no se logró esta división porque toda la generación actual trabajó mucho por el levantamiento de Polonia, y toda se creyó autorizada para gobernar á todos ó para no dejar gobernar á nadie.

El patriota polaco es muy intransigente no sólo con el patriotismo de los extranjeros—lo que está muy bien—, sino—lo que es ya más grave—con la ciudadanía de sus propios compatriotas. Les exige á cada paso el certificado de patriotismo. Pero esta clase de documentos nunca puede estar en regla, porque no hay ninguna oficina que los extienda, y las circunstancias que definen un acto patriótico no pueden ser fijadas por ninguna legislación.

El atentado contra el primer Presidente de la República, Sr. Gabriel Narutowicz, no era más que una intimación á exhibir el certificado de patriotismo. Como el señor Narutowicz creía que ser Presidente de una Re-



Un aspecto de Belveder, residencia del Presidente de la República polaca

pública supone ya cierto patriotismo—si en este concepto entra también el de sacrificio—, se contentó con encogerse de hombros ante tan extemporánea demanda de un pésimo pintor patriota. Pensaba que no ser pintor ó ser Presidente es mucho más patriótico que ser pintor malo, como lo era el infeliz asesino Niewiadomski.

Al exceso de patriotismo se une en el carácter polaco otro defecto, éste de pura cepa eslava. Es el misticismo, el sentimiento religioso de la vida colectiva. Esto no significa que en Polonia se trate con religiosidad el bien público, como el Erario, las empresas del Estado, etc., etc.; significa que los polacos

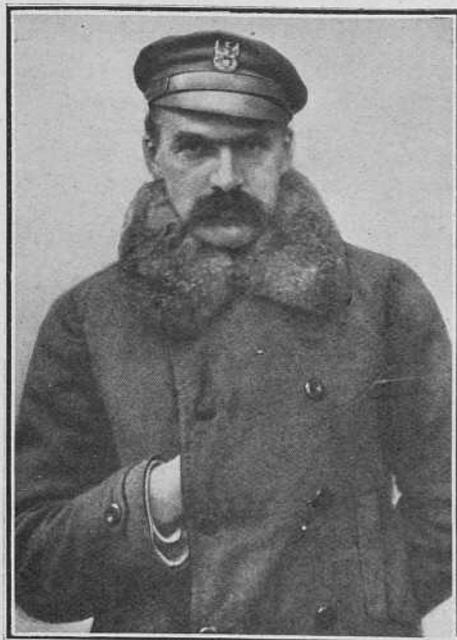
necesitan tener capillas de patriotismo y adorar en un culto popular á las personas, ó ideas ó palabras, consideradas por heroicas ó profundas ó benitas.

El culto á los héroes dura poco; el de las ideas, más, y más aún el culto á las bellas palabras.

En la nueva República, de los cuatro consecutivos héroes nacionales, Dmowski, Paderewski, Grabski y Pilsudski, sólo este último perduró intacto. Es difícil imaginarse en Occidente la intensidad del culto de que era y es objeto en Polonia José Pilsudski. Hay gente que sacrificaría á toda Polonia para salvar el prestigio de su primer mariscal. Para mu-



Antiguo Palacio de Sobieski, donde el Sr. Wojciechowski renunció al cargo de Presidente de la República



PILSUDSKI

El general Presidente de la República de Polonia

chos es Pilsudski una especie de Lenin patriota. Le siguen con ojos cerrados y muy abierta la boca, porque Pilsudski tiene enemigos encarnizados y hay que gritar muy fuerte las grandezas del mariscal. Pilsudski, hombre modesto, sin más ambición personal que la de ser el único salvador de Polonia, visto á través de la Frensa que le es adicta, cobra proporciones de un superhombre eslavo. Este exagerado culto, al cual Pilsudski no contribuyó más que con sus gloriosos hechos y su inquebrantable virtud militar, molestaba en Polonia no sólo á las derechas, enemigas del programa que defendía el mariscal, sino también á todo hombre de buen gusto. Pero los hombres de buen gusto no se mezclaban en la política y no podían tener ninguna influencia sobre el curso de la opinión, ni podían modificar las relaciones entre Pilsudski y la izquierda por una parte, y entre Pilsudski y las derechas, por otra. A cada panegírico de las izquierdas contestaban las derechas con una detracción; á cada licenciamiento de un general enemigo de Pilsudski, con el puntapié á otro general adicto al mariscal. Esta lucha no hubiera tenido mayores consecuencias si no se hubiera tratado en ella precisamente de Pilsudski. Más que hombre de las izquierdas, era Pilsudski jefe moral del Ejército, y la gran familia militar le tenía por su padre: unos, por legítimo, otros, por putativo; pero nadie podía ignorar su gran ascendiente y eliminarle del Ejército sin más ni más.

De esta manera, las luchas entre las izquierdas y las derechas fueron transplantadas al terreno militar, lo que amenazaba con la descomposición del Ejército, orgullo de la nación. Era necesario devolver al ejército su anterior espíritu de unidad,

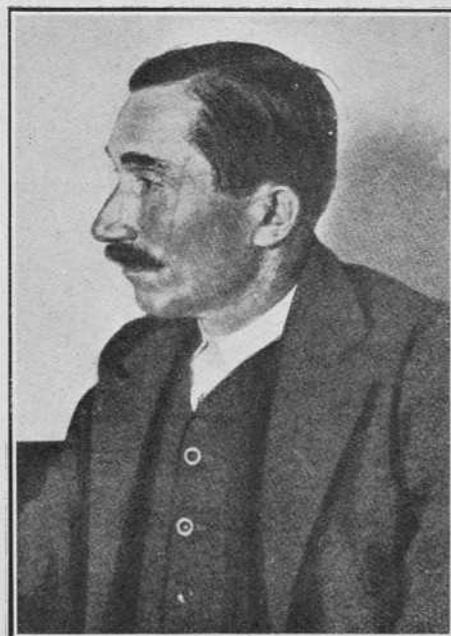
su magnífica disciplina de los tiempos de la guerra con los bolcheviques. Esto lo podía hacer sólo el mariscal, imponiéndose al ejército y á los políticos ó retirándose del ejército y de la vida pública. Pilsudski optó por el primer procedimiento, que por de pronto costó á Varsovia unos trescientos muertos y á toda Polonia una peligrosa convulsión revolucionaria.

Los conocedores de la actual política polaca se preguntan con razón si era necesario andar á golpes de Estado en el momento de la constitución del Gobierno de Witos, cuando una semana antes de marchar contra Varsovia tuvo el mariscal ocasión de tomar legalmente en sus manos las riendas de la República y no lo quiso. ¿Por qué había que sacar cañones contra el gabinete derechista de Witos si todos sabían en Polonia que tal como estaba el Parlamento todo Gobierno legalmente constituido debía ser de las derechas, porque tal era la relación de las fuerzas parlamentarias? Después de la caída del gabinete Skrzynski fueron intentadas todas las combinaciones posibles del gabinete extraparlamentario de Grabski hasta el socialista del diputado Marek, y hubo que recurrir á Witos, porque no había ya ni hombres ni partidos que pudiesen gobernar.

Cualquier Ministerio polaco que quiera gobernar con el actual Parlamento fracasará, porque siendo de izquierdas no puede tener mayoría, y siendo de derechas no resistirá los ataques de la oposición izquierdista.

Esto se hizo bien patente en los tiempos del gabinete extraparlamentario de Grabski, quien tuvo que perder sus energías en apaciguar al Parlamento y hacer equilibrios inverosímiles para obtener votaciones necesarias á la realización de su plan financiero.

Por eso esperaban todos que un golpe de Estado haría en primer lugar desaparecer el Parlamento actual, ó crearía un Parlamento nuevo, elegido por una ley electoral que evitase la actual fragmentación del Cuerpo legislativo. Mas el enigmático mariscal conserva intacta la Constitución; se contenta con la cartera de la Guerra, y piensa en convocar una Asamblea Nacional que elija el Presidente de Polonia. Pero la Asamblea Nacional no es más que el Senado y el Sejm reunidos, lo que significa que el candidato de Pilsudski, ó Pilsudski mismo, no puede obtener la necesaria mayoría de votos, á menos que se abstengan de votar las derechas. Saldrá un candidato de las derechas ó un izquierdista elegido por los votos de las minorías nacionales enemigas de la República. Verdaderamente, para este viaje no se necesitaban al-



VICENTE WITOS

Jefe del Gobierno dimisionario

forjas, y menos aún alforjas cargadas de balas y de obuses.

Se ha exagerado algo sobre las consecuencias que el gesto del mariscal pueda tener en la vida interior de Polonia y en sus relaciones internacionales. Las izquierdas creen que desaparecerá de un golpe la reacción y se abrirán camino en la vida pública todos los imponderables, como virtud cívica, el honor militar, el respeto al bien público, escondidos hasta ahora en el alma de los partidarios de Pilsudski. ¿Ojalá sea así! Mas el problema de la vida política polaca no es de moralidad, sino de economía. Los imponderables de que habló Pilsudski en Belveder tienen, sin duda, gran influencia en la solución de problemas económicos, si informan un programa financiero y económico sólido y realizable. ¿Serán capaces las izquierdas polacas de elaborarlo y realizarlo sin aplicar medidas demasiado radicales y contrarias al sentido social de toda la nación?

Polonia es un país de gran sensibilidad colectiva, y reacciona contra todas las injusticias, vengan de donde vengan. Pilsudski, gran conocedor de la psicología nacional, no

se aventurará seguramente por caminos contrarios al deseo del pueblo ni en el orden político ni en el social. Observará la legalidad. Pero hay que tener presente que las bases de esta legalidad fueron echadas en el período de gran efervescencia parlamentaria, cuando todo el pueblo estaba ebrio del sentimiento de la libertad y consintió una Constitución que da toda la soberanía á la nación con mengua del poder personal. Y en los momentos actuales lo que más necesita Polonia es un Gobierno fuerte, cualquiera que sea su forma y su procedencia.

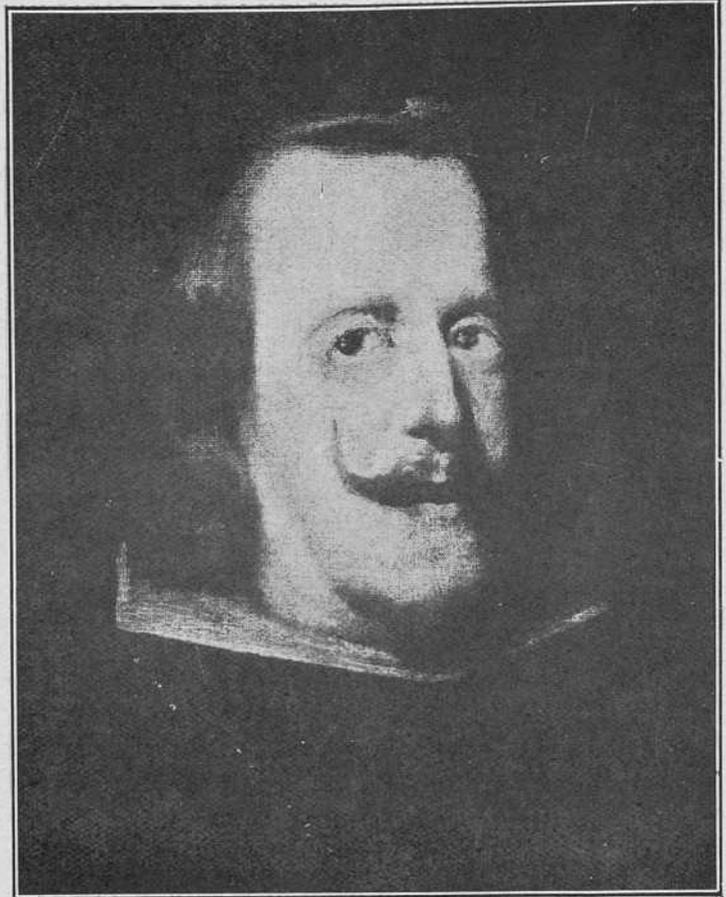
MARIO POLO



Avanida de Ujazdoro, que fué teatro de acérrimas luchas en Mayo



«Retrato de la Reina María Ana»



«Retrato de Felipe IV»

¿Los Velázquez
del Museo

EL Museo del Louvre es para los que hemos venido á estudiar asuntos artísticos un reposo espiritual, un *refreno* frente á las inquietudes de *ultramodernas formas*, y al mismo tiempo una necesaria y constante consulta de lo que *en alta crítica de arte* puede suponer la más probable seguridad de que una apreciación sea feliz en los estudios que se pretenden hacer.

Ningún Museo más completo y competente por su calidad y cantidad que este magnífico Palacio, hoy *Museo del Louvre*. El historiador, el escritor de arte, el aficionado, pueden hallar desde los primi-



«Un pavo muerto»

del Louvre
son auténticos?

tivos en escultura y en pintura hasta las firmas de más prestigio que la crítica ha denominado de «arte moderno». Manet, Courbet, Whistler, Corot y otros más recientes ya forman parte de este magnífico *Panteón* de pintores ilustres; notable condición de esta República que no pierde ocasión de glorificar al genio de su raza y abre sus puertas á la inteligencia del universo.

•••••

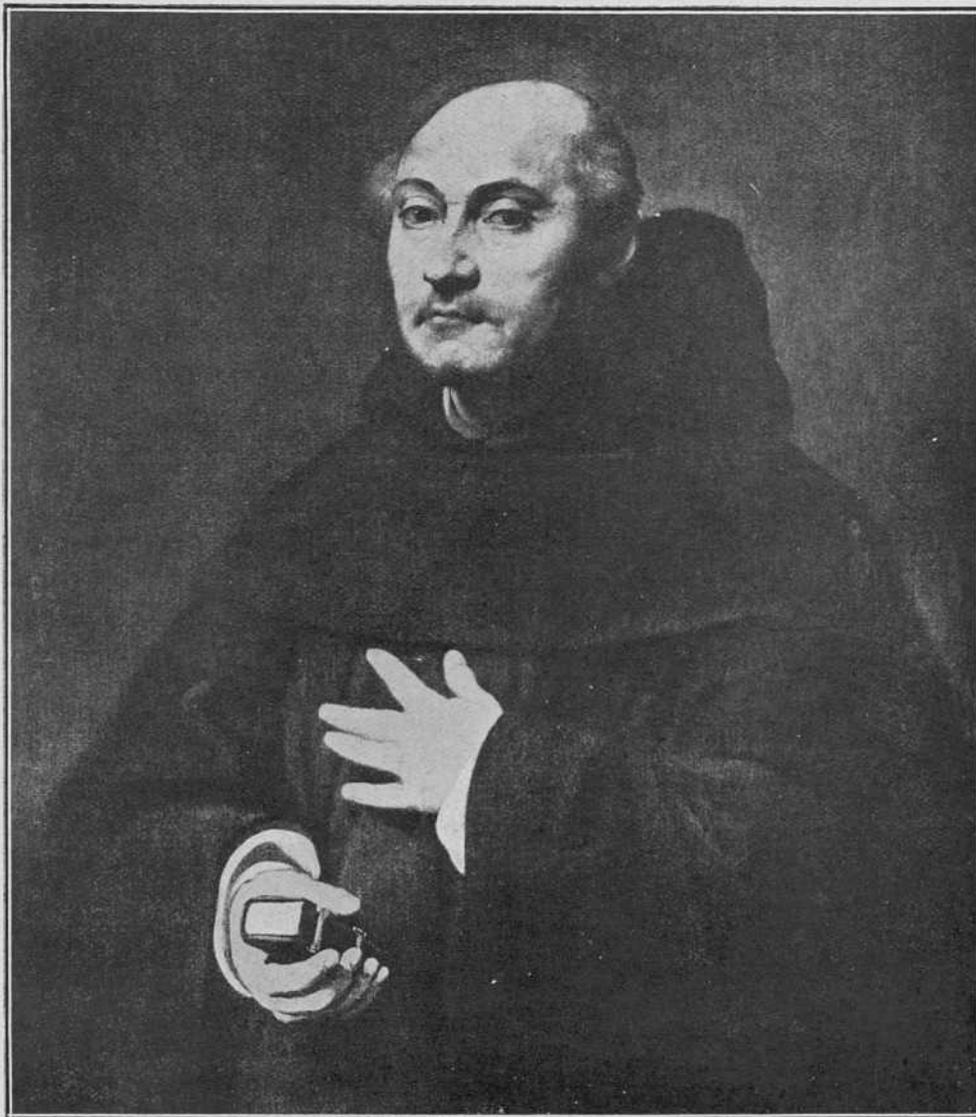
Un gran deseo de estudiar lo que de pintura española hay en este inmenso museo, hizo en mí

que, desde hace año y medio y con bastante frecuencia, observe detenidamente las obras que figuran como originales de D. Diego de Silva Velázquez.

Desde la primera vez que puse atención en estos cuadros pude observar no sólo deficiencia de técnica, sino también una tonalidad general que, á los que estamos acostumbrados á ver originales de Velázquez en el Museo del Prado, nos hace pensar en las pocas, pero notables copias que en el propio taller de Velázquez hicieron algunos de sus discípulos para practicar colorido, y que, según algunos bondadosos *Expertos* del Extranjero, han colocado en diversos Museos de Europa y de América. Justo es reconocer en honor de la verdad que si estos *Expertos* sufrieron equivocación, también es cierto que esa equivocación fué hija de una buena voluntad y un deseo tan sentimental como admirativo por nuestro don Diego de Silva, el más grande pintor de toda la historia de la pintura. Lector, perdona este carácter afirmativo que acabo de dar á Velázquez; no es sólo creencia mía, lo es de los más reconocidos *Expertos* y técnicos; los propios artistas y críticos *actualistas* le llaman «el peor de todos los cubistas», lo que vale á pensar que es el primer pintor de todos los tiempos.

Si después de haber copiado varias veces á Velázquez en el Museo del Prado, de llevar unos veinte años de conocimientos técnicos y de haber estudiado las más importantes obras de crítica que de D. Diego se han publicado, saca uno en consecuencia que su pintura es la pintura mejor hecha entre todos los pintores conocidos, justo es no atribuirle cuadros de una mediana realización técnica á él, que técnicamente no se equivocó jamás.

Si Velázquez es la trayectoria misma de un prodigioso técnico que empieza bien, continúa mejorando siempre su paleta y termina haciendo maravillas con el oficio, ¿cómo atribuirle á los cuarenta años obras peores que á los veinte? Pues este es el caso que nos ofrece el Museo del Louvre con sus Velázquez, es decir, con seis de los siete que pasan por originales, y descartando en absoluto un otro retrato de dama que el propio Museo muestra discretamente como de escuela madrileña. Por consiguiente, son siete cuadros, siete que al pie de la obra y sobre el marco ostentan el nombre de Velázquez como originales: *Retrato del rey D. Felipe IV*, vestido en traje de cazador, escopeta en su mano derecha, al



«Retrato de D. Pedro Moscoso de Altamira»



«Retrato de una dama joven»

lado de su clásico perro, y al fondo el clásico paisaje madrileño; un *Retrato de la Infanta María Margarita* tiene en su mano izquierda un pañuelo ó unos guantes, no se puede precisar, y su diestra la apoya sobre el asiento de un sillón de terciopelo rojo; un *Retrato de una joven* está cortado por la cintura, lo que generalmente se llama de medio cuerpo; *Retrato del rey D. Felipe IV*, un busto por el estilo del que hay en el Museo del Prado; *Retrato de la reina María Teresa de Austria*, de medio cuerpo; *Reunión de trece personajes*, entre los cuales se dice están Velázquez y Murillo; y *Un pavo muerto* desplumado, colgado de la cabeza y sobre una pared. Los otros dos son: un retrato de hombre que al pie y sobre el marco dice *Retrato de D. Pedro Moscoso de Altamira, que fué cardenal en Toledo* (atribuido á Velázquez), y un *Retrato de dama joven*, tan deficiente de dibujo como de color, está discretamente expuesto como de la *Escuela madrileña*.

De las siete obras, sólo una nos da la sensación de merecer los honores de creerla digna de la paleta de Velázquez; ella es el pavo muerto. Es ésta una obra que nos hace pensar en la pintura de Velázquez, tanto que cabe decir aquello de *si no la es, merecía serlo*. Es un cuadro de ejecución fácil, de esa tan difícil facilidad de Velázquez que es la admiración no sólo de los entendidos, sino también de los profanos; los negros de esta obra recuerdan fácilmente los negros tan característicos de Velázquez; el propio dibujo del pavo está hecho con soltura de maestro.

De las otras seis obras debe hacerse un capítulo aparte, una exposición de lo que significan y, á mi entender, lo que son técnicamente y por qué pintores fueron hechas.

Dejemos para otro número el artículo que aclarará la paternidad de algunos de esos cuadros, las diferencias de técnica y de sentimiento artístico que en ellos se observan comparados con las obras de nuestro inmortal pintor de *Las Meninas* y de *Las Hilanderas*.

FRANCISCO POMPEY

Paris, 1927.

Elegancias



Vestido de «crêpe marocain»,
con un volante cortado en forma
(Modelo Vinnct)



Vestido de seda en blanco y gris oscuro,
con un volante plisado
(Modelo Molyneux)

Las tendencias



Vestido de noche en «crêpe georgette»
blanco, con el pechero bordado en azul
(Modelo Callot)



Linda «toilette» en «crêpe georgette» y seda con grandes flecos

LA «toilette» en negro no tiene rival desde el momento en que el otoño aparece con su cortejo de días grises y lluviosos.

Se hacen unos vestidos con la falda plisada y una chaqueta corta de raso negro brillante, que forman un conjunto muy elegante y muy propio para llevar como traje de tarde; en los días de excesivo fresco, estas chaquetas se reemplazan con abrigos de pañete negro guarnecidos con cuellos y puños de topo natural. Otros modelos aceptan la chaqueta confeccionada en tela finísima y encima el abrigo más consistente.

Los vestidos *trois-pièces* mantienen su boga, en la nueva temporada, esplendorosamente.

de la Moda



Vestido de «crêpe georgette» azul pálido,
con un cinturón de «tissú»
(Modelo Lanvin)

Los cuellos y puños nos dan una nota original é inédita.

La forma del primero es como el *smoking* masculino, y va guarnecido con una combinación de *degradée* muy elegante, hecha con *petit-gris* y armiño; este último colocado en la parte de dentro del cuello.

Los puños en forma de campana son exageradamente grandes, y van guarnecidos de idéntica manera.

La unión de dos colores opuestos en una misma *toilette* ha sido interpretada con mucho acierto en varias casas de alta costura; sobre todo en los trajes de mucho vestir, domina esta nueva característica de la moda, aunque con menos furor que la de los trajes negros.

El gris y el burdeos son los tonos predilectos, así como el rojo y el *beige*.

Para jovencitas de quince á veinte años, el *beige* y el blanco, el verde y el amarillo tostado, el gris y el morado fuerte, forman conjuntos muy luminosos y bellos á la vez.

El traje *trotteur* tiene en la vida moderna capital importancia, siendo la *toilette* preferida de la mujer que hace una vida de constante callejeo.

De la temporada anterior pocas cosas se han renovado, en lo que se refiere á los tejidos: *mouslikaska*, *crepella*, *jersey*, *tweed*, crespón marroquí, *tricot* hecho á mano, etc.; la única nota nueva nos la da el tejido de lana mezclado con un fino hilillo de plata formando espiral.

En cuanto á los modelos, dominan también idénticas



Fieltro azul
(Modelo Marie Guy)

tendencias: pliegues profundos, anchas tablas y algún que otro drapeado cuando se emplean tejidos de calidad fina, como el *crepe marocain*, por ejemplo.

Los trajes deportivos nos reservan, sin embargo, una nota original. Se trata de los *jerseys* adornados con rayas multicolor trazadas á lo largo y á lo ancho y confeccionadas en piel ó pañete fino sobre lana gruesa y en tonos estridentes, ó bien con el fondo obscuro y grandes flores superpuestas; flores recortadas en terciopelo y velutina que le dan un efecto muy juvenil y gracioso al conjunto.

Las blusas de camisero siguen imperando con furor; hemos visto un lindo modelo titulado *Estafete*, en flamenga rosa pálido, con rayas grises, que es un verdadero encanto.

La falda va ganando terreno al vestido entero, y para lograr tal éxito, los modistos han tenido que emplear todas sus actividades, afanes y talento en buscar cosas nuevas, ideas grandes y geniales para hacer de una prenda ya en desuso la más indispensable en la *toilette* de la mujer elegante.

La línea recta impera en todos los modelos, y en cuanto al largo, todas las faldas que hemos visto llegan hasta el mismo borde de las rodillas.

Los plisados, jaretas y tablas están tratados de mil formas distintas; las jaretas, por ejemplo, se ven trabajadas al estilo del mosaico, y cada modelo es un trabajo de costura realmente asombroso.

ANGELITA NARDI



Vestido en «taffetas» verde cubierto con encaje de chantilly
(Modelo Lanvin)



Vestido de crespón estampado en azul



Vestido en «crêpe georgette» y encaje en tono «beige»

CINEMATOGRAFIA



Clara Bow, la admirable actriz norteamericana



Amary-Lis es una de las más jóvenes y más bellas actrices de la pantalla española. De su gentileza y de su sensibilidad cabe esperar, con confianza, una labor de verdadero interés artístico para nuestra naciente cinematografía

UNA ANÉCDOTA DEL GRAN DIRECTOR CECIL B. DE MILLE, CONTADA POR ÉL MISMO

COMENZABA ya á dirigir obras para el cine, y mi mayor esfuerzo consistió en intentar el conseguir efectos de luces en la fotografía de escenas y personajes. Cierta día que trabajábamos en filmar una cinta titulada *Los guerreros de Virginia* tuve la ocurrencia de utilizar para la impresión de unos primeros planos del actor protagonista un arco voltaico de los que entonces se estilaban en el teatro. El resultado fué muy curioso por lo inesperado: la mitad de la cara del comediante estaba iluminada, y la otra mitad se obscurecía en plena sombra.

Cuando, al poco tiempo, fué enviado el film á Nueva York y visto en el departamento de distribución, el jefe de ventas puso el grito en el cielo, y me telegrafió, indignado: «¿Cómo quiere usted que se venda esta película á precios elevados cuando al protagonista sólo se le ve la mitad de la figura?» Y yo le respondí en el acto: «¿Acaso tengo la culpa de que usted y sus empleados no sepan ver en ese detalle un magnífico efecto de luz estilo Rembrandt?»

¡Días después recibía una extensa carta del departamento aludido, en la que se solicitaba mi perdón por la ligereza de haberme reprochado, y ya que aquel efecto de luz era de la escuela de Rembrandt, habían dado orden á sus agentes de venta para duplicar el precio de la película. Lo que consiguieron fácilmente.

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

Un Coche Mejor

El nuevo motor Dodge Brothers desarrolla mayor fuerza, mayor velocidad y más rápida aceleración. Es mucho más resistente y económico, pudiendo calcularse un ahorro de un 20 % de combustible.

Note además las nuevas mejoras introducidas en el coche: Nuevo modelo de transmisión y cambio de marchas, embrague de un solo disco, mayor facilidad de conducción. Todo completamente nuevo y perfeccionado desde las partes más esenciales hasta la bomba de agua.

Véalo y examínelo. Quedará encantado de sus líneas elegantes y vistosos colores. Luego, salga a dar un paseo y convéncase por sí mismo de que no encontrará nada mejor.

Turismo corriente.	Ptas. 10.000
Turismo especial . . .	» 10.750
Sedan corriente. . . .	» 12.000
Sedan especial	» 12.500
Sedan De Luxe	» 13.500

Los fletes y gastos desde el puerto más próximo al punto de destino se cargan aparte.



AGENCIAS EN LAS PRINCIPALES POBLACIONES
COMPRE EN SU AGENCIA LOCAL

"LA ESFERA" EN CANARIAS

LUGARES DE ENSUEÑO

LA PALMA, ISLA ENCANTADA



DON ESTEBAN PEREZ GONZALEZ
Delegado del Gobierno de S. M. en Santa Cruz de la Palma

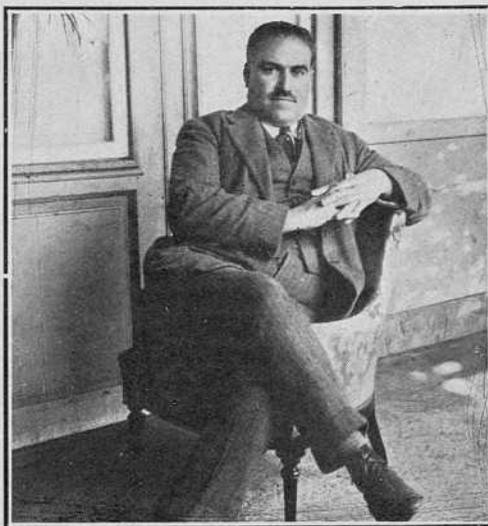
CREO difícil que el tiempo sepa borrar de mi mente el efecto que me causó aquel soberbio panorama que descubrieron mis ojos desde la borda del *petit* trasatlántico. Fué aquel espectáculo para mi espíritu sensible de viajero, como un despertar en la gloria: todo encanto, bienestar, fantasía, belleza sin límites.

Recuerdo que la embarcación, al hacer su entrada en el puerto, se deslizaba con cierta majestad, sin balanceo alguno, sobre la rizada superficie de su bahía, como si con ello tratara de que todo el paisaje gozase de la contemplación de aquella encomiable perspectiva.

Era aquello algo así como un cuento de hadas donde el espíritu se entregaba en un hechizo sentimental de maravillas. Y es que el paisaje era singular, único; rayaba en el infinito por cuanto á belleza y colorido se refiere, tanto, que la atracción que supo ofrecernos aquel espectáculo nos hizo enmudecer de emoción, de entusiasmo: á la derecha de nuestra nave aparecía el sol como una moneda de oro recién salida del horno; dijérase que brotaba del fondo del mar, dando con su presencia un baño de luz á las cosas y alegría á la escena. Frente á nosotros, mirando á las aguas del Atlántico, rodeada de huertas y jardines, se levantaban, escalonadas, como exigiendo el derecho de asomarse al mar, que se extiende hasta el horizonte como una inmensa lámina de esmeralda, sus níveas casitas. A la izquierda se eleva un enorme macizo rocoso, ricamente tapizado por la Naturaleza, y al que perfora un túnel por el que se desliza, lamando la costa, una admirable y pintoresca carretera que conduce á Los Llanos, El Paso, Tazacorte, etc., etc. Por detrás de la ciudad, desparramándose en gran extensión, vemos vegas fertilísimas que producen toda clase de flores y plantas, dada la excelencia de su clima privilegiado: plátanos, tomates, tabaco, cebolla, caña de azúcar, café, etc., etc., y diversidad de exquisitos frutos de incomparable sabor y perfume son también riqueza de aquella tierra bendita. Y al fondo, como pincelada final á tan valioso cuadro, terreno quebrado, riscos y lomos con sus picachos ingentes, que ostentan orgullosos la brava vegetación de sus bosques, consistentes en pinos canarienses, fayas, laureles, brezos, etc., etc. Así se nos ofreció Santa Cruz de la Palma el día que la vimos por vez primera, y así, y con gran gratitud infinita por cuantas atenciones nos dispensaron sus hospitalarios hijos, recordaremos siempre á esta isla maravillosa que guarda en sus entrañas valiosísimos bienes, y es madre de hombres que la estiman en cuanto vale y saben como el que más fomentar industrias diversas, entre las que descuellan la de tabacos, sedas, bordados, que exportan á todos los países del mundo; conservas y otras.

Para terminar, ya que el espacio nos apremia, digamos que es la isla del globo que en menor perímetro alcanza mayor altura, pues tiene una superficie de 814 kilómetros, y su mole más alta, el Roque de Los Muchachos, se eleva á 2.356 metros, que abraza, con otras grandes altitudes, á la famosa Caldera de Taburiente, la del cráter mayor del mundo.

El Cabildo Insular de La Palma ostenta la representación de la Isla y es el organismo administrativo superior de la misma ::



DON MIGUEL PEREYRA-GARCIA
Presidente del Excmo. Cabildo Insular de La Palma

LA isla de San Miguel de La Palma es, sin duda alguna, la más bella de las del Archipiélago Canario; además, desde el punto de vista geológico, tiene gran importancia, pues se dan en ella circunstancias especialísimas, tales como el enorme cráter de la «Caldera de Taburiente», que es considerado entre los mayores del mundo. Su extensión superficial es de 814 kilómetros cuadrados, y su mayor altura, el pico llamado «Roque de los Muchachos», es de 2.356 metros. Sus extensas y feraces campiñas son de una vegetación exuberante, y sus magníficos montes están poblados por el *pinus canariensis*, en su mayoría, que proporciona magníficas maderas con destino á las construcciones de casas y embarcaciones; además, existen otra multitud de árboles, tales como el haya, el brezo, el viñatigo, el tilo, el



Casa-Palacio del Excmo. Cabildo Insular de La Palma



DON ANTONIO SANTANA MARTIN
Alcalde del Ayuntamiento de Santa Cruz de la Palma

laurel y tantos más de maderas muy apreciadas. ¡Lástima es que no se cuidasen más de esta importante riqueza forestal para que no desaparezca, á cuyo fin, entre las peticiones que elevó el Excmo. Cabildo Insular al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, en su visita á Canarias, fué el de que se prohibiera la exportación de efectos forestales por diez años. En la Palma se produce el mejor tabaco del archipiélago, el plátano, la caña de azúcar, el tomate, cebolla y muchos más frutos de exportación, así como cereales, patatas y otros más que consumen sus habitantes. El paisaje es de una belleza sorprendente al par que variadísimo; tan pronto se observa una extensión de lava volcánica, como un bosque de pinos; grandes zonas de plátanos, como ingentes y bravía cumbres; en fin, el paisaje y clima de La Palma no tiene que envidiar á ningún otro. El día que en esta isla se terminen sus carreteras y su puerto, será, sin duda, de las que ofrecen un positivo porvenir al turismo, y comprendiéndolo así el Cabildo Insular, ha construido carreteras al risco de la Concepción, maravilloso balcón del que se contempla Santa Cruz de la Palma, capital de la isla, y otra al volcán de San Antonio en Fuencaliente de La Palma. En la actualidad hace la propia Corporación los caminos vecinales á San Vicente en Velhoco y otro desde la Villa de Garafía al pueblo de Puntagorda, teniendo en proyecto otros más. Estas mejoras que hemos anunciado se deben al actual Cabildo, que está presidido por D. Miguel Pereyra-García, siendo Vicepresidente D. José Hernández González, y Vocales de la Comisión Permanente D. José López y Martín-Romero, que es, á su vez, Presidente de la Mancomunidad Interinsular de Canarias; D. Fernando Ysidro Durán, D. Mario Fernández González y don Fernando Cabrera González, que trabajan con un celo y entusiasmo digno de todo encomio. Esta Corporación Insular sostiene un Colegio de segunda enseñanza y una Sección de Estudios Normales, anexas á los correspondientes centros docentes de La Laguna de Tenerife, así como el Hospital de Dolores y Cuna de Expósitos, en cuyo hospital ha construido un magnífico pabellón y tiene comenzados otros más que al terminarlos constituirán un grandioso edificio dotado de todos los elementos modernos, sosteniendo asimismo una Casa Maternidad y un Asilo para indigentes.

La Hacienda Insular, completamente saneada, produce buenos ingresos que se administran honradamente, y se acometen proyectos de importancia, entre los que figuran la construcción de la casa-palacio insular, el remate de las obras públicas aprobadas, terminación de los caminos vecinales, cable aéreo á Tazacorte y Barlovento para el transporte de frutos, vía marítima, etc.

En fin, podemos asegurar que la Isla de La Palma, dentro de pocos años será admirada por propios y extraños de continuar el camino emprendido y contando con tan buenos elementos.

GESTION MUNICIPAL — PROYECTOS Y MEJORAS EL AYUNTAMIENTO DE SANTA CRUZ DE LA PALMA



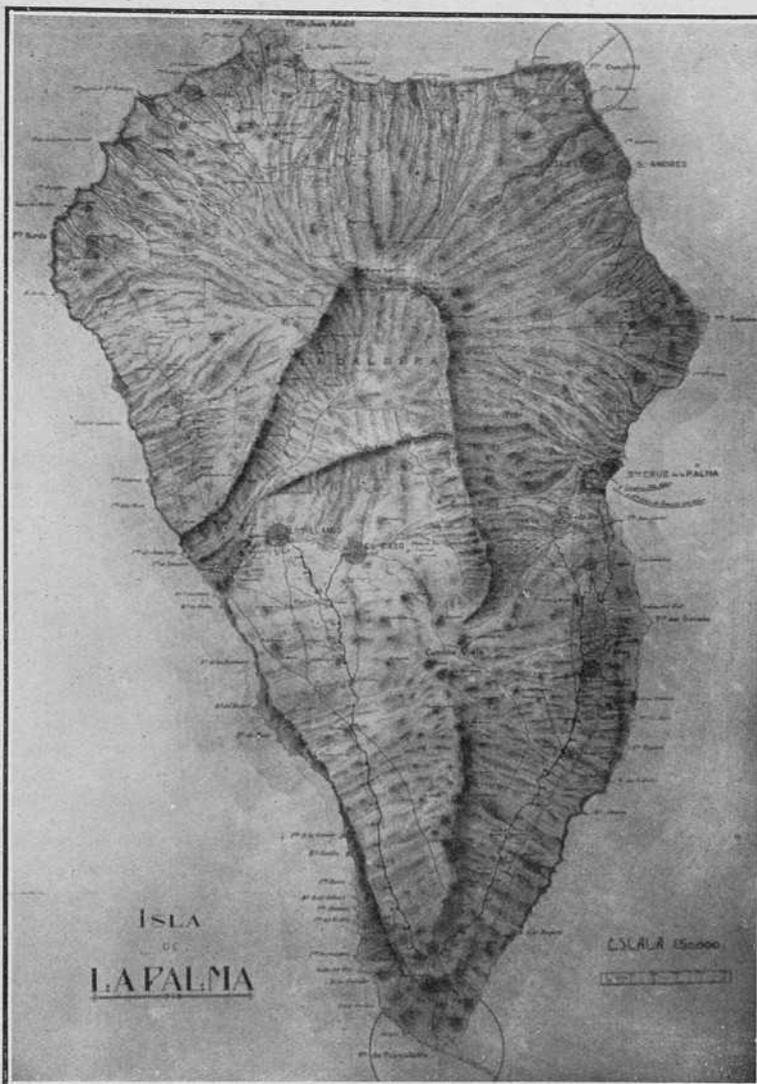
Santa Cruz de la Palma.—Calle de O'Daly

LA vida de los pueblos se deslizaría monótona y obscura si en ella no tomasen parte activa elementos principales que sacrifican en pos de su mejoramiento la atención de su vida y sus obligaciones particulares. Hago estas manifestaciones con el pensamiento puesto en la persona de D. Antonio Santana Martín, alcalde presidente del Ayuntamiento de Santa Cruz de la Palma, cuya gestión al frente del cargo que le fué confiado es tan acertada y digna de elogio como su afabilidad en el trato social.

Es enorme la labor realizada por este Ayuntamiento en su tiempo de actuación, toda vez que para llevar á cabo su programa de mejoras ha sido necesario luchar con gran voluntad y tesón, con entusiasmo sin freno, hasta vencer las muchas dificultades que les creaba la precaria situación de un Ayuntamiento que, como este de Santa Cruz de la Palma, tenía que sufragar gastos y obligaciones que no guardaban relación con el presupuesto. Pero estas dificultades ofrecen débil resistencia y son fácilmente vencidas cuando tropiezan con hombres de iniciativa, carácter y resolución como el Sr. Santana Martín, el cual, sabiamente secundado por sus compañeros de Consistorio, creó nuevos arbitrios que dejan en beneficio del Ayuntamiento un total de 26.064,75.

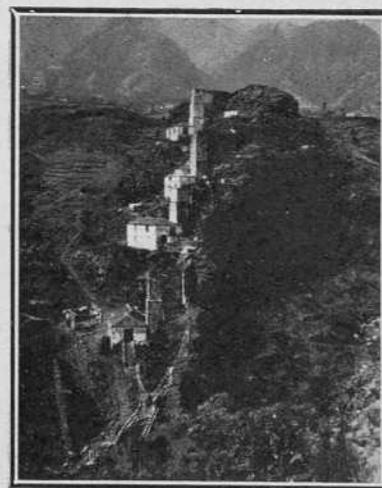
Por otra parte, modificaron y elevaron, en consonancia con los ingresos en el año 1923 á 24, todos los demás impuestos establecidos, con lo que han conseguido aumentar en 99.661,36 el presupuesto de años anteriores. Esto nos explica fácilmente la desahogada situación que hoy disfruta este Ayuntamiento por obra de su saneada administración, pues tiene á cubierto todas sus obligaciones, aparte de que en el último ejercicio quedó en caja un superávit de 21.906,61.

El Sr. Santana Martín se hizo cargo de la Alcaldía el 20 de Noviembre de 1925. Y desde su actuación se han llevado á feliz término las siguientes re-



formas y mejoras: Adoquinado de la calle Santiago hasta la calle de Todete; arreglo de la Casa-escuela de niños; reforma de la plaza de Ramón y Cajal; desescombro del Barranco de Zamora; construcción de la rampa del Barranco de las Nieves y de un trozo del Barranco de Dolores á San Vicente; colocación de inodoros en la plaza del Mercado; red del nuevo alumbrado en el paseo de Alfonso XIII; limpieza de los cementerios católico y civil; reparación del empedrado de las calles aun no adoquinadas; implantación de un servicio de carros para la recogida de basuras á domicilio, como consecuencia de la campaña sanitaria que dió comienzo á principio de año, y construcción de la glorieta de Miramar en la entrada del Muelle.

Pero no cesa aquí el celo de este alcalde, toda vez



«Los Molinos», sugestivo rincón de la bella isla

que ahora tiene en proyecto algunas obras de capital importancia para la ciudad, que llevará á la práctica con extraordinaria rapidez, puesto que para atender su programa cuenta ya con un empréstito de 500.000 pesetas, que recientemente le ha facilitado el Banco de Crédito Local. Las obras á realizar son diez: edificación de tres pisos por la parte posterior de la Casa Ayuntamiento, que se destinarán á dependencias del mismo; Juzgados de primera instancia y municipal y Escuela de Artes y Oficios; construcción de un matadero en la parte norte; construcción de una casa cuartel para la Guardia civil; ampliación y arreglo del cementerio católico y civil; instalación de un servicio de abastecimiento de aguas para buques, mejora esta de gran importancia, puesto que con ella se aumentará el tráfico de aquel puerto; conducción por tuberías adecuadas de las aguas que abastecen la ciudad, con acondicionamiento é higiene de arquillas y depósitos, y, por último, construcción de cuatro grupos escolares para niños y niñas en los distritos Norte, Sur, Belhoco y Mirca. Dadas las ventajas que ofrece, se hará cargo de estas obras la Socie-

dad «Técnica de Construcción, S. A.», mediante la dirección del arquitecto D. Pelayo López.

Cuanto queda anotado dice mucho más que nuestra pluma puede escribir en favor de la encomiable gestión de este alcalde modelo que sabe administrar con probado acierto al pueblo que le otorgó su confianza, al que ha hecho resurgir con fisonomía de ciudad moderna, higienizándola y embelleciéndola por todos los medios puestos á su alcance, demostrados con obras y proyectos que están prontos á realizar, y que perpetuarán para siempre, con la gratitud de sus conciudadanos, la labor de este hombre, que no sabe descansar, en su afán de aumentar el esplendor urbano de Santa Cruz de la Palma.

E. y J. PASTOR



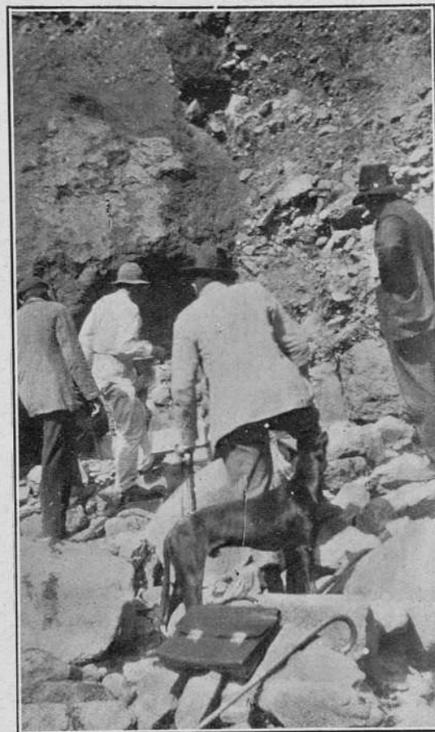
Vista general de Santa Cruz de la Palma (Canarias)



Escuela de Artes y Oficios Artísticos: Taller de modelado y vaciado



La Caldera.—Manantial situado en el barranco de Taburiente



La Caldera.—Nacimiento del manantial Ribanceras

UNA OBRA GRANDIOSA LAS HACIENDAS DE ARGUAL Y TAZACORTE



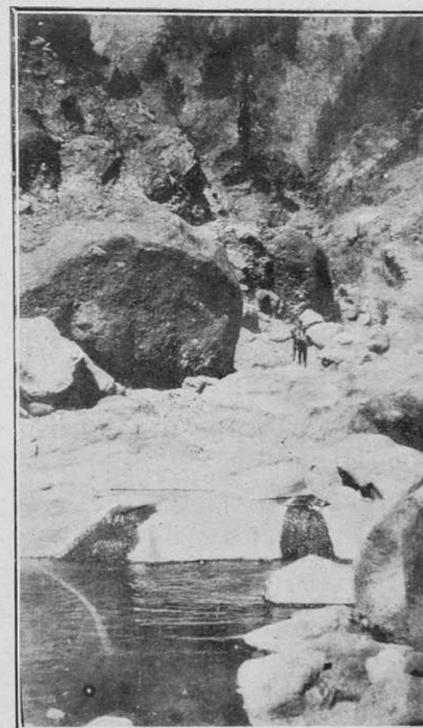
La Caldera.—Camino de las Lajas del Viento



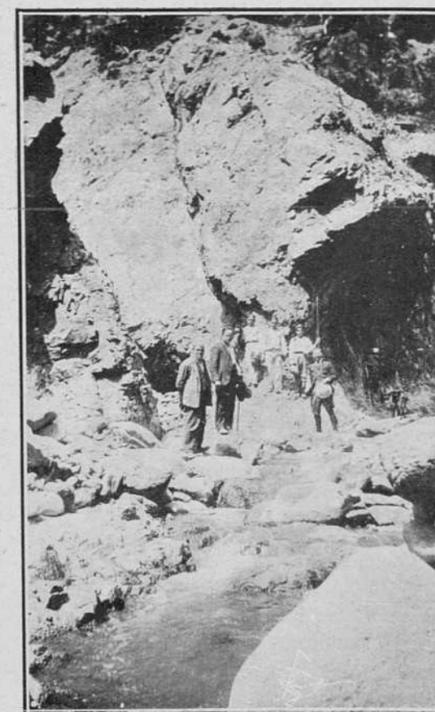
Una Comunidad de Regantes y un proyecto de acueducto

DESDE tiempos casi inmemoriales, pues se remontan al siglo XIV ó XV, existía en los vastos terrenos, montes y aguas de la Caldera y valle de Tazacorte, un heredamiento, llamado de

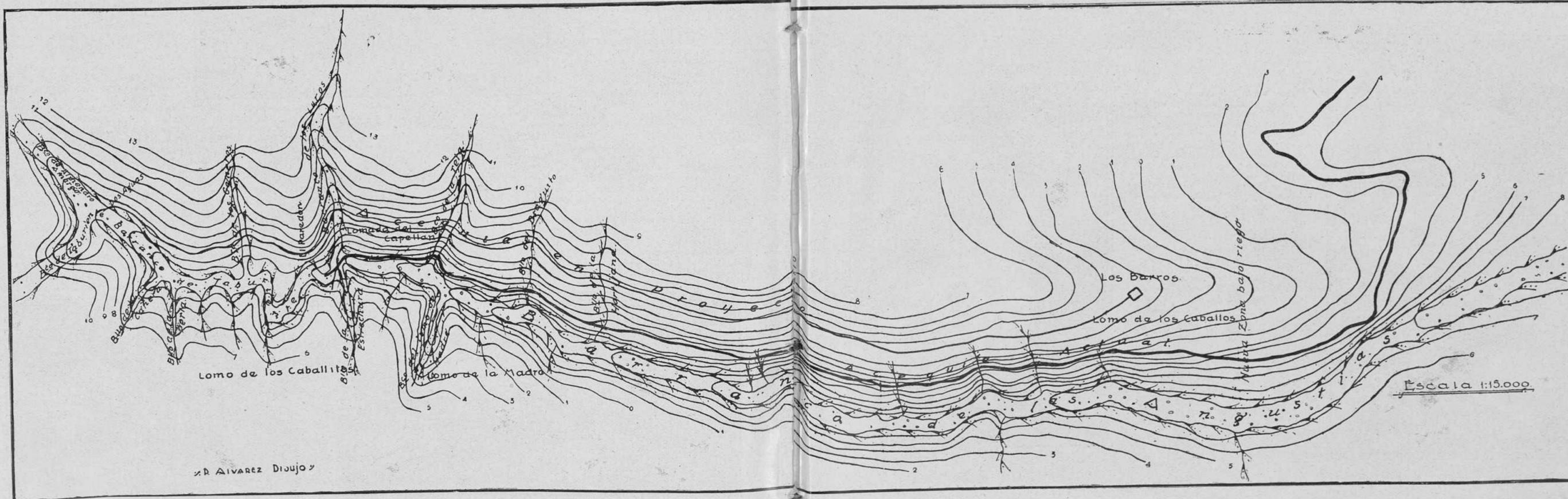
Argual y Tazacorte, del que fué el primer adquirente, de que haya noticia, D. Juan Fernández de Lugo, sobrino y Teniente en la isla del primer Adelantado y conquistador de la misma. Objeto de numerosas transmisiones, ocurrió al fin, en el transcurso de los siglos, que se fueron



La Caldera.—Manantial de Tugurumay



La Caldera.—Sitio denominado Dos Aguas, desde donde se arrancará el nuevo canal



Plano de las obras en ejecución de la Comunidad de Regantes de las Haciendas de Argual y Tazacorte, obra del ingeniero D. Francisco Guerra Marrero

extinguendo los ingenios y fabricación de mieles y azúcar á que estaban dedicados los heredamientos, y los nuevos propietarios aplicaron sus heredades á distintos y variados cultivos. Por eso, por el influjo, además de las leyes desvinculadoras, suprimiendo los mayorazgos y dando entrada á nuevos y extraños dueños, se hizo más difícil el régimen y administración del heredamiento, sobre todo en lo que concierne á la comunidad de riego y á la explotación y aprovechamiento de los terrenos y demás pertenencias, que quedaron y se conservan aún indivisas. Y por encima de ello, las acequias y demás acueductos, especialmente de Tazacorte, habían llegado á tal grado de deterioro, que había el riesgo inminente de que aquella hacienda quedara reducida á secano.

Cuanto por tener una participación en el heredamiento hallábanse interesados en el problema, comprendían la necesidad de resolverlo acometiendo una nueva canalización de las aguas existentes y de los nuevos alumbramientos, y la fijación clara y formal del estatuto para el régimen, administración y aprovechamiento de las aguas. Se había intentado ya varias veces el acuerdo; pero las rivalidades y la falta de cohesión lo frustraron siempre, hasta que un grupo de hombres acometieron la empresa esforzada, altruista y patriótica (como beneficiosa al bien común) de dar remate, cumplido, eficaz y definitivo, científico y jurídico, al problema que se había producido en el heredamiento de Argual y Tazacorte.

Constituyóse la Comunidad de regantes de ambas haciendas; se formularon las ordenanzas generales y reglamento para el Sindicato y jurados, y se constituyó la Junta directiva, eligiéndose presidente de la misma, en 24 de Mayo de 1924, á D. Fernando del Castillo-Olivares y Van-de-Walle, abogado y propietario.

Esa designación fué el primer acierto, el acierto fundamental de la nueva entidad, que explica naturalmente todos los posteriores. La nueva Junta designó una ponencia, presidida por el propio Sr. Castillo-Olivares, á quien se otorgó un voto de confianza para que, asesorado por un ingeniero, resolviera la forma de dar finalidad á obra tan beneficiosa para los intereses de la Comunidad y los de la región.



D. FERNANDO DEL CASTILLO-OLIVARES Y VAN-DE-WALLE
Ilustre juriconsulto y presidente de la Comunidad de Regantes
de las Haciendas de Argual y Tazacorte.

La Ponencia nombrada no se durmió en las pajas, y estimulada, en medio del pesimismo de los más, por el espíritu inteligente é impulsor de su presidente, comenzó su labor inmediatamente, logrando que en Septiembre del propio año 1924, el ingeniero agrónomo D. Francisco Guerra Marrero hiciera un estudio completo de la Caldera de Taburiente, donde radican todos los manantiales de esta Comunidad. Resultado de su estudio fué el notabilísimo proyecto de acueducto para conducción de las aguas, que, con unas palabras previas y elocuentes del presidente, D. Fernando del Castillo-Olivares, se imprimió en 12 de Abril de 1926.

Trabajo completo de técnica científica, la Memoria que explica dicho proyecto pone perfectamente de resalto la bondad del mismo.

El proyecto impreso fué presentado á la Junta general con el informe favorable de la Ponencia, aprobándose por aquélla unánimemente en 27 de Marzo de 1927.

Quedaba por hacer la realización del proyecto, es decir, la contrata y ejecución de las obras. La Junta, al propio tiempo que aprobó el proyecto, había otorgado un voto amplio de confianza á la Directiva para resolver lo que juzgase más favorable á la ejecución de las obras.

La Directiva, con la actividad que es su lema, se puso en relaciones directas é inmediatas con la importante Casa Siemens Schukert, contratista actual de las obras del puerto de Santa Cruz de Tenerife; con la Omnium Ibérica Industrial, de Madrid, y con otra Casa constructora de Las Palmas.

Seguramente, de esas gestiones saldrá en breve el acuerdo más favorable para la Comunidad y para la pronta realización del proyecto.

El presidente, Sr. Castillo-Olivares, tiene la esperanza y el convencimiento pleno de que, gracias al buen deseo unánime de todos los regantes, se harán cuantas obras sean necesarias en la Caldera, aumentando así de modo considerable el caudal de agua, y con ello, consecuentemente, la zona de regadío, en beneficio de la agricultura y de la nación.

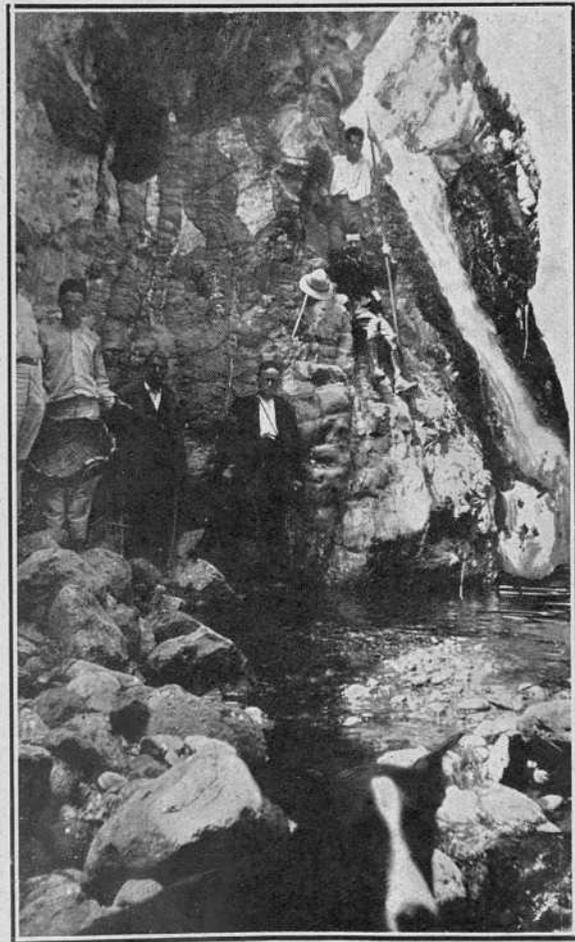
El ingeniero agrónomo D. Francisco Guerra Marrero, á quien acompañaron en su visita de estudio el Sr. Del Castillo-Olivares, D. Santiago Olózaga y el práctico D. Vicente Hernández Brito, expresan los mismos optimismos.

Verdaderamente, cuantos elogios puedan tributarse á los acometedores de esta empresa resultan pálidos ante la magnitud de la obra. Es ésta de una importancia excepcional, grandiosa; tanto, que, como ha dicho el presidente del Sindicato, D. Fernando del Castillo-Olivares, hace falta, para su cumplimiento, espíritu de resolución, optimismo y fe.

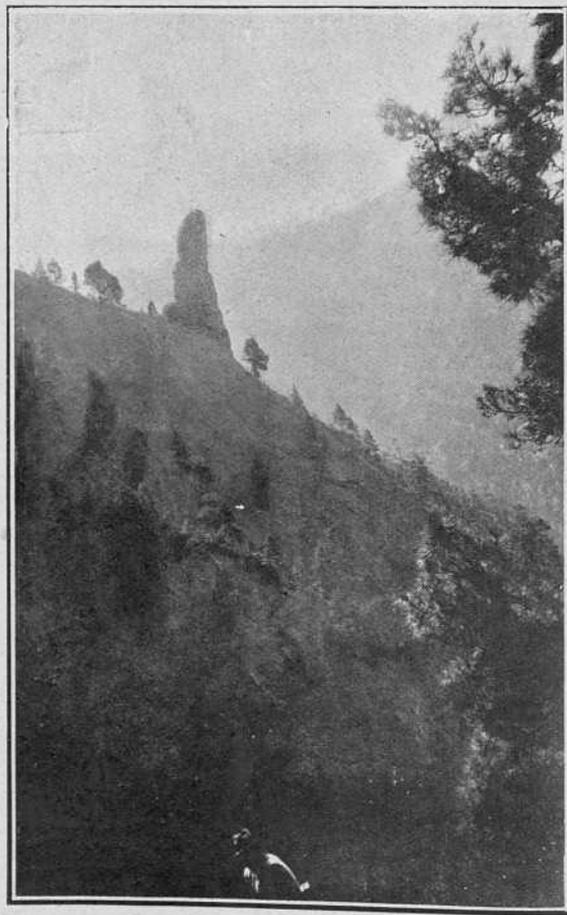
Convertiríase en vergel una vasta cuenca, es decir, la constituida por los bienes de ambos heredamientos de Argual y Tazacorte, y los montes, viñedos, caleras y terrenos incultos y de siembra comprendidos en la cuenca de la Caldera, desde la mar á la sierra, multiplicándose la riqueza del medio consiguiendo y haciendo partícipes de la misma á numerosas personas.

Un hecho concreto que recogimos del Sr. Del Castillo-Olivares en la grata entrevista que con él celebramos sobre el asunto corrobora aquella afirmación:

«El agua—decíamos—se encuentra tan repartida en nuestra Empresa, que propietarios de veinte á treinta horas sólo hay dos; de diez á veinte, cinco; de dos á cinco, treinta; de cinco á diez, veinte; de quince minutos á dos horas, doscientos setenta y cinco; y menores de quince minutos, cuatrocientos setenta y dos. Además, los pueblos de Tazacorte y Argual se surten libremente de las aguas sin abonar cuota de ningún género, lo mismo que el puerto de Tazacorte. Y pasan de doscientos los usuarios que riegan al Calabazo en predios superiores á los acueductos, que también disfrutan gratuitamente el agua.»



La Caldera.—Manantial del barranco de Los Guanches



La Caldera.—Pico de Idafe, en el que, según la leyenda, sacrificaban las reses como señal de fiesta y promesas, dentro de su fanatismo, los guanches, primitivos pobladores de la isla

Al venir á Santa Cruz de la Palma, se hace poco menos que imprescindible visitar la hermosa ciudad que nos ocupa, y con ello debemos unas líneas de cortesía y gratitud á sus habitantes, y muy especialmente á D. Fernando del Castillo-Olivares y Vande-Walle, alcalde presidente de dicho Ayuntamiento, á quien tuvimos el honor de ser presentados momentos antes de abandonar el puerto de Santa Cruz de Tenerife, á bordo de uno de los magníficos vapores correos que hacen el servicio interinsular del archipiélago.

Es á nuestro particular amigo, el sabio cirujano D. Angel Capote Rodríguez, á quien debemos la franca amistad que unos momentos después de ser presentados nos brindaba el señor Del Castillo-Olivares, al que tuvimos la suerte de llevar por compañero de travesía.

Sobre la borda del *petit* trasatlántico ya en ruta, el señor Del Castillo-Olivares nos describe y orienta en líneas generales las muchas bellezas que guarda el interior de la isla que nos proponemos visitar, al propio tiempo que, con amena charla, se va granjeando rápidamente toda nuestra simpatía. Con delicadeza, con esa amabilidad que es ritual en él, nos invita á la llegada á la isla vecina á hacer una excursión á la ciudad de Los Llanos; ofrecimiento que aceptamos y agradeceremos en todo cuanto vale, á la par que admiramos con deleite, á medida que surca el Atlántico nuestra embarcación, internándose en el mar, la vista que nos ofrece paulatinamente ya á distancia el agitado puerto de Tenerife, á su vez que la noche ya rayana nos ofrece la agradable perspectiva de una puesta de sol llena de belleza y colorido, que saboreamos en toda su extensión.

Hoy, después de llevar á cabo una excursión á

Los Llanos, experimentamos una satisfacción inmensa, regocijante.

Son 50 kilómetros de recorrido en automóvil, desde la vecina población de la Palma. Todo él por plena sierra, por carretera difícil y accidentada, tan pintoresca como peligrosa. Pero de todo nos recompensa la belleza singular del vario paisaje que atesora el interior de esta isla, sin disputa la más sugestiva, la más bella, la más amena, á la que podemos considerar como única, porque sobre sus macizos montañosos y sus valles floridos, verdaderos vergeles, diríase que la Naturaleza se

Los Llanos es cabeza del partido judicial de su nombre, y de él forman parte los pueblos de El Paso, Fuencaliente, Tazacorte, Tijarafe, Puntagorda y Garafía.

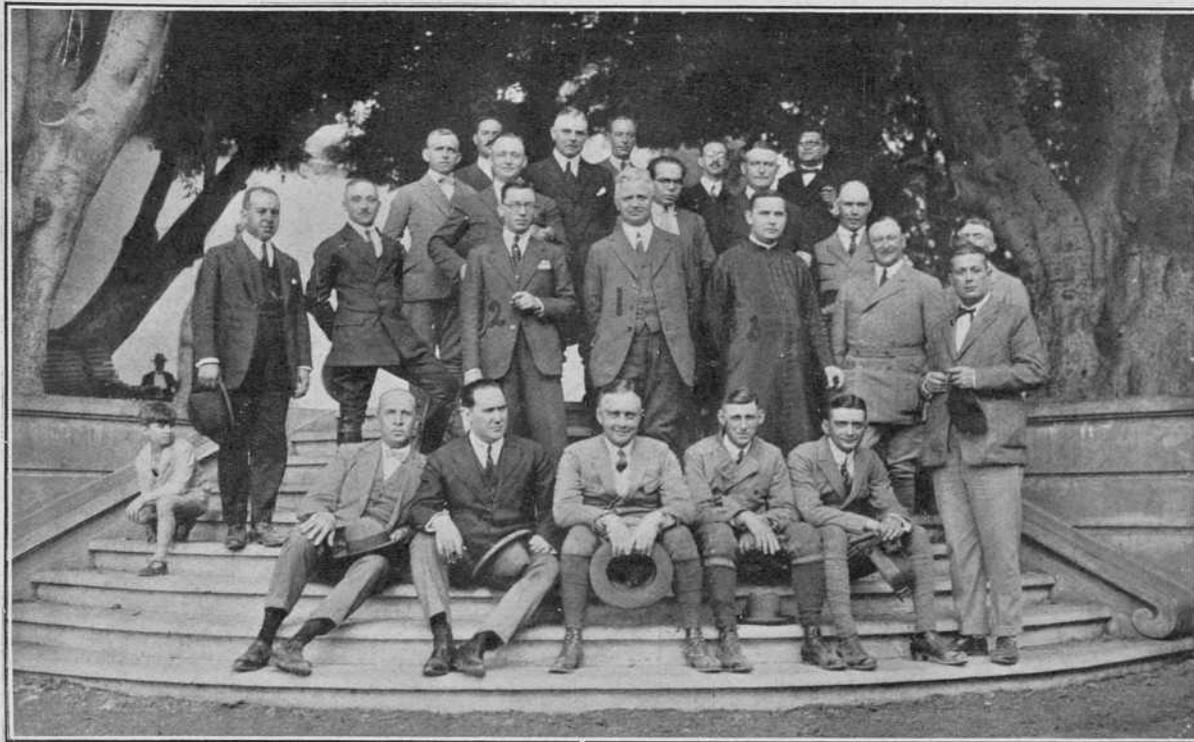
Su riqueza principal la constituye el cultivo del plátano, tomates, tabaco, toda clase de cereales y la fabricación de bordados de seda que son exportados á todos los países.

Su clima privilegiado es benigno y suave, alcanzando su temperatura máxima 32 grados y la mínima 14.

Ocupa la presidencia de la Corporación Municipal desde el 17 de Abril de 1927, como antes decimos, D. Fernando del Castillo-Olivares, hombre activo é inteligente, con iniciativas propias, el cual, en tan corto lapso de tiempo, ha dado pruebas de su valer, introduciendo algunas mejoras en la población, y entre ellas se está llevando á efecto en la actualidad la reforma de la Plaza de la Constitución y la construcción de un puente que une dos sectores importantes del pago de Argual. Además, tiene en proyecto (para llevarlo á la práctica en plazo breve) la construcción de cinco grupos escolares, distribuidos en el término municipal; la construcción de un nuevo cementerio en el

pago de las Manchas, y la realización de nuevos caminos vecinales y reparación de los existentes.

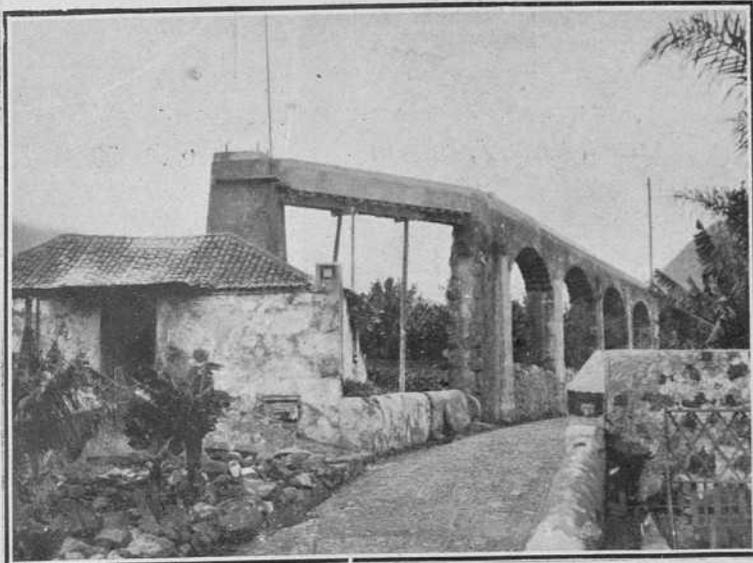
No podemos terminar las presentes líneas sin hacer notoria demostración de gratitud á D. Fernando del Castillo-Olivares, á su hermano político don Pedro Sotomayor, á los concejales D. Rafael Alonso y D. Manuel González y á nuestro común amigo y compañero de excursión D. Ricardo Castelo (Inspector de Sanidad Exterior del Archipiélago), por las delicadas atenciones de que fuimos objeto y que no olvidaremos nunca.



Los Llanos.—1, Comodoro-jefe de la Escuadra alemana que visitó esta ciudad.—2, D. Fernando del Castillo-Olivares, alcalde.—3, D. Maximiliano Darías Monteseño, párroco de la ciudad.—4, Juez de Primera instancia, D. Luis Mosquera.—5, Primer teniente alcalde, D. Rafael Alonso Santos.—6, Segundo teniente alcalde, D. Manuel González Hernández.—7, Médico forense, D. Benigno Capote

sintió pródiga, vertiendo sus mayores encantos, tan atrayentes que el turista se embriaga sugestionado ante tanta maravilla. ¡Oh, isla encantada, isla virgen, cuán grande eres!

Confieso, haciendo justicia, la verdad, que jamás mi vista acarició paisajes tan sublimes y originales como los tuyos, sintiéndome dolorido al observar que tus propios hijos no te propaguen cual te mereces á fin de ser visitada de continuo por el turista, inagotable fuente de riqueza que hoy duerme dentro del mayor estéril abandono.



Molino Hidráulico de Argual (Palma, Canarias)



Casa Campo de Los Llanos (Palma, Canarias)

La Fábrica de Cigarrillos "TANAUSÚ"

La industria tabaquera del archipiélago canario, que de día en día adquiere mayor prestigio y más grande difusión, gracias á su calidad inmejorable y á su presentación, va perfeccionándose todavía más y progresando á pasos de gigante.

Donde todas esas cualidades, de realidad ya efectiva y de próxima realización, adquieren evidencia más notoria es en la fábrica de cigarrillos denominada «Tanausú», cuya visita constituye un placer y produce admiración.

En Argual, bello y sugestivo rincón de la isla de La Palma, se alza dicha fábrica «Tanausú», que ocupa un importante perímetro, y fué fundada en Diciembre del año 1925.

En tan escaso tiempo de transcurso, menos de dos años, el nombre y la producción de la fábrica «Tanausú» se han impuesto á los mejores y más importantes mercados.

Admirablemente regida por su propietario, D. Fernando del Castillo-Olivares y Van-de-Walle, á quien secunda con verdadera eficacia el joven é inteligente jefe de contabilidad y apoderado D. Pedro Sotomayor, el trabajo, los servicios y el rendimiento de la fábrica de cigarrillos «Tanausú» son un modelo de orden y perfección.

Su maquinaria, constituida por los aparatos más modernos, permite al personal obrero (que es numeroso) conseguir con un esfuerzo mínimo una producción máxima y óptima.

La importancia adquirida por la fábrica de cigarrillos «Tanausú» ha impuesto la necesidad de su ampliación, y á este efecto, muy en breve serán acometidas y terminadas en corto plazo obras de engrandecimiento y mejoras del edificio. De este modo podrá atender sin retraso á la demanda cada vez más creciente de su buena clientela.

La excelente calidad de sus productos, ó sea de los cigarrillos «Tanausú», con nada se demuestran mejor que con referir los suministros que dicha fábrica hace á nuestra Compañía Arrendataria de Tabacos, tan meticulosa y tan inflexible en la elección de labores.

Con la Tabacalera, la fábrica «Tanausú» tiene contratado el suministro fijo de veinticuatro millones de cigarrillos al año. Claro que su producción es bastante mayor. El archipiélago canario consume de seis á ocho millones de cigarrillos «Tanausú».

¿Qué mayor prueba de la calidad de su labor y de la fama merecida de que goza?

El hecho no puede ser más contundente, toda vez que en menos de dos años que lleva de existencia la fábrica «Tanausú» ha llegado á producir y colocar más de treinta millones de cigarrillos y á contar entre sus mejores clientes á la Compañía Arrendataria de Tabacos.



CASA CENTRAL

JUAN CABRERA MARTÍN :: Santa Cruz de la Palma

BANCA

COMERCIO
— EN —
GENERAL

Consignatario
de buques

Agente
de Seguros

Propietario
de la Fábrica
de Tabacos
«AFRICANA»

DIRECCIONES:
Postal,
Apartado n.º 1.
Telegráfica,
"CAMARTÍN"

PRENSA GRÁFICA

(S. A.)

EDITORA DE

LOS MIÉRCOLES
MUNDO GRÁFICO
30 céntimos ejemplar

LOS VIERNES
NUEVO MUNDO
50 céntimos ejemplar

LOS SÁBADOS
LA ESFERA
UNA peseta ejemplar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Hermosilla, 57, MADRID.-Apartado 571
Teléfonos 50.009 y 51.017

CORRESPONSAL DE PRENSA GRÁFICA
EN
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Francisco Martínez Viera
Alfonso XIII, núm. 68

NOTA CÓMICA



—¡Qué amables sois, nenitas! ¿Y de dónde habéis cortado estas dos rosas?
—De su jardín, señora. Y ahora le pedimos permiso para cortar otras dos para nosotras...
(De «The Humorist».—Londres.)

EL CENTENARIO DE VALERA

Cuando se publiquen estas líneas ya se habrá celebrado en Cabra (Córdoba) el centenario de D. Juan Valera. Un grupo de admiradores entusiastas ha preparado una fiesta literaria para conmemorar el nacimiento del ilustre autor de *Pepita Jiménez*. ¿Qué decís de este homenaje? Para nosotros tienen siempre un inestimable valor estas conmemoraciones. Recordar á los que fueron siempre es admirable, y más admirable aún honrar sus nombres y perpetuarlos. En la lucha del hombre contra el olvido, siempre es digno de aplausos el esfuerzo de los que contribuyen á que no se borre de la memoria de las generaciones sucesivas el recuerdo de los que lucharon y trabajaron. Es más. Estos homenajes debían ser más frecuentes y hacerlos extensivos á los modestos y á los humildes, que así tendrían en la vida un poco de gloria y algún renombre. En España existe poca afición por parte de los escritores á los estudios biográficos. Con la persona parece que muere todo, siendo lamentable el hecho de que haya en las presentes generaciones muy pocos que conozcan á

HOTEL INGLATERRA
De primer orden - GRANADA

NOTA CÓMICA



—Ayer he visto á tu marido; pero él no me vió.
—Sí; ya me lo ha dicho.
(De «Judge».—Nueva York.)

Maravillosa Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave.
REINE DES CRÈMES
DE J. LESQUENDIEU PARIS
CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS
De venta en toda España Agente: J. ROS & Cuesca Santo Domingo. MADRID

La hermosa novela
“¡MI MARIDO!...”
del célebre escritor
“El Caballero Audaz”
tendrá el mismo éxito que tuvo
“LA VENENOSA”
Pedidos á
Editorial «Renacimiento»

Núñez de Arce, por ejemplo. Vivimos muy de prisa y morimos más de prisa aún. Nuestra vida es una carrera loca, cuando no una pesadilla. Esto no ocurre, afortunadamente, con D. Juan Valera; pero conviene que se remoce su nombre, que se ore y vuelva á sonar. Así se conservará fresco en la memoria de los que parece que no tienen más ilusión que la de borrar de ella todo cuanto pudiera ocuparla. Los amigos, paisanos y admiradores del ilustre crítico merecen que se

PELUQUERÍA DE SEÑORAS RAMOS



ARTÍSTICOS POSTIZOS PARA SEÑORA Y BISOÑES DE CABALLERO
TINTES, PERFUMERIA, ADORNOS
MANICURA-MASAGISTA

CASA PERFECCIONADA EN
Ondulación Marcel y Permanente

Teléfono 10667

Huertas, 7 dpdo. Duque de la Victoria, 4
MADRID VALLADOLID

REPRESENTANTES
para artículos de propaganda necesario para varias poblaciones de España. Luis R. Iglesias. Sitio de 1714, 76. P. S. Barcelona.

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista -:- Hermosilla, 57

NOTA CÓMICA



La señora (que venía con su marido en motocicleta y han entrado en una tienda de sombreros por el escaparate).—¡Oh! Mira, Enriquecito, ¡qué modelo más lindo!
(De «London Opinion».—Londres.)

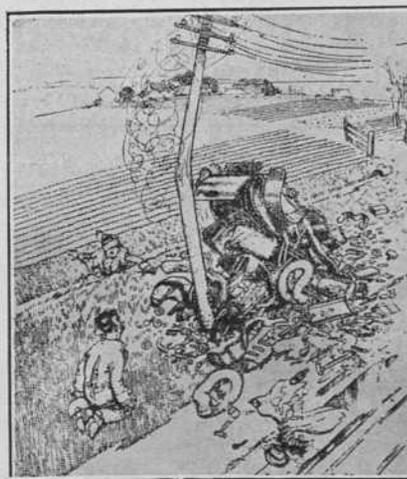
les aplauda y estimule públicamente. Si la Historia es la conciencia de la Humanidad, el estudio de las personalidades eminentes de una raza contribuye á formar el corazón de esta misma raza, que no debe ser ingrata con los que trabajaron por enaltecerla y honrarla. Honra y gloria dió á su patria D. Juan Valera, que, siendo un *amateur* de las Letras, debía servir de ejemplo á todos los profesionales.

Su independencia económica lo colocó por encima de todos los apasionamientos é injusticias, tan frecuentes en los que, juguetes de sus pasiones, tienen que sufrir los rudos embates de su corazón. Valera no fué así, y aunque irónico y mordaz en ocasiones, siempre careció de la violencia de otros críticos que hacen mucho daño. El no lo hizo á nadie. Fué siempre apacible, placentero y bondadoso, como correspondía á su espíritu selecto, que vagaba por las frondas literarias y se reía de todo; pero con la sana y hermosa sonrisa helénica de los elegidos, de los venturosos, de los verdaderamente buenos y verdaderamente alegres, joviales y satisfechos de sí mismos y de los demás...

JUAN LOPEZ NUÑEZ

MAJESTIC HOTEL INGLATERRA
BARCELONA. Paseo de Gracia. Primer orden.
Precios moderados. El más concurrido.

NOTA CÓMICA



La señora (indignada).—Bueno. Mira, Emilio: ¡esto no puede continuar!
(De Watts, en «The Humorist».—Londres.)

ESTUDIO DE ARTE FOTOGRAFICO WALKEN
Sevilla, 16 * Madrid



¡Qué suplicio!

Ese estado nervioso, consecuencia del exceso de trabajo intelectual, trae consigo el aturdimiento, la insufrible jaqueca... Pero todo se calma con un

Sello Kendol

Los efectos son maravillosos; calma al instante todo dolor, devolviendo la normalidad a los nervios y el bienestar al organismo.

Una de las cualidades más notables del Sello Kendol en su dosificación hecha por maquinaria especial de una exactitud matemática. Esta condición es esencialísima para el enfermo, porque tiene la seguridad de tomar el medicamento preciso para su eficacia máxima.

**¿Dolor de cabeza?
Sello KENDOL**



*El Sello Kendol se vende
en las buenas farmacias.*

*40 céntimos un sello
en su estuche de aluminio.*

Laboratorios "VERKOS". - Serrano y Rived. - Zaragoza.

PARFUM
FÉTICHE
L'ET-PIVER
PARIS



ESSENCE
POUDRE
SAVON
LOTION

FOTOGRAFÍA

ALFONSO
Fuencarral, 6 - MADRID



Agentes para la venta en España:
COMERCIAL ANONIMA.—VICENTE FERRER—BARCELONA

MAQUINARIA
DE UNA
FABRICA DE HARINAS
SISTEMA MODERNO
Y COMPLETAMENTE NUEVA

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron
Puerta del Mar, 13 MÁLAGA



¡SORDOS!...

Imperceptible á la vista, **Oidium** es un aparato maravilloso, basado en dos auriculares de fonética vibratoria. Es un educador sistemático del timpano auditivo. Para curar la sordera, para co regir los ruidos internos, para fortalecer la membrana de percepción, siempre está indicado. Pida folleto, adjuntando sello correo 0.35, á **INSTITUTO ORTOPÉDICO** SABATE Y ALEMANY Canuda, 7, Barcelona

Obra nueva del Dr. Roso de Luna

LA ESFINGE.—Quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos.—Un tomo en 4.º Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable obra de las 30 ya publicadas por este polígrafo, está hecho con sólo reproducir su índice, á saber:

Prefacio.—El Edipo humano, eterno peregrino.—Lo epiciclo de Hiparco y los «ciclos» religiosos.—Las hipótesis.—Kaos-Theos-Cosmos.—Complejidad de la humana psiquis.—Más sobre los siete principios humanos.—El cuerpo mental.—El cuerpo causal.—La supervivencia.—La muerte y el más allá de la muerte.—Realidades «post mortem»: la Hestia-Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor (calle del Buen Suceso, número 18 dupl.) y en las principales librerías.

CANAS



INVENTO MARAVILLOSO para volver los cabellos blancos á su color primitivo á los 15 días de darse una loción diaria con el Agua de Colonia LA CARMELA. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. Inofensiva. Venta todas partes.

FARMACIA SANTIAGO

AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO DE ACTUALIDAD MUNDIAL

Servicio para toda clase de periódicos y revistas de España y Extranjero

Pida condiciones á

AGENCIA GRÁFICA
Apartado 571
MADRID

PARA ADELGAZAR
EL MEJOR REMEDIO
DELGADOSE
PESQUI



No perjudica á la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyroidina.

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pesetas frasco, y en el Laboratorio "PESQUI". Por correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa), España.

CURACION SORPRENDENTE de Eczemas, Herpes, Erucciones de los niños GRANOS, ERISIPELA, ULCERAS, SARNA, GRIETAS DEL PEZÓN, SABANONES QUEMADURAS Y... DEMAS AFECCIONES DE LA PIEL
POMADA ANTISEPTICA "19" del Dr. M. S. Piqueras
PREMIADA CON EL DIPLOMA DE HONOR (LA MAS ALTA RECOMPENSA) MADRID 1924
En Farmacias y Droguerías á 1, 2'25 y 5 pesetas

CONSULTE GRATIS SUS PROBLEMAS DE PROPAGANDA
PUBLICITAS

MADRID
C. Peñalver, 13
SECCIÓNTÉCNICA

HELIOS

BARCELONA
Pelayo, 9
SECCIÓNTÉCNICA

FAJMA

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES



¡Si no fuera calvo!...

Es tristemente frecuente el caso de hombres jóvenes, en la plenitud de su vida, que por un imperdonable descuido han dejado que su cabello se les caiga poco a poco, y contrasta horriblemente con sus facciones jóvenes el desolado aspecto de su cabeza. Lo que la estética humana pierde con una calvicie total, lo aprecian, mejor que nadie, las mujeres, amargadas muchas veces por la incuria del hombre á quien aman, y que tolera ser el blanco constante de bromas y chirigotas. Para curar la calvicie, no se dispone de otro producto que el famoso

"Protanil Sevilla"

que evita la caída del cabello, puebla las calvas prematuras y mantiene siempre el pelo en riguroso estado de limpieza

Diploma, Gran Premio, Cruz-Insignia y Medalla de Oro en la Exposición de Bruselas, 1925

Diploma de Honor y Medalla de Oro en la Exposición de Roma, 1925

Diploma de Honor en la Exposición de Jerez, 1925, con asistencia de S.S. MM.

Precio del frasco: En España, 6 ptas; en el Extranjero, 10 ptas.

6 ptas. frasco, más el timbre, en buenas perfumerías

Si no lo halla pídalo al distribuidor exclusivo para España: F. Cinto, calle Ruiz, 18, Madrid, remitiendo 8 ptas. por giro postal, y lo recibirá franco de porte